
Caras y Caretas
Balnearios Argentinos
por
Alonso

Untisal

Cuando le duela la garganta friccionela con UNTISAL. Inmediato alivio del dolor y desaparición de la ronquera.

El ambiente balsámico y desinfectante que el UNTISAL crea, es el mejor protector de las vias respiratorias.



Una franela empapada en UNTISAL aplicada al pecho y otra a la espalda al acostarse, bastan para ablandar su catarro y calmar su tos.

Un verdadero filtro que evita contagios lo constituyen dos trocitos de algodón (previamente humedecidos en UNTISAL y secos) aplicados a su nariz. La nariz se destapa, facilita la respiración, y la cabeza se despe,

FRASCO GRANDE $ 6.—

La gravedad de un resfrio

desaparece en cuanto Vd. se dá la primer friega de UNTISAL, una al pecho y otra a la espalda.

Untisal

Es el mejor protector de los bronquios y pulmones.

FRASCO MEDIANO $ 1.80

Lecciones de optimismo

♥

EL PAIS SURGIRA *de la* CRISIS MAS RICO QUE NUNCA

♥ ♥ ♥

Nuestro redactor don Juan José de Soiza Reilly ha recogido especialmente para "Caras y Caretas" las valiosas opiniones de diez eminentes financistas nacionales y extranjeros, cuyas palabras son reconfortantes para todas las almas argentinas.

♥ ♥ ♥



Doctor Enrique Uriburu, presidente del Banco de la Nación Argentina.

El uso común ha dado a la palabra *crisis* significado de algo transitorio, de fenómeno accidental corto. Desde el punto de vista económico es exactamente lo mismo; es una anormalidad más o menos breve. En los países jóvenes y enérgicos, que reaccionan rápidamente, que no los ata la rutina y que son ricos, la reacción tarda poco en producirse. Pero para ello es menester no desesperar, no dar crédito a los decires, no contagiarse con pánicos absurdos. Se vencerán los obstáculos, pues debemos pensar que el país posee las tierras más vastas y fecundas, el cielo más favorable y una población tan vigorosa que, aun medida en oro, nos da por individuo el índice más alto. Es, de consiguiente, certidumbre absoluta que venceremos como siempre.

Enrq. Uriburu

Los hechos que, al decir de Alberdi, son la voz de la Providencia y de la Razón, patentizan con su dureza inexorable que el pueblo argentino tiene la conciencia de su valer y de sus instituciones orgánicas. Que trabaja y que produce para bastarse a sí mismo. Y que guarda en sus arcas un tesoro de unos 450 millones de pesos oro, para garantizar el 80 por ciento del valor escrito de billetes a cargo del estado, lo que no ocurre en país alguno.

En presencia de estos hechos tan elocuentes, opino que la actual crisis económica será pasajera. Pero no hay que olvidar que, gobierno y pueblo, tienen que limitar sus gastos y no omitir esfuerzo para producir más y mejor.

Nicolás A. Avellaneda



Doctor Nicolás A. Avellaneda, presidente de la Caja de Conversión.



Señor Ernesto Mignaquy, presidente de la Bolsa de Comercio.

En los momentos de prosperidad, como en los momentos de depresión comercial, las exageraciones juegan un rol sensible e inevitable. Eso es lo que ocurre en las actuales circunstancias. En efecto, sería suficiente que el trigo y el maíz subiesen $ 1.50 m/l. para que se modificase ese estado de ánimo que hoy flota en todos los ambientes. Basta apreciar lo poco que significa ese aumento para que el problema quede reducido a sus verdaderas proporciones. No se justifica, pues, ese pesimismo exagerado. Teniendo confianza en el porvenir, con economía y trabajo, el país salvará este momento, como ha salvado otros merced a sus múltiples recursos.

Si bien es cierto que la situación actual es mala, creo que es transitoria.

Nuestro panorama económico va a cambiar más pronto de lo que muchos se imaginan, gracias a las medidas de reajuste y de economía que ha tomado el Gobierno; medidas que van a ser aplicadas sin consideraciones de ninguna especie. Nuestro país es joven, rico, perspicaz y sabe adaptarse con facilidad a las malas situaciones; las afronta con un coraje digno de sus poderosos medios de defensa. A fin de establecer una nivelación general, es imprescindible aumentar los aranceles para todos aquellos artículos extranjeros que son de escasa necesidad o de los cuales el país produce similares.

Debemos imitar a los países que sostienen la máxima patriótica de "bastarse a sí mismo" en los alimentos, con la seguridad de que nuestra actitud no puede molestar a ninguna nación civilizada capaz de comprender que es ridículo que un país eminentemente "productor" como la Argentina, se vea precisado a introducir del extranjero queso, leche condensada, porotos y cientos de productos que aquí se dan en mayor abundancia y mejores.



Señor Federico L. Martínez de Hoz, presidente de la Sociedad Rural.

El valor de los productos importados anualmente asciende a 58.000.000 de pesos oro sellado, por aforo, que en la venta ascienden a 100.000.000 de pesos oro sellado, suma que el país puede economizar.

No hay que tener miedo. Los cereales van a venderse. Contamos para ello con la ayuda de Gran Bretaña, que siempre ha sido nuestra buena amiga. De allá nos vendrá el oro que influirá eficazmente en la desaparición de nuestro malestar.

Lo único que nos queda dentro de alguna normalidad, si así buenamente quiere llamársele, es el negocio de las carnes. Creo que las compañías frigoríficas deberían usar un método más gentil y más práctico, pagando algo más por las carnes argentinas, en razón de las ganancias enormes que realizan y aunque tengan que reducir los grandes dividendos que darán este año, pues a ellas les interesa más que a nadie conservar con vida a "la gallina de los huevos de oro".

El momento es crítico. Pero tenga el pueblo confianza en el gobierno actual que está depurando las finanzas y protegiendo las fuentes de la riqueza pública con energía, con talento y con verdadero patriotismo.

♥ ♥



Señor Luis Colombo, presidente de la Unión Industrial Argentina

Crisis!... ¡Crisis!... Tal es para muchos la palabra de orden en estos momentos; para muchos que olvidan lo peligroso de la autosugestión y las consecuencias aún más graves de influir con sus exagerados temores sobre la colectividad, pues ello es fuente de desconfianzas y hasta de pánico con las derivaciones que son de imaginar en detrimento del desarrollo de la economía de un país.

No habremos de negar que la situación actual es difícil y que estamos pagando errores administrativos y económicos, pero no es menos cierto que el país es de un vigor extraordinario y posee riquezas que, sabiamente aprovechadas, pueden en breve término hacerle capear el temporal hasta reanudar su marcha progresista.

Complejos problemas tiene por resolver el Gobierno Provisional, problemas que se han hecho más difíciles por la desastrosa herencia que le dejara el gobierno depuesto. Pero, manos expertas, voluntad firme y capacidad probada revelan los hombres que hoy rigen los destinos de la Nación, y es ello un factor de confianza y una razón de optimismo.

La economía argentina no ha sido hasta ahora orientada en forma definida y de ahí que mientras nuestro país no se preocupó de los

problemas más vitales para independizarse, sus productos agropecuarios han sufrido las consecuencias de medidas que en defensa de su propia producción adoptaron otros países que antes de la guerra fueron nuestros compradores. La menor exportación de cereales y su baja de precios, como así también las cotizaciones inferiores de los productos de la ganadería y las cifras reducidas de salida, que han provocado un fuerte saldo contrario en nuestro intercambio, motivos de desvalorización de nuestra moneda, son las causas de esta situación económica que, si preocupa, no debe atemorizarnos al extremo de creer imposible el triunfo, a poco que todos, gobierno y pueblo, colaboremos en una obra común que movilice las inmensas riquezas que poseemos, aprovechándolas en una racional industrialización que permita "bastarnos a nosotros mismos", suprema concepción aplicada hoy en todas las naciones del universo. Disminuir la importación de artículos de lujo, aplicando recursos extremos, si es necesario; propulsar la manufactura a base de nuestras diversas y esenciales materias primas; estimular la creación de industrias nuevas de absoluta posibilidad si se las defiende convenientemente; iniciar la obra caminera; economizar severamente en los gastos públicos; acicatear la diversificación de productos de la tierra para que ciertas regiones del país dejen de estar sometidas a la monocultura en beneficio de productos extranjeros tales como el arroz, tabaco, fibras, etc.; desarrollar una intensa acción granjera que elimine de la importación una cantidad de renglones que avergüenza traer del exterior, frente a las posibilidades de la producción nacional; son todos ellos recursos de inmediata aplicación y fuente segura de espléndidos resultados económicos que modificarán totalmente el aspecto de nuestro país, que, quiérase o no, seguirá siendo el de más amplios horizontes para ofrecer a sus habitantes bienestar individual y colectivo. Colaboremos todos en la obra de reparación nacional; meditemos mucho en la importancia de nuestro voto, de manera que él sirva para construir gobiernos capaces; trabajemos con optimismo, confianza y fe en el porvenir. La grandeza de la Nación será el galardón de cada uno y de todos los que amamos a nuestra patria.

Aurs. Colombo

♥



Mister Francis B. O'Grady, presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos de América.

Los cereales en la Argentina hoy son un serio problema. Su venta no puede llevarse a cabo en condiciones favorables y las perspectivas no son halagüeñas. Una solución sería la agricultura mixta: consumir la mitad de los cereales en la chacra con los cerdos y otro ganado, sembrar menos trigo y demás granos, diversificar los trabajos rurales y que éstos sean intensivos en lugar de extensivos. Con una agricultura puesta en una base firme, se apresurará la prosperidad. Los norteamericanos en este país tienen el mayor interés en el bienestar del agricultor. Si éste prospera, también prosperará la Argentina. Confiamos en que el país pronto ha de mejorar y que la presente crisis será solamente pasajera.

F. B. O'Grady



Monsieur Gabriel Cocagne, presidente de la Cámara de Comercio Francesa.

Es un hecho sabido de todos que la crisis que sufre actualmente la República Argentina obedece a un desequilibrio mundial entre la oferta y la demanda.

Uno de los medios más indicados para combatirla es proceder a un reajuste de los precios, los cuales se han inflado excesivamente a consecuencia de la situación creada por la guerra.

El país que pueda abaratar más su producción se encontrará en condiciones ventajosas con relación a los demás.

La República Argentina es uno de los que con mayores posibilidades cuenta a este respecto: organizando y utilizando su producción de una manera más apropiada y eficaz; desarrollando el espíritu de economía, método y técnica, factores a los cuales, sin el acicate de la dificultad, no se les ha dado quizá hasta ahora la importancia que merecen; contando por otra parte con una administración pública sana, activa, ordenada y atenta a los intereses generales, este país, con la fuerza juvenil que lo caracteriza, con la riqueza de su suelo y la clemencia de su clima, produciendo además, y antes que todo, los elementos más indispensables a la vida — los cereales y la carne, — debe dominar la crisis y salir adelante antes que los demás.

A pesar, pues, de las circunstancias adversas actuales, y aunque éstas empeoren, no hay que dejarse llevar por el pesimismo y, por lo contrario, hay que afrontar las dificultades con decisión, tesón y energía, confiando con fe firme en que el país ha de volver a su prosperidad basada en sus múltiples resortes.

A título de francés he de agregar que en mi entender, Francia, campeona de las ideas de paz y solidaridad entre las naciones, unida además a la República Argentina por lazos de una amistad tradicional y fraternal, no dejaría dentro de lo posible y siempre que ésta lo necesitara, de prestarle su más decidido apoyo, moral y material, lo cual debe constituir un motivo más para mirar el porvenir con serenidad.

G. Cocagne

Soy francamente optimista respecto al inmediato porvenir económico del país. El período de crisis, a todas luces innegable, por que estamos atravesando, no puede interpretarse de otra manera que como manifestación de un fenómeno de carácter universal. En puridad de verdad, esta crisis no es una crisis argentina; es una crisis mundial. Vale decir, que no obedece a causas exclusivamente locales, sino de orden internacional.



Señor José Ustariz, presidente de la Cámara de Comercio Española.

La Argentina, y ahí radica mi optimismo, es un país de gran potencialidad productora y de enormes posibilidades económicas. Y si a esta feliz circunstancia se une la de estar administrada por hombres de positivo valer y la de contar con elementos de trabajo capaces de desarrollar una intensa labor, cabe tener absoluta confianza en una pronta vuelta a la normalidad, o sea, en un triunfo rotundo sobre las adversas condiciones del presente momento. Resultará, pues, con esta crisis, lo que con otras anteriores: serán sorteadas las dificultades, y el país volverá a su anterior ritmo acelerado de admirable progreso.

A poco que se ahonde en el estudio del problema a que nos hallamos abocados, se llegará a la conclusión de que el principal factor que ha concurrido a perturbar nuestra economía, no es otro que la ruinosa competencia que está haciendo Rusia con sus cereales a todos los pueblos productores. ¿Hemos de creer que los precios irrisorios a que vende sus productos, los ha de mantener por mucho tiempo? Todo induce a pensar que no, ya que, cualquiera sea la forma en que organice su producción y concurrencia a los mercados consumidores, mantener la situación actual significa un esfuerzo perjudicial para su economía y, de consiguiente, poco probable que pueda sostenerse. Pero aun en el caso de que fallase esta previsión y sus cosechas en lo sucesivo también volvieran a ser mal vendidas, no cabe dudar de que los países productores-exportadores bien organizados — Estados Unidos, Canadá, Argentina — sabrán hallar una fórmula salvadora que contemple todos los intereses y, en especial modo, los del productor, que ha de obtener por su cosecha un precio remunerador de acuerdo con el costo.

♥ ♥

Que en la República Argentina se sienten fuertemente los latigazos de la crisis económica mundial, sería sumamente torpe no reconocerlo; pero que acá medien razones artificiosas para hacernos notar con la mayor sensibilidad los efectos de la tormenta que abarca todo el mundo, es también muy reconocible. Desde nuestros observatorios asistimos a la borrasca, procurando agarrarnos sólidamente para sufrir menos sacudidas, pero nadie como nosotros se encuentra tal vez en condiciones de comprender, por nuestra experiencia, que podremos salir airosos más o menos rápidamente, a medida que pongamos un poco de nuestra voluntad para alejar de nuestro espíritu el demonio del pesimismo, a menudo injustificado e irrazonable. Y es mayormente necesario castigar este pesimismo porque no faltan quienes lo agravan especulando sobre este malsano sentimiento, como las préficas de los funerales romanos.



Señor A. Vendemiati, presidente de la Cámara de Comercio Italiana.

El espacio tan precioso de CARAS Y CARETAS, por suerte para los lectores, me permite apenas mirar muy superficial y lacónicamente el panorama de la situación, pero dentro de los límites de este espacio veo que puedo deslizar, por lo menos, la impresión de que muchas frases emitidas por los teóricos de la situación, con fiero carácter de lema, de nada sirven sino para dar mayor aspereza a los vínculos económicos entre los países y entre la gente; vínculos que deben, por el contrario, ser lubricados por una tendencia más conciliatoria y sin alejarse de un sano criterio egoísta. Lo de "bastarse a sí mismos" y lo de "comprar a quien nos compra" son lemas que sin duda surgen de un sincero concepto patriótico, pero, en el hecho práctico, estas frases no se alejan del ditirambo, pues si con ellas se cree poder orientar la política económica de un país, la decepción no tardará en manifestarse por razones tan naturales como lo es la creación. Cualquiera inflexibilidad en la aplicación de medidas económicas, hoy más que nunca, perjudicaría al país; el experimento norteamericano puede servirnos de ejemplo.

Cierto que hay que defender con las armas que están al propio alcance de los intereses, pero hay que vigilar al mismo tiempo que la defensa no se transforme en lesión de sus propios intereses como es el caso de la derogación del decreto de franquicia aduanera para la fruta que nos llega en cámaras frigoríficas; a pesar de como juzgan los superficialistas, ningún daño nos hace la fruta que llega al país del otro hemisferio con estación opuesta, es decir, cuando acá no tenemos esa clase de fruta, pues esto nos permite hacer la misma cosa con la fruta argentina que exportamos para aquellos países en las mismas condiciones de tiempo; y esto nos ha permitido, por el contrario, iniciar una corriente de exportación muy favorable para el equilibrio económico de este renglón comercial, corriente que cesaría de golpe si los que reciben nuestra fruta tomaran igual medida que aquí se les aplica.

En fin, "il ne faut pas s'emballer"; hay que dominar la situación con suma calma, pues todo pasará como han pasado todas las crisis; sólo debemos procurar unirnos con el único sentimiento de que pase rápidamente. Si durante el período que terminó el 6 de septiembre las siete vacas flacas se han comido a las gordas y no se nos ha permitido realizar el sueño faraónico, unámonos todos para sacarnos de encima este lazo en el cual hemos caído y procuremos hacerlo sin rencillas, sin "parti pris", sin caprichos, sin mirarnos como los perros de mayólica en los caminetes antiguos, y animados todos de la firme voluntad de ser útiles a esta Argentina tan hospitalaria para los que saben producir. Y, sobre todo, procuremos hablar menos de la crisis, sacándonos esa cara de funeral que nos ridiculiza y no olvidemos de castigar a las préficas o "lloronas" de Roma. ¡Súrsum corda!

♥


Señor Domingo Repetto, presidente de la Corporación de Tenedores de Títulos y Acciones.

Mientras la Caja de Conversión conserve, como actualmente, un encaje considerable de garantía metálica, (hoy ese porcentaje es de 77 por ciento), no tiene, el pueblo, motivo para alarmarse. Nuestro papel moneda seguirá siendo uno de los más sanos del mundo.

Cierta nerviosidad produjo el haberse utilizado parte de las existencias para amortizar deudas en el extranjero, que se creyeron renovables, ateniéndose al texto español de la traducción del contrato original redactado en inglés. La Junta Provisional en un acto de altivez que mucho le honra, prefirió pagar al Sindicato Norteamericano que alegó ser esa deuda de pago íntegro, porque así se estipulaba en el convenio escrito en inglés y que era el que llevaba las firmas de las partes contratantes.

Los perjuicios causados a la economía general del país por la forma en que el gobierno se ha visto obligado a solventar esta negociación, ha de servir de lección y experiencia para que nuestros gobernantes traten en lo posible, para el futuro, de abstenerse de contratar empréstitos en el exterior en condiciones que siempre nos han de resultar onerosas, como lo estamos experimentando ahora con todos los empréstitos que se han contratado en el exterior siendo que los beneficios que puedan resultar de la negociación por diferencias de cambio a nuestro favor o por importación de capitales son aparente e ilusorios, pues el final será siempre que el deudor — en estos casos el país — tendrá que someterse a las exigencias de sus acreedores que todo lo tienen previsto en sus contratos para no soportar nunca pérdidas. Ahora estamos pagando las consecuencias de los errores del pasado con tenernos que desprender de nuestra riqueza acumulada durante más de un cuarto de siglo de trabajo nacional, o sea exportando nuestro oro del fondo de conversión para pagar los servicios de la renta y amortización de los empréstitos y deudas contraídas en el exterior en malos momentos, por gobernantes imprevisores o despreocupados.

Creemos que no es necesario ir al extranjero a buscar los capitales que nos hagan falta para fomentar nuestro progreso, pues los tenemos en el país, y allí están los cuatro mil quinientos millones de pesos depositados en los bancos de toda la República que demuestran nuestra potencialidad económica y financiera pero que también prueban la falta de iniciativa o de confianza de todos esos depositantes. No hay duda de que con hombres en el gobierno de austeras costumbres, capaces, escrupulosos y honestos, gran porcentaje de esos depósitos se entregarían en préstamo al Estado para su aplicación en obras públicas de carácter reproductivo.



A PUNTA DE LAPIZ, por ALVAREZ

Vino barato

—Este vino tan malo está hecho con agua.

—Y con algo más.

—Yo creo que con algo menos.

Laboriosidad

—Está muy cansado. Trabaja mucho en su oficina.

—¿Qué cargo desempeña?

—Cuida del sueño de sus compañeros.

Cambio de domicilio

—Arturo vivió durante muchos años en una casa de bajos. Pero, como su mujer cambió de carácter y amenazaba con arrojarse por el balcón, decidió mudarse.

—¿La llevó al campo?

—Alquiló un sexto piso.

Crítica benévola

—Lo malo no está en que se le ocurran cosas desprovistas de interés.

—¿Lo malo es que las escriba?

—No; lo verdaderamente malo es que las publique.

Ingenio editorial

—He publicado "Las ochenta y tres docenas de noches y cinco noches de llapa".

—¿Y qué es eso?

—Una forma original de titular "Las mil y una noches".



En la playa

—Tu novio no podría simbolizar el miedo.

—¿Por qué no?

—Porque el miedo no es zonzo.

Actitud de la Puerta del Sol en una mañana revolucionaria

Por

JOSE Ma. SALAVERRIA



La Puerta del Sol.

AL desembocar en la Puerta del Sol me poseyó de pronto la idea central, la idea del centralismo integral, de una manera deslumbrante. Mil o veinte mil veces había entrado en el recinto de la gran plaza, y nunca, como ahora, sentí la sensación de hallarme en el verdadero ombligo de España. Por el cielo limpio y aperlado de la fría mañana de diciembre acababan de surcar los aeroplanos de la insurrección. El comandante Franco iba en uno de ellos, sembrando breves proclamas ilusas. Después el cielo volvió a quedar impasible, surcado únicamente por unas blancas y remotas nubecillas de vuelo perezoso.

La idea de que me encontraba en el mismo corazón de España fué perfilándose con mayor claridad cada vez en mi mente. La Puerta del Sol ocupaba el centro matemático de Madrid; Madrid se hallaba situado en el centro geográfico de la Península ibérica, y allí, en el centro equidistante de la plaza, se alzaba el ministerio de la Gobernación, o sea el núcleo central de todos los hilos gubernativos que se extendían en tupida y burocrática red por todo el país. En la torre dieciochesca del ministerio campeaba el ancho reloj que marca la hora oficial y autentica para toda España. Las doce y media en punto. A las doce y media del meridiano ya habían huído con rumbo a Portugal todos los aviones de la insurrección. Oí que un transeúnte decía a mi lado:

—Ahora las fuerzas del gobierno están bombardeando a Cuatro Vientos...

Y como una réplica un tanto rencorosa, dijo otro al pasar:

—Sí; pero si logran sublevarse las tropas del cuartel de la Montaña...

¡Qué curioso! La revolución andaba por el aire de Madrid, los conjurados merodeaban por las puertas de los cuarteles, los cañones tronaban un poco más allá de los suburbios, y la Puerta del Sol, sin embargo, permanecía normal y sensata, como si no estuviese ocurriendo nada. Acaso por la primera vez desde que existía, la Puerta del Sol, la plaza subversiva y motinesca por antonomasia, hacía traición a su propio destino. Nada. Ni el menor indicio de revuelta. Ni un grupo de hombres con aire de confabulados. Ni un muchacho harapiento que lanzase un grito. Los tranvías rodaban con reglada normalidad, y en la puerta del ministerio de la Gobernación (por donde en los días de jaleo suelen salir los pelotones a paso de carga y los sables desnudos), dos vigilantes ofrecían el aspecto de hombres que se aburren. Por eso producía tan extraña sensación la dramática noticia:

—Ahora están bombardeando a Cuatro Vientos...

¡Admirable Puerta del Sol! Nunca la había contemplado como entonces, con mirada tan llena de simpatía, con un espíritu tan reconciliado. Si otras veces la vi como el propio refugio de la incomodidad, como un prosaico remolino de la vulgaridad urbana, entonces se me representaba investida de una imprevista emoción, tal cual era, sintético trozo de vida palpitante y cotidiana, sin más trascendencia que la misma vida llena de pequeños azares que una gran ciudad normalmente tiene. Ninguno de los personajes que dan carácter y color a la célebre plaza faltaba a la cita. Allí estaba el hombre de voz aguardentosa, voz de bajo profundo, que lanza en medio de la multitud transeúnte su pregón habitual:

—¡Gomas! ¡Gomas para los paraguas!...

Y la mujer de obstinado y alarmante grito:

—¡Dinero! ¡De la Lotería! ¿Quién quiere dinero?...

Y los jubilados de la burocracia nacional, los oficiales de la reserva, los oficinistas sin empleo, los forasteros sin rumbo, los paseantes en corte, allí estaban de uno en uno, de dos en dos, o formando grupos en las espaciosas aceras, echando al aire con modesta fruición el humo de sus cigarrillos. Allí estaban los obreros que aprovechaban el paréntesis del mediodía para reposar siquiera un cuarto de hora en la camaradería de la castiza plaza. Y los que acuden a ver pasar a las mujeres, obstinados amadores y entendidos catadores de las piernas bien modeladas que desaparecen sin otro estrago que el de un platónico piropo.

—¡Ahora están bombardeando a Cuatro Vientos!...

¿Estábamos, pues, en el minuto crítico en que se decide un esencial episodio histórico? ¿Era así, de esa manera inocente, cómo se resuelven los grandes hechos de la Historia? Un poco más, y la revolución, como una marea arremolinada, como un torbellino de cañones y de turbas armadas y vociferantes, hubiera penetrado pavorosamente en la Puerta del Sol. Pero no; la Puerta del Sol permanecía sosegada, ajena y como desdeñando a la Historia. Desprovista de todo acento dramático. Conténta con poder vivir la vida como ella es, la vida cotidiana, un poco mediocre y un tanto pintoresca. En vez de los humos de tragedia de los tronadores cañones, la Puerta del Sol se velaba vagamente con el humo confidencial de los cigarrillos... Alguien, de pronto, exclamó al pasar:

—Las tropas del Gobierno se han apoderado ya de Cuatro Vientos...

¡Todo había concluído! Y así, por primera vez acaso desde que existe, la Puerta del Sol, la plaza esencialmente subversiva y motinesca, dejaba que pasase la ráfaga de la revolución con un ingenuo gesto de indiferencia.

MADRID, DICIEMBRE DE 1930

Cinco minutos de Intervalo

Entre las grandes producciones que conoceremos en el curso de esta temporada está *Madame Satán*, dirigida por Cecil B. de Mille y en cuyo reparto aparecen Kay Johnson, Reginald Denny, Lillian Roth, Roland Young, Elsa Peterson y Wallace Mac Donald.

¶ En *Presidio* se han eliminado los diálogos casi por completo. Película toda acción, posiblemente señalará nuevos derroteros a los productores y volverá al cinematógrafo los viejos y únicos prestigios con que ha contado.

¶ Jorge Bancroft, a medida que encarna diversos papeles adquiere nuevos y variadísimos conocimientos. Para la película *La fascinación del bárbaro* se ilustró y documentó con su hermano en una fuerte empresa de construcciones. Como su próximo trabajo *Scandal Sheet* tendrá por escenario la redacción de un diario, el famoso actor se ha dedicado al periodismo, como simple observador, y ha pasado buenas noches en la sala de redacción de varios órganos de Los Angeles. Bancroft hará así un excelente director de diario; pero corremos el peligro de que, después del ensayo, se dedique, como tantos otros colegas, a escribir su biografía en folletones.

¶ Y esto precisamente es lo que está por hacer Lillian Roth, cuyas "Memorias" aparecerán en breve.

¶ Charles Rogers maneja un auto de dieciséis cilindros, obsequio de sus padres.

¶ Jeannette Gaynor y Charles Farrell, que desde hace

José Crespo, actor español de prestigio, se consagró al cinematógrafo mucho antes de que se iniciaran las actividades del film sonoro y parlante. Su labor agradó y fué muy pronto ascendido a la categoría de astro, en la cual está hoy más afianzado, si cabe, después de la interpretación del más delicado y dramático de los papeles de la película "Presidio"

He aquí al más regocijante y juvenil de los conjuntos, la famosa pandilla "Our Gang", que con una paciencia de santo dirige Hal Roach. De izquierda a derecha, aparecen el famoso Farina, Jackie, Chubby, Stymie, Weezer, Marianita, Dorothy, Shirley y el inseparable Pete. Los miembros de la pandilla trabajan en películas parlantes en castellano; pero no saben una palabra de nuestro idioma. Se limitan a repetir de memoria las cuatro frases que se les enseña. Y lo hacen con mayor eficacia que muchas grandes estrellas.

mucho tiempo trabajan juntos, lo harán una vez más en *El hombre que regresó*, con aventuras en Shangay y en los fumaderos de opio.

¶ Jorge Arliss, el actor inglés que hiciera una admirable creación de *Disraeli*, interrogado por los periodistas, ha declarado que los productores de films deben apartarse absolutamente de la asimilación de los procedimientos teatrales.

¶ Marlene Dietrich, la vedette de *El ángel azul*, ha decidido trabajar única y exclusivamente para los estudios norteamericanos.

¶ Lewis Aynes, el protagonista de *Sin novedad en el frente*, ha terminado *Fuego de juventud*. Inmediatamente iniciará su trabajo en la versión cinematográfica de *De regreso*.

¶ En *La canción de los barqueros del Nilo* aparecen interesantes escenas de la vida en Egipto, tomadas del natural con encomiable acierto.

¶ En *De bote en bote*, Laurel y Hardy se meten en los más pintorescos y graciosos enredos. Primeramente, por traficar en alcoholes, van a parar a presidio, de donde con una ingenuidad muy de ellos creen que pueden escapar disfrazándose de negros. A continuación son condenados, y después de todo género de atrocidades obtienen el indulto por empezar demasiado pronto el motín que sus compañeros de reclusión tenían preparado.

¶ Charles Ruggles conquistó sus mejores éxitos con las caracterizaciones de ebrios. Ya le vimos en *La batalla de París* y en *Gajes del oficio*. Ultimamente, como enemigo de la temperancia, ha triunfado en *Noches de contrabando*.

♥

¶ Lo que no saben muchos: Ben Turpin fué descubierto por Carlitos Chaplin. Era sencillamente tramoyista en los estudios y, de buenas a primeras, gracias a su bizquera, ascendió a la categoría de astro.

¶ Más sobre Tom Mix: Su esposa acaba de solicitar el divorcio: es la cuarta que tiene y la cuarta que lo hace.

¶ En *Drácula* acaba de debutar Josefina Vélez, hermana de Lupe, la inquieta y bella.

¶ Se habla en los estudios de Hollywood de un cuasi noviazgo entre la bella Lily Damita y Maurice Dekobra, el popular y celebrado escritor francés.



Jeannette Mac Donald y John Garrick, en una escena de la opereta "La novia 66", últimamente estrenada.

Lillian Roth, que tiene una voz admirable y una gracia poco común, acaba de publicar sus "Memorias" con la gravedad de un académico o de un embajador jubilado.



Doctor Herminio Quirós.

La situación política

"En definitiva — piensa el gobernador de Entre Ríos — triunfará el patriotismo, y la Nación será reconstituída en las normas constitucionales".

El gobernador de Entre Ríos — una de las dos únicas provincias que conservan después del 6 de septiembre el "uso y goce de sus instituciones" — se resiste a hablar de política. Considera que, en su carácter de gobernante, le está vedado opinar sobre cuanto se relaciona con la acción cívica y la futura reconstrucción de los poderes constitucionales. Pero al cabo de mucha insistencia, la negativa se reduce y el doctor Herminio Quirós juzga también la situación general del país. Se dijo en algún momento que precisamente a esa situación y al cariz que tomaban determinados acontecimientos respondía el viaje del mandatario entrerriano. Pero no tuvo fundamento la versión, pues el mismo doctor Quirós explica así su presencia en Buenos Aires:

— He venido únicamente a trabajar, a continuar trabajando en los graves asuntos de interés público que deben preocupar a los hombres que sienten la responsabilidad del gobierno del pueblo. Parte importantísima tiene en el programa de mi gobierno todo lo que se relaciona con la política agraria; por eso la situación actual de los trabajadores del campo frente a la desvalorización de los productos cosechados me ha preocupado especialmente. Aunque se trata de un fenómeno universal, mi deber consistía en conjurar o remediar los efectos y en ese sentido mi acción ha contribuido a aumentar el crédito agrícola, a rebajar los arrendamientos y los fletes, a habilitar depósitos y facilitar la colocación de nuestros cereales, directamente por las cooperativas de productos, en los mercados de consumo.

"Además — añade el gobernador Quirós, — he proveído desde mi gobierno y obtenido del Gobierno Provisional de la Nación, obras públicas que proporcionen ocupación al pueblo trabajador, ese pueblo que mueve, a mi juicio, el capital más digno y dignificante: el esfuerzo personal.

— ¿De su estada en Buenos Aires, qué puede decir?

— Que estoy satisfecho de los resultados de mi viaje. He encontrado una absoluta concordancia en los hombres del Gobierno Provisional respecto a las cuestiones a que ya me he referido: la economía agraria y la desocupación; y consecuentemente el modo de encarar y resolver esos problemas. Le repito que estoy satisfecho de los resultados de mi viaje, que ha sido motivado, como ya dije anteriormente, por asuntos de gobierno, de grande y actual interés público.

— En consecuencia, habrá usted hablado de política. En este momento, la suerte del país depende de la acción política, y usted, gobernador...

— Mi política — me interrumpe, esquivando, — la política del gobernante, la he expuesto con claridad, con el concepto de mi deber y mi responsabilidad. Es la política del mejor gobierno del pueblo, a la que continuaré consagrado; es la política de la recta administración de la cosa pública; de la instrucción del pueblo; de la ayuda a los obreros en sus intereses materiales y morales; es la política del fomento de las industrias; es la política agraria que contempla las necesidades y aspiraciones de los trabajadores del campo; la política del transporte, de las vías de comunicación, fluviales y terrestres; la del buen camino; la política que estimula la asociación y tiene por móvil impedir que los colonos, que nuestros productores, sean explotados. En una palabra — concluye, — es la política del bien público que debe realizar un gobernante y que estoy dispuesto a realizar en Entre Ríos.

— Pero la otra política, gobernador... Usted sabe a cuál me refiero y sabe que hay interés en conocer su opinión.

— ¡Ah! Sí. Alcanzo su intención.

— Desde hace rato, me parece.

El gobernador Quirós me mira sonriente y dice, sentenciosamente:

— Esa política, mi amigo, está vedada a un gobernante que debe colocarse por arriba de las controversias, presidiendo el juego libre de los debates cívicos Tal es también mi política en esa política.

— ¿De modo que usted — así lo interpreto yo — no tiene juicio hecho sobre el estado institucional del país y no opina nada acerca de la oportunidad y forma de reconstituir los poderes de la Constitución?

— Eso es distinto — dice, reaccionando; y agrega: — Así como soy optimista en cuanto al desarrollo de las dificultades económicas, juzgo con optimismo la situación desde el punto de vista a que usted se refiere. Conozco al presidente del Gobierno Povisional y tengo para mí que cualesquiera que sean las dificultades con que se tropiece, en definitiva, ha de triunfar el patriotismo de todos los ciudadanos honrados, que no pueden estar animados sino de un interés: el de los destinos de la Nación reconstituída en las normas de la Constitución.

RAUL DORIA

En el próximo número publicaremos la opinión de otro destacado político.



Vicios de la Sangre
Enfermedades de la Piel

Cuando la sangre viciada ataca la piel, su víctima tiene atroces comezones y además el sufrimiento moral que traen estas temibles enfermedades: psicosis, acné, herpes, eczemas, psoriasis, eritemas, prurito, púrpura, urticaria, etc. Todos saben la mala impresión que causan los enfermos de la piel.

Esta comprobado que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre; cuando está viciada y cargada de impurezas, es preciso depurarla.

Para esto, existe el

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre. Ataca el mal en su raíz, eliminando las impurezas y toxinas que envenenan la sangre. En todos los casos de enfermedades de la piel se aconseja para los lavados diarios el Jabón Richelet, que es antiséptico y suavizante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Joyas de universal estimación

Antiguamente se tenía muy en cuenta la calidad de las leyendas y mitos que rodeaban la historia de estas piedras preciosas arrancadas de los más profundos y recónditos lugares de la tierra. Más tarde, a medida que el fanatismo de la gente fué decreciendo en intensidad, su valor pasó a residir en la limpidez de sus colores, en su peso y en su tamaño. Era así como de tiempo en tiempo, al aparecer una nueva gema extraída de los golfos persas, su calidad se establecía comparándola con las demás piedras conocidas, y se determinaba cuál era la mejor.

Ahora ha surgido a la consideración de los peritos un espléndido camafeo, en una de cuyas caras puede verse tallada la cabeza de César.

Es un trabajo extraordinariamente delicado que aumenta considerablemente el valor de la alhaja. Se dice que fué propiedad de Napoleón Bonaparte.

Existe una substancia mineral denominada nefrita o jade, de un color blanco verdoso. Se emplea en la confección de costosos vasos u ornamentaciones que sólo se ven en regios moblajes o en carísimos decorados, y que es coleccionada por muchas personas que la consideran como un motivo insubstituíble de adorno por su gran riqueza. Un joyero neoyorquino posee un juego de estas extrañas gemas talladas, que antiguamente contenía ocho ornamentos, pero que en la actualidad se halla incompleto. Junto con el juego, el referido joyero tiene, además, un documento extendido sobre seda antigua amarilla, en caracteres chinos, en que se relata la historia de las gemas que lo componen. El sello rojo perteneciente a la dinastía china y, colocado en el medio de la parte superior de la tela, comprueba que los objetos allí especificados son de legítima procedencia imperial.

Las perlas son también joyas legendarias; las hay famosas que tienen también su historia o su leyenda como aquellos tesoros minerales. Tales son, por ejemplo, el par de aros de perlas que poseía la emperatriz Carlota de Méjico, esposa del emperador Maximiliano. Ella misma los pasó a manos de un joyero y actualmente están en venta, habiéndoseles fijado un precio exorbitante. Están estas perlas engarzadas en ese tipo de monturas especiales que antaño tanto se estilaban, y están consideradas como la pareja de perlas más perfecta y fina que se conoce. Cada una de ellas pesa cien gramos y tienen una medida de un cuarto de pulgada de largo, aunque la cadena de diamantes de la cual penden hace que ellas cuelguen más abajo aún de la mejilla. Muchas famosas piedras preciosas, debido a su enorme valor, hubieron de ser cortadas en trozos para poder así ser vendidas con mayor facilidad. Antes de ser puestos a la venta, estos trozos son finamente labrados por manos que aumentan su ya alto costo. Es así cómo lentamente fueron desapareciendo unas tras otras, piedras famosísimas, dividiéndose fortunas incalculables que en otros tiempos constituyeron legados sacros de familia, o adornaron cuerpos de ídolos venerados por millones de creyentes, y que fueron, en no pocas ocasiones, motivos de sangrientas discordias entre pueblos hermanos.



—Pero oye: ¿no era negra la viruela que tenía tu novio?
—Sí; pero como es tan lindo, se ha vuelto boba.
(De *Buen Humor*, Madrid)

DISCO NACIONAL ODEON

LOS GRANDES EXITOS DE LA MUSICA POPULAR ARGENTINA

Disco NACIONAL ODEON, de 25 centímetros.

CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL RAZZANO). Con acompañamiento de sus guitarras.

18838 a $ 3.25 — La tropilla. Triunfo. S. H. Rocca-M. Pardo / Delirio gaucho. Vals. A. Gobbi

FRANCISCO CANARO. Y su Orquesta Típica Sinfónica. Disco doble, de 30 cms., a $ 4.—

40021 — Alma de bohemio. Tango. R. Firpo / La boleada. Vals. F. Pardal

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8985 a $ 3.— — Corazón de torero. Pasodoble. B. Rubini / Cuidámela mucho. Tango. J. A. Boutureira

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9088 a $ 3.— — El mantón de Manila. Pasodoble. ..J. Maglio / Jeanette. Tango. J. Maglio

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

6701 a $ 3.— — Sueño dorado. Vals. A. Gentile / Martín Fierro. Ranchera. Zatzkin-Montellano-Candeloro

Dúo RUIZ - TORRES. Con acompañamiento de 4 guitarras: MENENDEZ - ZERDÁ - VIOLA.

10440 a $ 3.— — El calamuchitano. Gato cordobés Ruiz-Torres / Un viejo amor. Canción mejicana. Esparza-Oteo

LOLA MEMBRIVES. Con acompañamiento de guitarra.

17200 a $ 3.— — La Lola se va a los puertos. Poesía y solear. M. y A. Machado / La maja de Goya. (Con acomp. de orquesta). E. Granados-F. Periquet

ADA FALCON. Con acomp. de Orquesta: FRANCISCO CANARO.

11200 a $ 3.25 — Ilusión marina. Vals. J. Sureda-A. Sureda / Pecado mortal. Tango. A. Falcón

JULIO PERCEVAL. Sólo de órgano. GRAN ORGANO CINE FLORIDA.

1156 a $ 3.— — Palermo. Tango. E. Delfino / Felicia. Tango. E. Saborido

DISCO ODEON

LAS ULTIMAS NOVEDADES DEL REPERTORIO INTERNACIONAL

Soprano: NINON VALLIN. Con acompañamiento de piano: R. HAHN.

195083 a $ 4.75 — Les étoiles. (Las estrellas). R. Hahn-Th. de Banville / La délaissée. (La despreciada). R. Hahn

Dr. WEISSMANN. Con su orquesta sinfónica.

193577 a $ 2.50 — Guarany. Sinfonía. 1ª parte. C. Gomes / Guarany. Sinfonía. 2ª parte. C. Gomes

LES SAISONS Ballet de A. Glazunow, por el maestro ARMAS JARNEFELT. Director de la Opera Real de Estocolmo, en tres discos Odeón Nº 177200-01-02, a $ 5.50 cada uno.

Tenor: JESUS GAVIRIA. Con acompañamiento de orquesta.

177189 a $ 5.50 — La Dolores. Romanza. Bretón / La Tempestad. "Salve costa de Bretaña". Chapi

DAJOS BELA y su orquesta.

193585 a $ 2.50 — Orfeo en los infiernos. Overtura. 1. parte. J. Offenbach / Orfeo en los infiernos. Overtura. 2ª parte. J. Offenbach

CONCEPCION SUPERVIA y MARCOS REDONDO. Con acompañamiento de orquesta. Director: maestro ROMERO.

195082 a $ 4.75 — La Reina Mora. Dúo. 1ª parte. Serrano-Hermanos Quintero / La Reina Mora. Dúo. 2ª parte. Serrano-Hermanos Quintero

ORQUESTA IBERICA DE MADRID. Instrumentos de pulso y púa. Director: G. LAGO.

193574 a $ 2.50 — Momento musical. Schubert. (Adap. Lago) / Marcha turca. Mozart. (Adap. Lago)

GRABACION "VEROTON"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

SIN RUIDO DE PUA

La alegría del hogar moderno



FLORIDA, 336 - 44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio. 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

El primer amor de Leconte de Lisle

En la obra majestuosa, impersonal, pesimista, de Leconte de Lisle, algunas estrofas y varias poesías se destacan con una radiosa fragancia de juventud y con una palpitante nostalgia. La mayor parte se refieren al mismo recuerdo, ese recuerdo que ilumina los versos del *Manchy:*

Bajo una nube fresca de clara
[muselina,
todos los domingos, de mañana,
venías a la aldea en caravana
por la senda de la colina.
El bronce de la iglesia dulcemente
[sonaba,
el viento marinero mecía el pa-
[jonal,
y el sol, en lluvia de oro, en el
[confín brillaba
en bella fiesta musical.

Los buenos lectores ya conocen lo demás de esta descripción. Servidores fieles conducían a la misa a una joven "de ojos de sombrío amatista" bajo la verdura de los trópicos, en la tranquila claridad de la mañana en que flota el perfume de los tamarindos y del mar...

La joven de estas evocaciones fué el primer amor del gran poeta francés, que vivió sus primeros veinte años en la isla de La Reunión, donde había nacido el 23 de octubre de 1818.

¿Quién era esa niña? El poeta no lo ha querido revelar; pero nada escapa a la indiscreción de los biógrafos; y esta vez ellos nos descubren algo muy puro.

En un artículo de "La Revista de Historia Literaria de Francia" Hipólito Foucque ha dado los resultados de una encuesta hecha en La Reunión en los registros civiles, en vista de comprobar los testimonios vertidos sobre este episodio sentimental por las crónicas isleñas. Ellos pueden resumirse así: Entre los viejos tíos del poeta, uno permaneció en relaciones con sus sobrinos: Enrique Naciedo de Lanux, nacido en 1779, quien se había casado con María Genoveva Ringwalld, hermana de la abuela de Leconte de Lisle. El quinto de los siete hijos de ese matrimonio fué una niña, nacida el 9 de abril de 1821, y que recibió el nombre perfumado de Elixena...

La niña tenía quince años cuando el poeta contaba diez y ocho, y lo que fué amor encendido en el corazón y en el espíritu del artista delicado, acaso constituyó un *flirt* sencillo de la prima coqueta... De la prima que dos años después de la partida de Leconte para Francia, casóse con un propietario. Mas la pobre musa del que llamó de Lisle "Eterno Primer Amor" murió nueve meses después de su boda... Pero sigue viviendo en los cantos inmortales del poeta.

Es el privilegio de los artistas: inmortalizar...



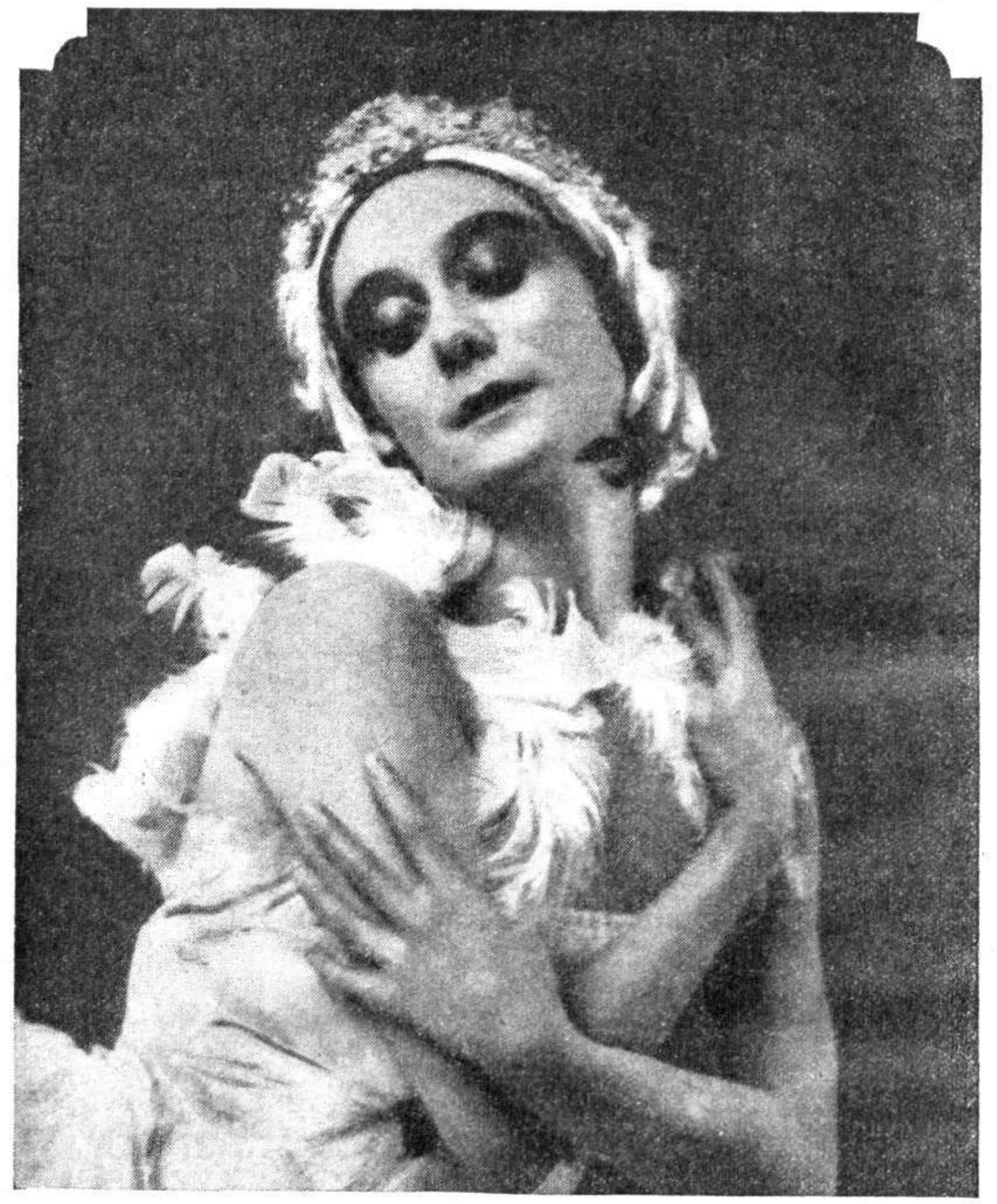
—Esta mañana tuve un ataque de nervios y me puse malísima. ¡Es una cosa terrible! ¿Tú no has tenido nunca ninguno?
—No. Mi marido no me niega nunca nada.
(De *Buen Humor*, Madrid)

FORDOR DE LUXE (2 vent.)
$ 2.810.— S/W - Bs. Aires.
Paragolpes, $ 55.— extra.

COMO SE EXPLICA..?

COMO es posible, que un Ford, en cuya fabricación entran materiales de la más alta calidad, con una "foja de servicios" tan estupenda como la que se ha conquistado *no solamente en este país,* sino en el extranjero también, pueda venderse a un precio tan bajo? Se explica en los procedimientos Ford de fabricación, en sus especificaciones estrictas de las cuales nadie puede desviarse, en los recursos ilimitados de la Ford Motor Company, en hombres, dinero y materia prima, y en la capacidad directriz de aquel genio de la industria automotriz que se llama Henry Ford.





Ana Pavlova

FUÉ como una leve expresión de gracia; como la ondulante línea imaginaria dibujada en el aire por una mano sutil que no responde a voluntad potente; como la tristeza hecha languidez voluptuosa. Ana Pavlova era el símbolo de la laxitud que quiere desprenderse de sí, en efímeras ansias de movimiento, y que retorna a su natural reposo, a un reposo donde la fiebre es, a la vez, alimento y esperanza de no ser. Sensación de algo que vive muriendo, o de que muere viviendo. Encarnación del ritmo de aquella su danza predilecta, que, como ella misma, fué la última melodía del romanticismo agonizante. ¡Aquella su querida danza! Ana Pavlova había nacido y había vivido para bailarla, como habían nacido y vivido los poetas bohemios para beber el ajenjo de su amargura, el ópalo que ingerían después de haber contemplado a través de su iris lechoso la indestructible niebla del mundo. Hoy que la muerte ha enfriado en la carne armoniosa de la bailarina la fiebre de morir, el viento esparce las plumas blancas del cisne y hace nacer en el corazón de los hombres una tristeza vaga.

FOTO VAN RIEL



4 dosis de Geniol bastan para cortar un resfrío en un día.

Geniol Calma

Geniol Entona

Geniol Descongestiona.

El Geniol tonifica el corazón y no afecta el estómago.

Geniol
QUITA EL DOLOR

Geniol
QUITA EL DOLOR

Geniol calma el dolor, corta la Fiebre y levanta las fuerzas.

La triple acción del Geniol es el resultado de su triple fórmula.

Tómelo entero con un buen vaso de agua. Es mejor.

Geniol
QUITA EL DOLOR

4

30 cts.



Los piratas

Por qué Edison no es uno de los

Una noche de verano, hace treinta años, Tomás A. Edison se hallaba trabajando junto a una mesa de diseñar en su laboratorio de West Orage, Nueva Jersey, cuando entró el sereno, de guardia a la entrada del edificio, y le anunció la llegada de un periodista que insistía en hablar con el señor Edison inmediatamente. Se trataba de un asunto sobremanera importante, había agregado el repórter: según un despacho de Wáshington, ese mismo día vencía la concesión de siete patentes inscriptas a nombre del señor Edison.

— Cesarán esta misma noche los derechos exclusivos del señor Edison sobre algunos de sus inventos y éstos pasarán al dominio público.

Era cerca de la medianoche de un sábado. Pero la hora avanzada poco significaba. Cuando el señor Edison entregábase a una tarea, perdía por entero conciencia de la hora, de la diferencia entre la noche y el día, como la pierde todavía hoy, a los ochenta y tres años de edad. El sereno, muy excitado por la revelación del repórter y al parecer sobrecogido de temor por el grave suceso que se produciría al sonar las doce, se apresuró a trasladarse al laboratorio para transmitir la importante noticia.

— Diga a ese señor — replicó Edison — que el vencimiento de mis patentes me tiene sin cuidado. Dígale también que el señor Edison jamás ha obtenido beneficios del uso exclusivo de sus inventos y que no espera poder hacerlo algún día en este mundo. Agregue que pienso que el vencimiento de una patente no tiene efecto alguno en la fortuna de un inventor.

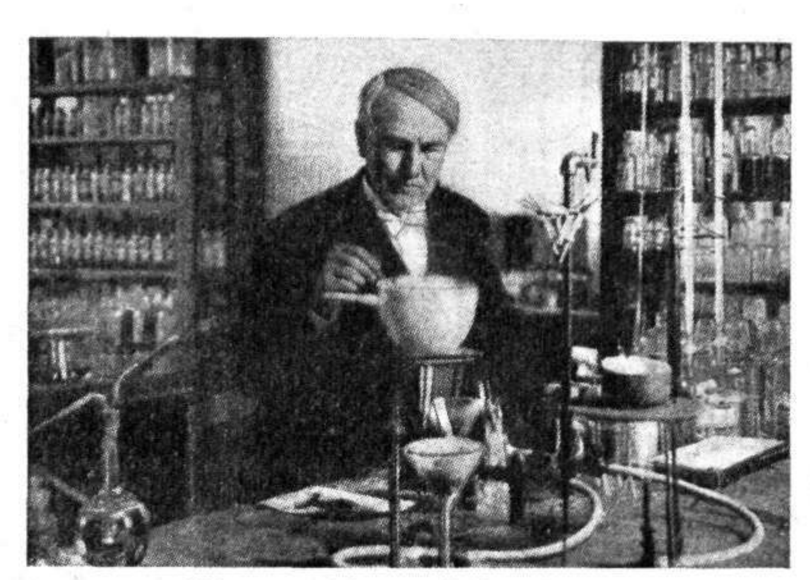
— Muy interesante todo eso — escribió el repórter en un anotador que hizo llevar luego, como respuesta, al laborioso inventor, — pero nadie lo creerá en la forma en que el sereno me lo dice. De suma importancia también, si es cierto. He venido de Nueva York y a esta hora de la noche por deferencia a usted: para saber si desea decir algo al público acerca de la expiración de esas patentes y la pérdida de derechos. ¿Qué quiere decir con eso de que el uso exclusivo no produce beneficios? ¿Que no hay protección legal para permitirlos? Es preciso que hable con usted.

Minutos después el repórter era recibido por el señor Edison. Alto, corpulento, envuelto en un guardapolvo de lienzo y echado sobre la frente expresiva un amplio y holgado sombrero de paja, el inventor no tardó en ponerse a hablar animadamente, explicando las palabras, demasiado enjutas para un público de periódico, que un momento antes había hecho transmitir por el sereno.

Hoy, al cabo de treinta años, y en circunstancias en que los diarios publican recuerdos y comentarios destinados a demostrar que Fulano o Zutano inventó o no inventó el cinematógrafo y el mecanismo sonoro que ahora lo suele acompañar, cobra oportuno significado lo que dijo Edison la noche aquella y que fué publicado en "The World" del 3 de junio de 1900. Un fragmento del artículo dice así:

"En este país no existe lo que se llama monopolio de un inventor. Desde el primer momento en que se anuncia un invento trascendental en el campo de la ciencia o del comercio, de todas partes saltan piratas que disputan al inventor el derecho a sus propias ideas. Quizás si yo inventara, por ejemplo, un nuevo tipo de llave inglesa, no se preocuparían mucho de usurparme los derechos, pero si coordino ciertas fuerzas y logro por primera vez en la historia del mundo crear la fotografía animada — como lo hice con el cinematógrafo, — han de surgir al instante los piratas para afirmar que el invento es suyo".

Edison contaba entonces cincuenta y tres años de edad. Tiene ahora ochenta y tres y continúa trabajando en el laboratorio de West Orange. Se hallaba casi en el mismo sitio cuando, hace pocas semanas, fué a verlo el mismo repórter que lo visitó hace treinta años y le pidió que reanudara aquella conversación de antaño y explicara al fin esto que para todo el mundo es misterio: "¿Por qué no es Edison el Creso de nuestro tiempo?" En vez de incomodarse por una pregunta tan *incisiva*,



Edison en su laboratorio de West Orange.

de los inventos

hombres más ricos del mundo

el hombre de múltiple personalidad se apartó de la mesa junto a la cual deliberaba con varios colaboradores — botánicos, físicos y quién sabe de qué otras especialidades — y se aproximó al interlocutor con una sonrisa afable que parecía decir: "Lindo caso, sin duda; pero no espere que le narre ahora mi autobiografía... por lo menos, todavía no". Era la sonrisa de la juventud desafiando burlonamente los cabellos grises y las facciones marcadas por los surcos de la vejez. Vestido de negro con correcto esmero, de cuello alto y duro y por corbata un moño de seda negra tal como se usaban en la época victoriana, el Edison de conferencia con sus colaboradores tenía por cierto muy escasa semejanza con el Edison que el mismo repórter había visto junto a la mesa de diseñar una noche de principios del siglo. El señor Edison invitó a su visitante a sentarse a una mesita de su biblioteca y pidió que le sirvieran leche. Edison, que nunca ha sido aficionado a comer carne, sigue ahora un régimen alimenticio casi exclusivamente lácteo, y mientras trabaja en su laboratorio bebe leche a intervalos frecuentes.

—Muchas cosas extraordinarias han aparecido durante las tres décadas transcurridas desde aquella ocasión en que opiné para el público acerca de las patentes, de los derechos de inventor y de esos individuos a quienes llamo piratas — comenzó diciendo. — La telegrafía sin hilos era entonces un niñito en andadores. Apenas se empezaba a hablar de Marconi y de De Forest. La radio, tal como la conocemos, aun no había cobrado existencia. Los vehículos sin caballos no amenazaban reemplazar a las victorias y los cupés. Sobre ninguno de los polos se había volado en máquina aérea. La industria del cinematógrafo, hoy tan vasta, se hallaba en pañales, como lo está todavía la televisión. Ciertamente, estos treinta años recientes representan lo que se llama en el lenguaje de la calle — pero no en el lenguaje del laboratorio — una era de milagros. Considero esas cosas como obras prodigiosas, pero que confirman dos máximas que se me han atribuído desde hace largo tiempo: primero, que basta el intento de realizar lo imposible para que parezca fácil la mitad de lo imposible; y, segundo, que constituyen el genio 1 por ciento de inspiración y 99 por ciento de transpiración... ¿De modo que cree usted que el público se asombra de que en medio de ese progreso a que he contribuído no figure yo entre los ultrarricos? ¿Le parece que debo retomar el hilo de nuestra entrevista de hace treinta años y explicar por qué mis inventos no me han llevado a la cumbre de la plutocracia? No haré objeción, siempre que nos mantengamos dentro de los límites de una entrevista periodística. Contestaré las preguntas pertinentes al punto de que hablamos, creyendo que al contestarlas puedo sugerir algo de utilidad para los jóvenes inventores de hoy y para los que me sucedan. En mi vida no he escrito más que un solo artículo para revista y no se destacó por cierto como uno de mis éxitos acertados. Desde entonces resolví, en materia periodística, limitarme, simplemente, a contestar preguntas.

—Bien — díjole el repórter; — desde que su nombre, señor Edison, figura asociado a la creación o al perfeccionamiento de muchas cosas que han contribuído al adelanto de la industria, del comercio y de la ciencia (luz eléctrica, fonógrafo, máquina de escribir, cemento, baterías eléctricas, cinematógrafo mudo y sonoro, etc., etc.), mi primera pregunta ha de ser necesariamente la siguiente: ¿por qué no es usted el hombre más rico del mundo?

La sonrisa se desvaneció del rostro del inventor. Por un momento su cabeza gris se inclinó como bajo el peso de la meditación. Hizo a un lado el vaso de leche vacío y puso delante de su interlocutor, sobre la mesita, un anotador de papel amarillo y un lápiz.

—Me dicen que se han invertido cerca de 10.000.000.000 de pesos oro en industrias surgidas de ideas comprendidas en mis inventos y mis patentes. Se me asegura, por otra parte, que



El famoso inventor disponiéndose a partir un gigantesco postre que le fué regalado en su cumpleaños.

la renta anual de los que trabajan en los dominios industriales así creados es de dos billones de dólares más o menos. Si se me preguntara cuánto ha ganado el inventor, debería confesar, contestando con entera franqueza: "He obtenido muy poco beneficio de mis inventos. Durante toda mi vida hasta el día de hoy registré 1180 patentes. Hecho el cálculo de lo gastado en experimentos y para gestionar ante la justicia el reconocimiento de mis derechos, resulta que esas patentes me han costado más de lo que me produjeron por derechos de inventor... Si poseo algún dinero, lo debo a la venta de mis productos como fabricante, no como inventor."

"Por obvias razones no deseo insistir sobre este aspecto del asunto. Pero lo que acabo de decir es la verdad pura y desnuda. Y no lo digo con espíritu de despecho ni de queja. Ya estoy lejos de pensar en hacer fortuna con la manufactura de inventos; hablo para los que empiezan. En los Estados Unidos tenemos un mísero sistema de protección de los inventos contra los usurpadores. Sé de varios inventores que fueron siempre pobres. Con la explotación de sus inventos pudieron llegar a millonarios, pero los encadenaron a la pobreza los piratas que, merced a nuestro defectuoso sistema de protección, aprovechan del ingenio ajeno. La usurpación es particularmente inevitable en el caso de la patente de un invento trascendental. Niego que yo haya usufructuado del monopolio de alguno de mis inventos, salvo en este restringido caso: los productores de material cinematográfico me pagaron derechos hasta el día de la expiración de mis patentes. Pero aun en este caso fué preciso un largo pleito hasta conseguir la decisión judicial que reconociera mis derechos.

"Los piratas pueden obtener rápidamente todo el dinero que se requiera — millones, si es preciso — para pleitear hasta el logro de sus pretensiones. Ante todo contratan los servicios de un abogado habilísimo, capaz de hacer creer a un juez sin preparación técnica que lo negro es blanco. Empiezan por pedir que se reconozca que ellos y no el inventor son los primitivos autores de ciertas ideas. Luego, con arrogante descaro, reclaman que la justicia prohiba al inventor, mientras dure el juicio, la explotación industrial de sus propias fórmulas o ideas, aunque el inventor tenga en la mano la patente legalmente otorgada por el gobierno de los Estados Unidos. En otra época esos piratas conseguían, litigando con repetida porfía, que el verdadero inventor no pudiese hacer nada durante diez, doce o catorce años. Pero, entretanto, no era raro que la justicia permitiera a los piratas, "considerando el beneficio común", la explotación industrial del mismo invento, hasta que se pronunciara el fallo definitivo; de suerte que, en realidad, no existía nada que se pareciese a un monopolio del inventor. Una patente otorgada por el gobierno asegura virtualmente la protección durante diez y siete años, y supongo que el hombre de la calle o el hombre del campo imaginan que la vida del inventor durante esos diez y siete años de gracia es un sendero de rosas que conduce a un balde en el que cae sin cesar un chorro de oro.

"¿Ve usted esta lamparita incandescente que cuelga sobre mi cabeza? Pues bien; aun después de haber obtenido mi patente por ella, tuve que litigar ante los tribunales de este y de otros países durante catorce años para que se reconocieran mis derechos de inventor. Mis socios y yo gastamos más de un millón de dólares a fin de demostrar nuestro derecho a la lámpara incandescente, no obstante haber sido registrado debidamente ese invento por la oficina del gobierno. Primero apareció un francés, alegando prioridad de invento. Luego, uno o varios individuos, en Inglaterra, recurrieron ante el gobierno con semejante pretensión. En todas partes, en todo el mundo, los piratas explotaban la lamparita y consiguieron que yo no percibiera un centavo hasta el día en que sólo quedaban tres años de los diez y siete de monopolio asegurados por la patente. De esta manera, cuando ya la lamparita eléctrica había llegado a ser de uso común en todo el mundo, la patente del inventor continuaba siendo completamente improductiva, completamente inútil.

"Desde entonces se han introducido algunas modificaciones ventajosas en las leyes de procedimiento judicial. Ya no se permite que cualquier individuo que se presente a disputar un invento aproveche de años para litigar. Debe exponer su caso de una manera rápida, neta, franca, es decir, debe echar desde el primer momento todas sus cartas sobre la mesa. Después de haber manifestado repetidas veces y en diversas formas mi protesta acerca de la falta de protección que los inventores legítimos encuentran en los tribunales, fuí invitado a presentarme ante ambas ramas del Congreso con objeto de considerar lo más conducente a que la ley fuese realmente eficaz. Demostré a las comisiones parlamentarias que tal como se hallaban las cosas, un inventor carecía prácticamente de ventajas. Pero la única modificación importante que se llevó a cabo consistió en acelerar el trámite judicial a fin de que el verdadero inventor no se viese privado por largo tiempo del derecho de explotar industrialmente su invento.

"Supongo que muchas personas dirán: "Criticar es fácil", prefiriendo, sin duda, que indique medios definidos para corregir la forma actual de aplicar las leyes protectoras de patentes. Bien; creo que uno de esos medios, el primero, consistiría en crear un tribunal separado y especial. Se trata de una materia que debe estar fuera del sistema judicial ordinario. Le es ajeno. ¿Qué competencia tiene un juez de nuestros tribunales de distrito, o de nuestros tribunales de apelación y aun de la Corte Suprema, en las fases técnicas de química o de física? Esos jueces son doctores en leyes y algunos de ellos eminentes como jurisconsultos, pero cuando llega el caso de entender en un litigio en que se habla de amperes, de ohms, de la teoría atómica o de la energía subatómica pueden ser fácilmente envueltos y llevados de la nariz por un abogado pícaro. Yo constituiría esos tribunales especiales para entender en litigios sobre patentes con jueces egresados de los institutos superiores de tecnología, es decir, con peritos en materia científica. Recorrerían el país, si fuera necesario y sesionarían en las fábricas, en los talleres, en los laboratorios de los inventores y de sus competidores a fin de recoger información directa, a la manera de aquella Junta de Trabajo creada en tiempos de la Guerra por el presidente Wilson y presidida por Taft, que se instalaba en las fábricas mismas, en el terreno, para estudiar y resolver los conflictos obreros. Ante esos jueces de preparación científica no serviría de mucho el palabrerío de los leguleyos. Sólo entonces un inventor podría esperar recompensa de los prolongados esfuerzos, de las fatigosas investigaciones y los experimentos emprendidos para recoger algún día el fruto de sus ideas."


PINERAL
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
PRODUCTO ARGENTINO

Los gloriosos triunfos de la mujer en la leyenda

No es una rápida nota sino un libro lo que debía y podía escribirse para estudiar a fondo la parte que corresponde a las mujeres en la leyenda. Pero se puede, al menos, arriesgar aquí un boceto de tal trabajo.

Las hadas aparecían en la Edad Media, en las novelas de la mesa redonda, reemplazando a las divinidades de la mitología pagana. Representadas, ora bajo la forma de viejas feas o deformes, ora bajo la de princesas de una belleza deslumbradora, dotadas de un poder sin límites, las unas son temidas, porque son muy perversas, como el hada Alcuina o la Carabosa; las otras son amadas y veneradas, porque sólo se espera de ellas el bien. Existe el hada Viviana, de blondos cabellos, cubierta por un sombrero de flores. Existe el hada Morgana, de las trenzas brunas enguirnaldadas de flores de manzano. Existe el hada Titania en manto brillante y florido que bailaba a la luz de la luna sin que sus pies hicieran bajar las puntas de las hierbas... Shakespeare la ha evocado en "El sueño de una noche de verano".

Está el hada Melusina, trocada parcialmente en culebra una vez por semana y que, su secreto revelado, obligada a dejar a su marido, el conde de Lusignan, volvía como fantasma a llorar desde la torre de su castillo... Está la reina Pedauca, cuyos pies eran como los de los fansos. Y con muchas otras hadas cuenta aun la leyenda.

Hay que recordar los cuentos que Carlos Perrault publicó a los sesenta y nueve años, bajo un seudónimo, y que hicieron más por su renombre y su gloria que los sabios trabajos que lo llevaron a la Academia.

¡Cuántas generaciones de niños han hecho sus delicias con esos cuentos, verdaderas obras maestras! La variada imaginación, la forma sencilla, los hace inimitables: "La bella Durmiente del Bosque", "Cendrillón", "El Gato con botas", "La Caperusita Roja"..., "Barba Azul"..., "Pulgarcito"...

¿Verdad, lectores, que aquel contador ha hecho mucho bien a los niños de varias generaciones?

En la pintura, Gustavo Moreau fué el intérprete genial de las fábulas, de las quimeras y de los símbolos. El unió el alma contemporánea a la fabulación soñadora de las viejas mitologías, donde la mujer fué siempre suprema y emblemática.



—¡Hombre! ¡Lo que me choca es que lleve usted a su suegra a todos los banquetes que se celebran en conmemoración de la paz!

—¡Pchs...! ¡Resérveme el secreto! ¡Es que como hay que guardar siempre un minuto de silencio...!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



INDUSTRIA ARGENTINA
PAR BREVET ROYAL
LOTION
EAU DE COLOGNE
POUR FORTIFIER
ET EMBELLIR LES CHEVEUX
J.& E. ATKINSON
LONDON

Para fricciones, es la loción colonia más refrescante. Además de estimulante para el cuero cabelludo, elimina la caspa y es un tónico admirable para el cabello.

Su vigorizante perfume entusiasma y reanima a todas las personas que lo usan, dándoles aquel sello de inconfundible distinción que sólo la loción ATKINSON trasmite. La más varonil. La más refrescante.



Loción 500 g. $ 7.80
„ 250 „ $ 4.30
Jabón „ $ 0.70

Precios en la Capital

De venta en todas partes

ATKINSON

LOCIONES COLONIAS EXTRACTOS

DISTRIBUIDORES: MAYON LTDA. Av. DE MAYO 1257 — BUENOS AIRES

Porquerolles, la isla del pintor de setenta años

Una vieja barca carcomida, cansada. "La Alción", o su anciano hermano, "El Cormorán", le prestan a uno el paso en el embarcadero de la Torre Quebrada, en la península de Giens.

Veinte minutos de travesía. El Mediterráneo presenta su miraje, milagrosamente cerúleo. Al frente, la isla de Porquerolles se dibuja bajo un cielo inmaculado.

¡El puerto! Minúsculo golfo donde los yates encuentran reposo y ensueño... La isla ofrece así su refugio y su encanto. Las aguas son tan azules y los paisajes que forman con la montaña y el bosque son tan perfectamente llenos de gracia, que se creería uno transportado, como dice la frase conocida, al edén antiguo.

Mistral, evocando el esplendor del lugar, afirmaba que el buen Dios dejó escapar allí el pincel con el cual maravillaba la cúpula celeste. El pincel perdióse en el Mediterráneo y es por eso que las aguas tienen el color del firmamento... La naturaleza ha dotado a tan pequeña tierra de una magia arrobadora. No hay ninguna de las playas de Porquerolles donde un artista no pueda inspirarse. Oro, azul, blanco, rubí... ¡la gama de lo más dulce y bello!

Variando bruscamente el tono, la naturaleza ha erizado el lado sur de precipicios abruptos, tan numerosos y distintos, que el padre Gautier, hijo y pintor de la isla, a pesar de sus setenta años, no ha podido aún interpretar todas las maravillas de su pequeña y adorada patria.

¡Y qué paseos!: Santa Agata, el Faro, el Fuerte, el Langostero, el Subterráneo de los Piratas...

Nadie podría describir con exactitud la belleza de los escapes de luz que se filtran por entre los ramajes. Los recuerdos abundan en la isla. El autor de "Pantagruel" vivió largo tiempo en tal ambiente.

Gambetta, el glorioso político francés, solía escaparse hacia Porquerolles, donde descansaba como un poeta.

La iglesia es simpática. Su Viacruz ejecutada con navaja en madera, es obra sumamente curiosa.

El toque de Angelus es original, allí. Es un toque automático, inventado por el señor cura párroco, sabio y artista.



EN EL TEATRO

—¿Y por qué sabes que no te ama la primera actriz?

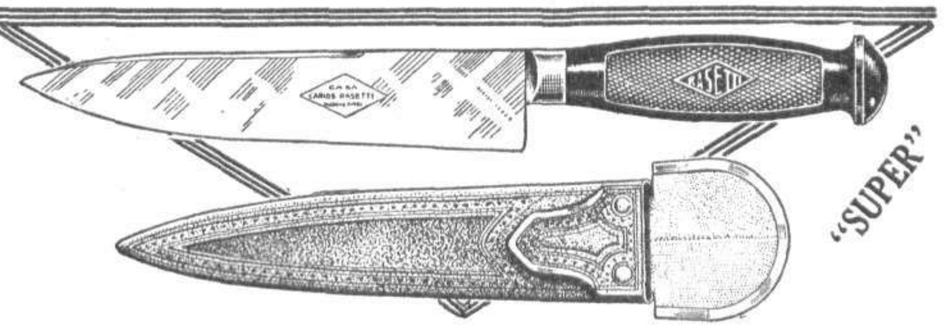
—Porque me dijo anoche que en cada familia hay un imbécil.

—¿Y qué?

—Que acababa de decirle que era hijo único.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Cuchillos "RASETTI"



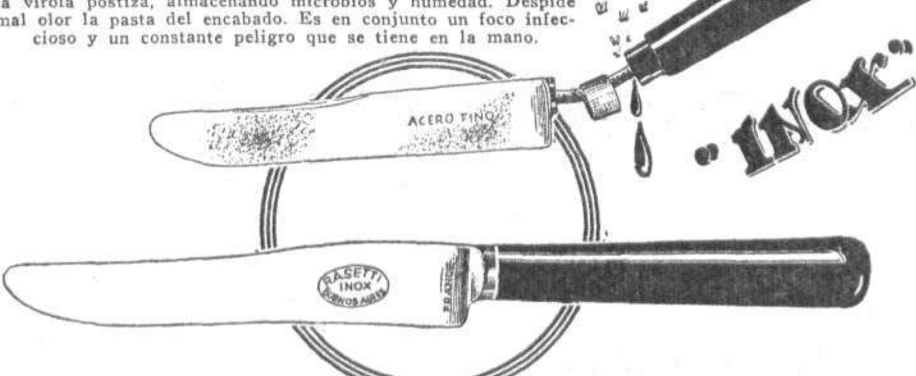
Cuchillos para campo **"Rasetti"**, fabricados en nuestro Establecimiento en Francia. Hoja de Super acero, forjada a mano de una sola pieza. (Obsérvese que no tiene la virola postiza): Filo muy agudo y persistente. Temple esmerado exclusividad **"Rasetti"**. Cabo modelo de nuestra invención. Liviano y sólido, estudiado científicamente.

Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 6 pulgadas, con vaina. . . . . $ 5.80
Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 7 pulgadas, con vaina. . . . . „ 6.70
Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 8 pulgadas, con vaina. . . . . „ 7.90

¡Qué bien se empuña! — es la expresión espontánea que brota de los labios de quien por vez primera tiene entre sus manos el **"Super"** cuchillo "Rasetti'. Es indesencabable, y no se afloja, resistiendo al agua en ebullición a 100º Lleva lateralmente, como distintivo de garantía nuestra marca "Rasetti-Super", que significa el **"Super"** artículo que **"Rasetti"** ofrece al hombre práctico para responder satisfactoriamente a sus múltiples y variados usos diarios. Vaina de suela extranjera extra, finamente terminada. Flexible y sólida. Lleva un ribete metálico **Patentado** (A. N. 42240) en las dos aletas para impedir que el cuchillo se deslice al interior del pantalón, y caiga, como sucede con todas las vainas conocidas que carecen del ribete metálico de nuestra invención. Además facilita la salida del cuchillo y es de efecto decorativo. Garantizamos su resultado.

Los cuchillos "RASETTI INOX" gracias a sus HOJAS DE ACERO INOXIDABLE y a sus cabos, irrompibles e indesencabables, resisten a la doble prueba que ilustramos. Use en su mesa cuchillos "RASETTI INOX", y seguirá los preceptos de la más estricta higiene.

Peligro Un cuchillo que NO ES RASETTI - INOX se oxida la hoja, se afloja el cabo por tener la virola postiza, almacenando microbios y humedad. Despide mal olor la pasta del encabado. Es en conjunto un foco infeccioso y un constante peligro que se tiene en la mano.



Seguridad Un cuchillo RASETTI - INOX fabricado en Francia no se oxida jamás. Es refractario a todos los ácidos alimenticios. Puede usarse para pescado y frutas ácidas. No se afloja ni se desencaba, no tiene virola postiza. Filo agudísimo y persistente. Cabo irrompible. Garantizamos la calidad y resultado de los insuperables cuchillos RASETTI - INOX.

Hoja modelo Renacimiento para mesa o postre. **$ 1.- c/u**

El precio de $ 1.- c/u. es verdaderamente de propaganda, y lo hacemos para favorecer a nuestra clientela.

Al favorecernos con su apreciado pedido, sírvase agregar para franqueo de encomienda postal.

FABRICANTES Y VENDEDORES

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857 — F. C. RASETTI y Cía. (Sucesores).

SARMIENTO esq. MAIPU — Buenos Aires. — RIVADAVIA, 526



La Paiva

¿En qué consistió el atractivo de esta mujer famosa? La Paiva no era bella, ni muy inteligente, ni muy culta... Empero, obtuvo y triunfó sobre todo lo que se empeñó.

Entre los aventureros y aventureras que comenzaron a llegar a París en los días de Napoleón III, la Paiva figura como estrella de primera magnitud. Su vida fué una obra maestra de cinismo y avaricia.

Teresa Lachmann nació y creció, Jehová sabe cómo, en el "ghetto" de Moscú. A los diez y siete años, hacia 1836, era, bajo sus harapos, una muchacha atrayente y despierta.

No había nada de clásico en su belleza. "Parecía una de esas diablesas que trepaban a la grupa de los caballos de los cosacos en las noches de "progrom"—dice Marcel Boulenger, su biógrafo.—Sacudía en torno de su cabeza una revuelta selva de lianas sombrías y serpientes azules. Su nariz era atrevida, rota en la punta como la de un calmuco y sus anchas aletas palpitaban en forma indecorosa. Conjuntamente con esto, su boca recta, de escaso dibujo, muy roja siempre; y, como final, los ojos enormes, de mariposa, ojos que un día atacaría la miopía, pero que entonces eran tan ardientes y brillantes que fulguraban por la noche cual los de un felino".

Por lo pronto, se casó con un pobre sastre de Moscú. Francés de nacimiento, Antonio Villoing. Muy pronto le abandonó con el hijo que de él había tenido

La Aventurera que logró todo cuanto se propuso

Hija de un vagabundo del "ghetto" de Moscú, fué marquesa, fué condesa, fué ídolo del mundo elegante de los días de Napoleón III.



y, trasladándose a París, se radicó en el barrio de San Pablo, donde no debió sentirse extranjera. En pocos años, con el empleo juicioso de su talento y habilidades, salió de la miseria y de las privaciones, tuvo trajes y alhajas aunque los primeros fueran de segunda mano y las joyas de vulgar imitación. Comenzó a viajar. Los viajes dan distinción y, cuanto más se anda, alejan la oscuridad de los orígenes.

Para el año 1841 estaba en Ems. Allí conoció a Enrique Hertz, pianista, entonces famoso, muy rico, a quien sedujo y arrastró hacia París. De regreso se instaló con lujo, con distinción. Comenzó a recibir en sus salones a los más conocidos músicos y escritores: Wágner, Gautier, Girardin acudieron a sus reuniones. Fueron aquellos los años mejores. Con el refinamiento de los usos y costumbres, Teresa pulió y dió artificiales atractivos a su persona. Hasta ganó su espíritu. Leía, se instruía lo más que podía, fingía entusiasmarse por los bellos versos, se apasionaba por las obras de moda. Sus trajes y tocados comenzaron a ser verdaderamente notables. Se vestía con extraordinario lujo, coleccionaba pulseras y collares. Por otra parte, dió pábulo a las más descabelladas leyendas, afanada en olvidar su oscuro origen. Un día el pobre Martín Lachmann se convirtió en el gran duque Constantino Pavlovitch, su padre. El encargado de divulgarla, inocente pero empeñosamente, fué Teófilo Gautier. Se convirtió en madama Hertz. Se empeñó en franquear todos los peldaños sociales y fieramente, del brazo de su esposo apócrifo, se presentó en un baile del palacio de las Tullerías. La detuvieron a la entrada. Luis Felipe y María Amelia, cuya corte fué de las más severas y escrupulosas que tuvo Francia, no admitían en sus recepciones los falsos matrimonios. La indignación de Teresa no tuvo límites. Juró vengarse y juró que alguna vez entraría en aquellos salones. Y así parece que fué, años más tarde, bajo el imperio de Napoleón III, pero del brazo del conde de Henckel.

El dinero que ganaba el pianista, tanto con su arte como con su tienda de pianos, desaparecía inmediatamente entre las manos de Teresa. Comenzó a escasear, y Hertz entonces decidió recurrir al que más tarde sería el recurso de todos los artistas: preparó una jira por América.

Teresa quedó en París para dirigir la casa de pianos; pero sus gestiones no tuvieron éxito. La familia del pianista decidió defender los intereses de éste y la alejó definitivamente. Ella no se inmutó. Continuó su vida de escándalo y dilapidación. Atravesó malos momentos y estuvo a punto de suicidarse. El 15 de junio de 1849, Antonio Villoing, su verdadero esposo, tuvo la delicadeza y hasta si se quiere el buen tino de morir, dejándola en libertad absoluta.

Instalada en una curiosa casa cubierta de esculturas góticas, en la plaza de San Jorge, rodeada por todo género de lujos y comodidades, llamó la atención del marqués Araujo de Paiva, joven portugués, fogoso y enamorado, que decidió hacerla su esposa.

¡"La Paiva"! Teresa Lachmann conservó desde entonces hasta la muerte este nombre. ¿Cuánto tiempo, en realidad, fué marquesa? Unos escasos meses. En cuanto se hubo casado y asegurado una buena parte de la fortuna de su segundo esposo, se apresuró a alejarlo de sí, sin que sea posible determinar con exactitud a qué se debió ello. De todas maneras, el marqués de Paiva fué un mal administrador y murió en 1872, en la mayor miseria. Mientras tanto, desde hacía veinte años, su esposa deslumbraba a París.

La Paiva declinaba dulcemente hacia los cuarenta años cuando conoció al conde Henckel de Donnersmark, joven prusiano grosero, pero de una riqueza prodigiosa. Fué la última pero la más bella de sus conquistas. Gracias a las riquezas del conde, que poseía numerosas minas en Alta Silesia, Teresa logró, cómodamente, construir su fabuloso hotel de los Campos Elíseos y adquirir el dominio principesco de Fontchartrain.

¿En qué consistió el atractivo de aquella mujer famosa? La Paiva no era bella, pero su cuerpo era perfecto; la fisonomía no tenía ningún atractivo; el porte, en cambio, era imponente. El espíritu alerta, aunque originariamente poco cultivado. Su conversación era brillante, mas vulgar y sin fondo alguno. Sus nuevos salones, empero, fueron frecuentados por hombres como Sainte-Beuve, Renán, Taine, Saint-Víctor, Emilio Augier, León Gozlan (el ex secretario de Balzac, tan infiel como el Brousson de Anatole France), Gerome, Delacroix, Edmundo About, Girardin. Todos eran asiduos concurrentes.

Estalló la guerra entre Prusia y Francia. Henckel acudió a su patria y la Paiva le siguió, aunque deseando regresar cuanto antes a París.

Vino la paz y con ella la Paiva, tocada de honorabilidad, como aun vivía su esposo el marqués de Araujo de Paiva, obtuvo de Roma la casación de su matrimonio. La obtuvo el 16 de agosto de 1871 y el 25 de octubre la ex marquesa se convirtió en condesa de Henckel de Donnesmarck.

Poco después el gobierno de Grevy, tomando su revancha por la humillación sufrida por Thiers y a raíz de algunas no muy claras maniobras diplomáticas, insinuó a los condes de Henckel la conveniencia de trasladar sus petates fuera de Francia.

En 1875, Lefull, arquitecto de las Tullerías, construyó en Naudeck, no lejos de las minas de las que el conde era propietario, un castillo bastante parecido al palacio imperial incendiado poco antes. La condesa pudo, así, satisfacer su anhelo de grandiosidad...

Un día, indignada por la cruel verdad reflejada en un espejo, lo hizo añicos. Poco más tarde, una hipertrofia cardíaca — ¡extraordinaria ironía!, — el 21 de enero de 1884, terminó con ella.

Unos meses después, el conde Henckel de Donnesmarck fué hecho príncipe y alteza por el emperador Guillermo

La extensión del secreto profesional en Francia

La vida privada no estará siempre suficientemente defendida contra las indiscreciones que pueden cometer las personas, inclusive las muy alejadas de perversión y de maledicencia. Como ejemplo vale citar lo que recuerdan una circular del ministerio de Higiene Pública y su comunicación a las alcaldías por intermedio del prefecto del departamento del Sena, en Francia. He aquí el documento:

"Tengo la honra de comunicar a todos los fines del tenor de la circular del señor ministro de la Higiene Pública, de fecha 30 de julio de 1930, relativa al secreto profesional.

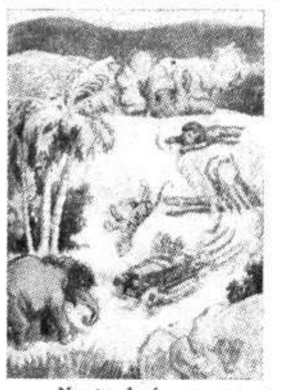
"La sección permanente del Consejo Superior de la Asistencia Pública, en su sesión del 20 de marzo de 1930, ha dado su aprobación a un voto emitido por el congreso de los alcaldes de Francia, tendiente a que las disposiciones del artículo 378 del Código Penal, sobre el secreto profesional, sean estrictamente aplicadas por los funcionarios administrativos de los servicios diversos de la Asistencia.

"El artículo 378 del Código Penal, como ustedes saben, impone el secreto profesional no solamente al cuerpo médico sino a todas las otras personas depositarias, por su actuación profesional, de los secretos que se les confía.

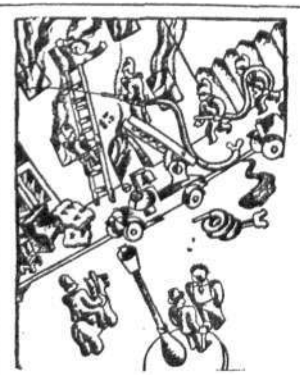
"La sección permanente del Consejo Superior recuerda que el secreto profesional debe ser observado por los prefectos y los alcaldes y por el personal de sus empleados, especialmente con ocasión de las encuestas que están obligados a hacer en materia de asistencia, y por tanto, por ejemplo, sobre los recursos y el estado de salud de los postulantes a la asistencia o de sus descendientes sujetos a la obligación alimenticia.

"Sanciones administrativas y disciplinarias deberán ser previstas contra los funcionarios que contravengan (hasta sin intención de perjudicar), las reglas de discreción que impone el secreto profesional".

Como se ve, la extensión que se le da en centro tan culto y organizado como Francia, a un asunto tan importante como el secreto que garantiza la vida en paz de los asociados, vale la pena de ser estudiada en todas partes del mundo civilizado.



— ¿No te decía yo que no hay como un auto para cazar fieras?
(De *Judge*, Nueva York).



— ¡Pero, hombre! ¿Por qué no va usted a salvar a su esposa de las llamas?
— No puedo. Llevo cuello de celuloide.

Lo que vemos las mujeres



Por ELVIRA FERREIRA

EL ESPIRITU DE LA EPOCA

Si queremos encontrar el valor de la palabra, del sonido, del matiz o de la línea, detengámonos en el espíritu de la época actual.

Todo, absolutamente todo, responde expresivamente a ese tono impresionista con que nos ha dado en vivir.

Del ambiente moderno, saturado de novelerías, nos llega la palabra con que argumentamos en favor de ellas mismas. Ya no nos detenemos en el silencioso respeto con el que antes nos amparábamos de nuestra ignorancia; ignorancia llena de valores que nos hacía humildes y ávidas de comprensión. Ahora opinamos como el que más y nos sentimos críticos facultados para otorgar o quitar valores. El mal está en la época y en la banalidad de su corriente.

El dinamismo de la vida se ha entrado en los espíritus; así como nos precipitamos para vivir, lo hacemos para pensar y para sentir. Todo es a flor de piel, nada va a lo hondo. Para determinados valores artísticos que han cedido al tono de la época sin perder su esencia académica de valor y de fuerza tenemos cientos arrastrados y cautivados por la nueva sensibilidad. Y así vemos que el teatro, la novela, la música, la pintura, la escultura y hasta la cinematografía muestran en sus nuevas características, como un exponente de la inquietud ansiosa en que vivimos.

Todo es rápido, fugaz, efectista, objetivo. Se llama a los sentidos, como antes se llamaba al alma. Los ruidos callejeros de las grandes ciudades estrepitosas han sido puestos en música. El sonido gangoso de las bocinas ocupa los compases de una partitura. Ya no vamos al arte para encontrar la vida de las cosas profundas, la voz de la naturaleza, las tormentas del alma, la madurez de las sensaciones espirituales. Ahora nos sentamos en las plateas de un salón de música para encontrar en ella la urbe ruidosa que hemos dejado al entrar. Nos empapamos de realidad. Creemos comprender que un humano puede dibujarse con un solo punto, o con un trazo en el aire. Un verso puede leerse, sin menoscabo de su comprensión, de abajo para arriba, o invirtiendo el orden de las palabras, y la voz sugerente de las emociones ha quedado relegada al olvido, como un exponente de nuestra sensibilidad.

Todo nacimiento es un hondo proceso de torturas, emociones o dolores, que dignifica el hecho en sí dándole el color y el calor de una belleza profunda. Se puede no comprender, pero es imposible no sentir. Este arte nuevo, ¿de qué torturas nace? No conmueve, no exalta, no sacude. Apenas si los ojos o el oído responden a la sorpresa. Querer hallar el alma es tan inútil como querer encontrar la armonía.

Para los que tenemos sensibilidad y juzgamos a través de ella, la hora actual es tan muda, que asombra. ¿Qué rol juega la mujer en la hora presente? ¿Cuál es su juicio y su acción? Si me aventuro a decir que es el espejo del momento espiritual de la época, no creo equivocarme. Toda la novelería está en ella. Ha dejado de ser sacerdotisa para convertirse en fuerza. El hombre ha perdido su equilibrio y su control y ya no halla su emoción que era el eco de sus afanes artísticos.

Como no le bastaba su actitud de inspiradora quiere compartir en forma más efectiva, y siendo impresionista por naturaleza, se llena de palabras ampulosas y juega con ellas repartiendo juicios. Y es así que en su cabecita poco acostumbrada a pensar seriamente en el arte se ha hecho un vacío de emociones. La consulta el hombre y con ella se pierde, la mira el artista y la desconoce, se siente entonces estimulado a un arte falso por la falsedad misma que surge de una naturaleza en desequilibrio. Es posible entonces que el verdadero camino sólo lo trace la mano de una mujer, una manito incontaminada de este snobismo que ha cerrado con siete llaves el cofre de la emoción pura donde vive el ensueño y la idealidad.

LAS BROMAS TELEFONICAS

Aun hay quien las hace. Aun hay quien se siente feliz y contento de llevar la inquietud a un hogar, la turbación a un cerebro.

El instinto que lleva al bromista a dar una noticia, a despertar una sospecha, a concretar un hecho es tan criminal como aquel que en la obscuridad ataca a mansalva.

El hombre o la mujer que cree que la denuncia no será más que una broma es porque tiene atrofiada la sensibilidad.

Son otras veces expansiones de seres con escasa vida interior que necesitan alegrarse en el reflejo de su propia simpleza. Entre la lista existen también los desocupados, haraganes de profesión, romanticones, niñas bobas, maridos despechados y novias abandonadas.

Serían ridículas estas bromas si no fueran tan dañinas e incómodas.

En la casa de una amiga han llamado a medianoche anunciando la muerte de un pariente querido. En otra anunciaron a la esposa que su marido se encontraba en lugares comprometedores.

Aunque sea mentira, aunque se descubra, aunque se vea la broma, siempre queda en la sensibilidad del ser la duda, la amargura, la inquietud.

Las bromas telefónicas deberían castigarse como todo aquello que hiere, hace mal intencionadamente.

Son en la desprevenida confianza del abonado como una puñalada de dos filos.

Elvira Ferreira



Muy siglo XX, pero... ¿y el cutis?

Una adorable cara de mujer sólo puede exponerse al viento y a la intemperie si está protegida por el

JABÓN HENO DE PRAVIA

En su composición entra un purísimo aceite que nutre y hace más flexible el tejido cutáneo, conservando así la frescura y la suavidad de la piel.

Día tras día, limpia los poros y extiende sobre la tez sus suavidades de terciopelo, sus fragancias de Primavera. Embellece el cutis, prestándole nueva vida.

$ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.
Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

VERITAS

Lazos aéreos trasatlánticos

En los términos de la "Memoria" británica sobre la conferencia del aire, se contemplan puntos como los que transcribimos:

"Cuando se haya adquirido la suficiente experiencia, el ministro tiene intención de organizar servicios regulares entre Cardington, Montreal y Nueva York. La ruta variará según la época del año y las condiciones meteorológicas del momento. Las tres rutas principales susceptibles de ser adoptadas son: primera, la ruta del norte, por el Cabo Farewell y la punta sur del Groenland; segunda, la ruta directa por Terranova; y la tercera, la del sur, por las Azores.

En América se han establecido proyectos de aeródromos flotantes situados, próximamente, a 300 millas los unos de los otros, entre Nueva York y las Azores, y este último punto y Plymouth. Uno de estos aeródromos ha sido construído y experimentado en el mar sobre grandes profundidades; otras experiencias van a realizarse en bajo fondo. Estas estaciones flotantes ofrecerán todas las ventajas de los aeródromos terrestres, en lo que se relaciona con el avituallamiento y las reparaciones, de tal forma que la ruta trazada podrá sin ningún peligro ser recorrida por aviones terrestres.

Otra ruta, conocida con el nombre de "Surártica", está actualmente en estudio; ésta pasaría por las islas Feroe, de Islandia, la planicie elevada de Groenlandia y llegaría a Winnipeg y tal vez hasta Vancouver, por el Estrecho de Hudson. Una expedición mandada por Watkins se encuentra actualmente en Groenlandia estudiando las bases posibles de esa ruta aérea.

Esta expedición está ayudada por los gobiernos británico y canadiense; esta ruta ofrece las ventajas de unas condiciones meteorológicas más favorables.

Se estudia actualmente también el caso del "Southern Cross", de construcción holandesa, provisto de motores norteamericanos.



EN TIEMPOS DE LA VIDA CARA

—¡Cuarenta y dos francos ese abrigo! Me parece demasiado barato.

—En efecto. Vámonos. Puede ser que sea lo que hay que pagar sólo por verlo.

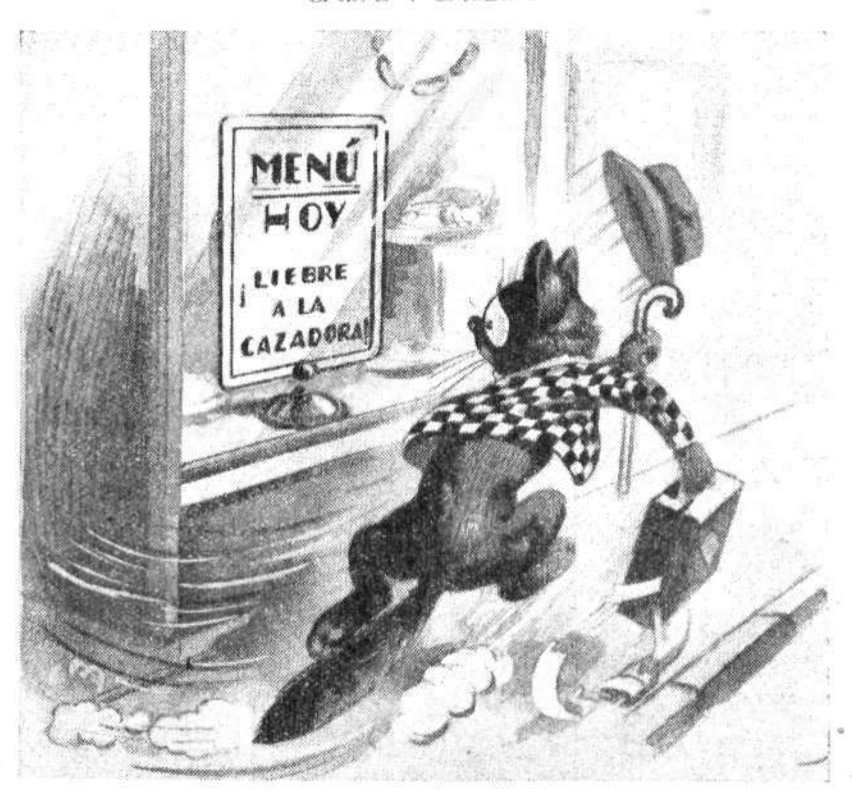
(De *Pages Gais*, Iverdon)



—Oye, Julio, ¿qué quiere decir "sine qua non"?

—No sé, hoy es el primer día que juego, y todavía no he aprendido los términos técnicos.

(De *Buen Humor*, Madrid).



Gato por liebre...

El último grito de la moda entre las yerbas es dar gato por liebre; que quiere decir, en buena prosa, vender por paraguaya una yerba que de tal no tiene ni el olor...

Defiéndase!... Por lo que Vd. paga, tiene derecho a consumir el producto legítimo. ¿Por qué no compra la Flor de Lis? ¿No conoce Vd. aún sus garantías? ¡2.000.000 de hectáreas de yerbales y bosques en el Paraguay!...

En latas de 1 y 2 ½ kilos peso neto.



FLOR DE LIS



YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (PARAGUAY)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1.150 leguas.

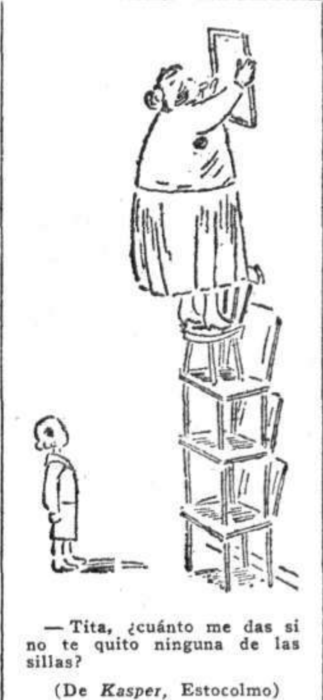
Grandes buques del aire

Una estadística europea nos presenta el cuadro de la evolución alcanzada en la industria de los grandes dirigibles.

Inglaterra quiso emular a Alemania y opuso a los afamados zepelines dos dirigibles gigantes: el "R-100" y el "R-101", que a fines de septiembre de 1929 fueron ensayados con éxito laudable. Estos gigantes del aire sobrepasaban en volumen y en capacidad al "Graf Zeppelin" y aportaban la última palabra, según los ingleses, al problema de las largas travesías aéreas. Mayor potencia y riesgos aminorados eran, según ellos, las primeras características de estas potentes máquinas voladoras.

Los dos dirigibles se destinaban a usos comerciales, sin que hubiese medio hábil de transformarlos un día en máquina de guerra.

La gran diferencia que separaba a los dirigibles ingleses de los alemanes residía especialmente en la relación entre la longitud y la profundidad del . parato. El modelo inglés es corto y ancho (234 metros por 44, de longitud y anchura, respectivamente) y en el modelo alemán, largo y estrecho, son las referidas dimensiones 255 y 33. El "R-100" utiliza seis motores de esencia ordinaria, que desarrollan una potencia de 4200 caballos de vapor, y el "R-101" estaba accionado por

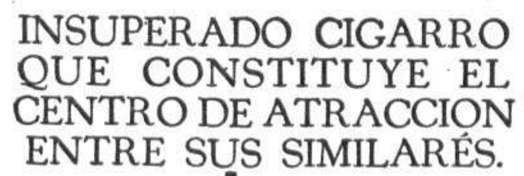


— Tita, ¿cuánto me das si no te quito ninguna de las sillas?

(De *Kasper*, Estocolmo)

motores de aceite pesado, de menor consumo, y, según algunos técnicos, de menor riesgo de incendio; mas este problema fué objeto de discusiones, en las que varios profesionales, entre ellos el comandante Garland Fulton, de la marina de Estados Unidos, predecían esta catástrofe, encomiando el acierto de los alemanes en emplear como combustible un gas que tiene aproximadamente la misma densidad que el aire, con lo que simplifican todos los problemas de equilibrio resultante de la combustión, puesto que el peso del globo no varía. Este gas le llaman *Blangaz*, en memoria del sabio Blan; es producto de una destilación de petróleo, contiene un gran número de elementos diferentes y es muy poco estable, pero su comprensión y su transporte son muy onerosos.

Garland Fulton advierte que el emplear una mezcla de hidrógeno y gas combustible líquido origina graves riesgos de explosión y maniobras complicadas en el receptor. La mezcla del hidrógeno y del aire es detonante cada vez que la proporción del hidrógeno está comprendida entre 4 y 14 por 100; los gases empleados en la calefacción de los motores no lo son más que en una medida seis veces menor.





AVANTI

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires



Artículo 5033 - LINDA PORTATIL, imitación fibra, herrajes niquelados, dispositivo porta-discos, máquina de buena calidad, membrana a diafragma de metal, con cerradura y esquineras reforzadas. Con 12 piezas y 200 púas, a

$ 35.-

Flete postal, $ 2.40

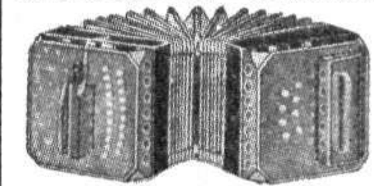
Artículo 5053 - ESPLENDIDO APARATO DE VIAJE, imitación cuero, dispositivo porta-discos. Mide 38 × 29 × 15½ ctms. Freno automático. Membrana de extraordinaria potencia de voz. Bocina interna de 85 centímetros de desarrollo. Brazo curvilíneo. Poderoso motor. Aparato portátil sin rival por su voz y presentación. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 70.-

Flete postal, $ 2.40

¡N O V E D A D!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"



SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 1.40

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Medidas 44 × 48 × 87 ctms. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a



Mod. 5088

$ 85.-

CATALOGOS GRATIS

Una gran dama italiana, publicista y educadora

Por MERCEDES



Retrato inédito de Juan Giolitti, facilitado a "Caras y Caretas" por la señora Chiaraviglio Giolitti.

La señora Chiaraviglio Giolitti en pose para nuestra revista.

MIEMBRO destacado del Consejo Nacional de Mujeres de Italia, que preside la condesa Spaletti Rasponi, institución en la que ha actuado la señora Chiaraviglio Giolitti como vicepresidenta de su comisión de educación, y designada por lady Aberdeen para presidir la sección de paz, en Italia, cada paso de la acción noble y fecunda de la hija del ilustre hombre de estado honorable Giolitti, al remontar la corriente de su vida, ha concurrido a formar una unidad que abarca, en armonioso consorcio, las diversas iniciativas tendientes a modelar el corazón y la inteligencia de los niños. Pero no siempre puede hallar un espíritu superior, como el de la eminente dama, aquella correlación perfecta entre sus aspiraciones y el ambiente en que ha de desenvolverse y culminar serenamente una existencia de mujer noble y útil, "ya que los acontecimientos e influencias del mundo exterior, a los que debemos adaptarnos, suelen venir a nosotros, no en igual y apacible corriente, sino en oleadas tumultuosas..." (1) Tal se me presenta hoy el destino de la cultísima matrona italiana, cuya inteligencia, abierta a todas las solicitaciones del pensamiento, reclama su libre albedrío la independencia que estimula vigorosamente la acción, conquistando palmo a palmo nuevas o ignoradas riquezas para nuestro mundo interior. Alma sincera y entusiasta, ha querido traspasar la señora Chiaraviglio Giolitti las lindes del hogar, que preside con señoril dignidad, para sembrar ideas e iniciativas generosas, luchando, con toda la energía de que es capaz un carácter femenino bien templado por el progreso de la humanidad, inculcando en la niñez y en la juventud la simiente luminosa de la paz universal, de la confraternidad de los pueblos.

Considera nuestra distinguida huésped, que la educación familiar es la que imprime el sello definitivo en la conciencia que se abre a la vida con tenue resplandor de aurora: la madre es la llamada a cultivar los valores eternos que plasman el carácter del ser al que rodea amorosamente de todos los cuidados: higiene del cuerpo y del alma, inteligencia, lealtad, energía, prudencia,

Mercedes

(1) E. Rodó.

eminente: doña Enrichetta Chiaraviglio Giolitti

M O R E N O

rectitud de conciencia. Al educar a sus hijos, instintivamente la madre los prepara para la sociedad ideal del porvenir, mientras que la educación que el estado imparte, a base de colectivismo, subordina esos valores eternos a las condiciones de la vida actual, en la que prevalece por desdicha la lucha áspera y egoísta por el propio bienestar. Apóstol ferviente del feminismo sano y sereno, la señora Chiaraviglio Giolitti abriga el convencimiento de que la intervención de la mujer en el gobierno de las naciones será altamente beneficiosa para la educación de la juventud y para el afianzamiento de los ideales de paz universal, ya que el hombre, generalmente, se preocupa de formar al ciudadano para los fines de la sociedad actual, tan llena de errores y pasiones, mientras que la mujer ha de dar siempre parte preponderante a la faz moral de la educación. Al respetar la autonomía del niño, de acuerdo con la teoría Montessoriana, tiene la libertad, para la señora Chiaraviglio Giolitti, el hondo significado del respeto mutuo, mientras que la educación colectiva, cuando no es orientada por las más nobles aspiraciones del alma, se convierte fácilmente en indisciplina y licencia, entrañando el peligro de que las cualidades que ella clasifica como *valores eternos* queden supeditadas a las pasiones egoístas. En la familia se vive, con raras excepciones, *los unos para los otros*, condición que se olvida fácilmente en la educación colectiva; demostración magnífica de las teorías de esta gran dama italiana ha sido el éxito de las naves asilos, institución creada por el gobierno italiano a iniciativa del honorable Giolitti, iniciativa en la que alentó, sin duda, el espíritu de su hija, doña Enrichetta Chiaraviglio Giolitti, que se ocupó con entusiasmo de su organización, en su carácter de representante del ministerio de Instrucción Pública. En estos asilos, establecidos en los puertos de mar, como el de la nave *Caracciolo*, en Nápoles, se recoge a los pequeños vagabundos, a los pilluelos de la calle — *scugnizzi*, — dándoles una educación de hogar, y así las fuentes inagotables del sentimiento femenino transformaban física y moralmente a los futuros ciudadanos; pero estos métodos de educación familiar en los que culminó la acción de otra mujer ilustre, doña Giulia Civita Franceschi, premiada con medalla de oro por el regio gobierno de Italia, han caído en desuso.

Considera la distinguida publicista que piensa radicarse en la Argentina, que la educación militarista, que impera hoy en algunas de las naciones del Viejo Mundo, representa un contrasentido, puesto que, al crear una mentalidad guerrera, no podrá mantenerse ya el equilibrio moral de los pueblos. ¿Crear y laborar sin descanso para destruir? Doloroso, trágico resultado de la orgullosa civilización humana.

Los errores de esta educación prepararán a las nuevas generaciones para destruirse entre sí... Cabe citar en esta nota, que ha tratado de reflejar algún destello del luminoso espíritu italiano, el último párrafo de una carta del gran Giolitti a su amigo el profesor Ragghianti:

"Questo solo poi posso dire sul problema piú generale, che io credo non debba mai sostituirsi lo Stato alla madre ne'ai parenti prossimi, poiche l'esperienza ci dimostra essere lo Stato mancante di quanto ocorre per fare un buon educatore, tanto che l'istruzione pubblica e', fra i pubblici servizi, quello che più lascia a desiderare.

"Con saluto cordiali. — Aff. *Giovanni Giolitti*".

Moreno

¿Comunicar la transformación de la educación? La ilustre publicista sintetiza así el problema, cuya solución apremia:

A me sembra certo che esistono due diverse maniere di sentire, di intendere e di praticare la lotta per la vita e che da esse hanno origine due forme diverse di educazione. Una di queste e' "piú propria" dell'elemento maschile e l'altra dell'elemento femminile. Una societá che, come quella attuale, adotta quasi esclusivamente il metodo maschile di lotta per la vita, e quindi il metodo educativo che ad essa corrisponde, e che sviluppa questo metodo a spese dell'altro, una tale societá deve necessariamente deformarsi e regredire. Possiamo dire con Ford che fin'ora il mondo "has muddled along on one cylinder, — the get cylinder — and has not grasped in any practical way the true law of service and increase".

Non posso ora, qui, prendere in esame le due forme di lotta per la vita. Mi limito a dire che i tipi di educazione a cui esse danno luogo sono essi pure sostanzialmente diversi, ma complementari l'uno dell'altro. Uno tende sopra tutto a sviluppare le qualité e le attitudini che servono a vivere nel mondo "quale e". L'amtro tende sopra tutto a sviluppare le qualitá che sono utili sempre e dovunque (quali la buona salute fisica morale e mentale) e questo opera in vista di un "mondo che sará", ma che non possiamo ancora sapere "quale sará". Nella prima forma di educazione l'educatore domina, comanda, si propone a modello. Nell'altra il posto dominante é occupato dall'educando e l'educatore si limita a proteggere a difendere il suo sviluppo dalle cause che possono contrastarlo o deviarlo". Es li non si crede in possesso della sapienza, ma si sforza di conquistarla con pazienza ogni giorno osservando i fatti e studiando si di interpretarli rettamente, al fine di poter ajutare l'educando a diventare in tutto migliori di lui per essere in grado in preparare delle condizioni future di vita meno imperfette di quelle in cui egli, l'educatore, ha vissuto e si e' formato In questo tipo di educazione l'educatore pratica insomma quello che il Tommaseo giudica "il più difficile ed insieme il più facile ministero".

Enrichetta Chiaraviglio Giolitti

Sondeando el

Cuando procuramos recorrer, metafóricamente, las distancias infinitas del espacio, nuestro medio de locomoción es el potente telescopio moderno y nuestro campo de acción es una región en la cual, a una distancia de 150 millones de "años luz", se hallan las estrellas más lejanas que conocemos.

Esa distancia escapa a nuestra comprensión, y si, para apreciarla mejor, nos valemos de nuestra unidad de longitud corriente, el kilómetro, en vez de la unidad denominada año luz, no logramos sino aumentar nuestra confusión con la larga línea de ceros que componen la expresión numérica.

Veamos un poco lo que resulta. La luz se traslada a una velocidad de unos 300.000 kilómetros por segundo, 18 millones de kilómetros por minuto, 25.920 millones de kilómetros al día, aproximadamente 95 mil millones de kilómetros por año. Esta última cifra constituye lo que se llama "año luz". Siguiendo a esa velocidad durante 150 millones de años, llega por fin a la tierra desde esos remotos astros y se deja ver por medio del telescopio.

Para expresar esa distancia en kilómetros, es preciso multiplicar 95 mil millones y medio, recorrido de un solo año, por 150 millones (de años), lo que da por resultado 1.425.000.000.000.000.000 de kilómetros. Cantidad es ésta que nuestra mente no puede abarcar, y tan voluminosa que con gusto adoptamos el "año luz" de los astrónomos y decimos, aunque siempre sin entenderlo, que esas estrellas se hallan a 15 millones de años luz de distancia.

Con todo, los astrónomos han explorado esas regiones ilimitadas y esperan ahora ir aún más allá con ayuda de un telescopio cuyo espejo reflector tendrá un diámetro doble del reflector del telescopio del observatorio de Mount Wilson que es actualmente el más grande que existe en el mundo.

Hace unos treinta y tantos años, en los albores de la era actual de la electricidad, uno de los hombres de ciencia más eminentes de América, de los primeros también en esa industria, el profesor Elihu Thompson, de Lynn (Massachusetts), se hallaba dedicado a otra tarea de innovación, la de fundir el vidrio silíceo o arena de cuarzo. En esa época, se hablaba ya de ciertos experimentos de laboratorio muy intere-



El gordo (al vecino, a quien le han robado un enorme zapallo). — ¿Tengo yo aspecto de alguien que ha robado un zapallo?
El vecino. — ¡Precisamente!
(De *London Opinion*, Londres)

espacio infinito

santes acerca del cuarzo fundido. Valiéndose del intenso calor producido por un soplete oxhídrico, se había logrado formar tubos y escudillas de cuarzo, más a costa de tan fuerte gasto que ni aun se pensaba poder hacer uso práctico del procedimiento.

Esos experimentos tenían sin embargo cierta significación para el profesor Thompson. Conocía a fondo las propiedades del cuarzo fundido; sabía que un espejo hecho de esa substancia conservaría sus dimensiones exactas a despecho de los cambios normales de temperatura y que, para fabricarlo, no se necesitaría someterlo a un reconocimiento lento y de larga duración como el que exige el vidrio. Comprendía, en suma, que constituiría un material ideal para el espejo de un gran anteojo astronómico.

No pasó mucho antes de que se convenciera de la exactitud de su creencia. Habiendo fundido arena de cuarzo en un horno de arco eléctrico hasta obtener una pequeña placa de algunos centímetros de diámetro, le dió la forma de un espejo cóncavo y luego hizo otro tanto con un trozo de vidrio común. Montó esas placas de modo que cada cual reflejara en un ocular la imagen de una estrella artificial o punto de luz. Luego, aplicó por espacio de un instante solamente una pequeña llama al dorso de la placa de vidrio, y la imagen quedó enteramente deformada y falseada. Cuando aplicó la llama al dorso de la placa de cuarzo, la imagen siguió virtualmente tan clara como antes y solamente cuando el cuarzo se hubo calentado al punto de que no podía tocarse fué que la imagen ostentó una deformación parecida a la que en el vidrio había producido.

Desde ese momento, el profesor Thompson no pensó ya sino en fabricar un espejo astronómico de cuarzo fundido, y siguió experimentando con la mira de idear un método adecuado para ello. Logró así darse cuenta de que podían hacerse tubos y piezas moldeadas de cuarzo rodeando de arena un conductor de carbón en forma de molde y haciendo pasar por él una corriente eléctrica para fundir y moldear la arena. Patentó ese procedimiento en 1904. Siguió lentamente investigando y, poco después de 1918, pudo fundir placas de mayor diámetro y otras de buen tamaño y transparentes, bastante exentas de burbujas.



VAGABUNDO MODERNO
— Gracias, señora... ¿No podría usted darme también un poco de nafta para mi coche?
(De *Le Rire*, París)

Los graves problemas aduaneros de Europa

Una revista de Europa acaba de consagrar todo un número especial a la situación aduanera del Viejo Mundo, nacido... de la Gran Guerra y de sus tratados. ¡Es un número que aterra!

Europa está hoy día dividida en veintisiete territorios aduaneros que forman veintisiete fortalezas, dibujadas, construídas y armadas por los señores técnicos de la economía...

Cada territorio recibe derechos de entrada a fin de "asegurar el desarrollo de su producción". Cada territorio ha concluído con la mayor parte de los otros veintiseis, acuerdos comerciales que, casi todos, contienen la cláusula de la "nación más favorecida".

La dicha revista explica muy bien cómo esos acuerdos, que pudieron estimular el progreso, llegan en la hora presente al desarrollo, al refuerzo, de las barreras proteccionistas.

Admitamos que el quintal de trigo cueste, por ejemplo, en Francia, ciento setenta francos, en tanto que cuesta cien francos al cultivador canadiense y ciento veinte francos al rumano. Bastaría, para restablecer el equilibrio con poner al trigo canadiense un impuesto de setenta francos y al rumano de cincuenta. Pero la cláusula de la nación más favorecida no permite diferenciar el derecho compensador. La tarifa se establecerá, pues, al nivel más alto, o sea setenta francos por quintal.

Será preciso aún levantarlo un poco más, porque la cifra de setenta francos no depasando la paridad para el Canadá daría a tal país un verdadero privilegio.

Se ve que los acuerdos comerciales no han suprimido la guerra de tarifas.

¿Pero a qué pensamiento y a qué necesidad responden esas tarifas?

Ya lo han dicho varios economistas de Europa. No se trata solamente, para los estados, de proteger comercialmente su agricultura o sus industrias. Cada uno quiere, en tiempo de guerra, poder "bastarse a si mismo". Su aparato aduanero defiende su frontera política. De lo cual resulta que el problema aduanero no tendrá solución durante muchos años.



Esta peluquería ha prosperado con tan brillante idea.
(De *Judge*, Nueva York)

Solicitada

El Apoderado General en Sud América del doctor FERNANDO ASUERO nos pide la publicación de lo siguiente:

Necesidad de una aclaración.

El uso y abuso del nombre del doctor Asuero para atraer a los enfermos que tan justificadamente confían en su maravilloso método, me imponen la ineludible obligación de hacer al público argentino esta categórica declaración: mi poderdante, el doctor Fernando Asuero, ha fundado en Sud América *una sola Clínica*, que es la establecida en la calle Güemes 4258-62 de Buenos Aires, la cual es de su propiedad. La acción científica de dicha Clínica es también la única que está orientada y controlada por el propio doctor Asuero desde San Sebastián.

El Cuerpo Médico.

Como es lógico, el doctor Asuero formó el Cuerpo Médico de su Clínica, con aquellos de sus discípulos argentinos que mejor asimilaron sus lecciones teóricas y prácticas, y que más brillantes aptitudes demostraron para la debida aplicación de la Asueroterapia. Para el delicado cargo de Director, el doctor Asuero designó al doctor Angel Moreno, joven y ya prestigioso médico argentino que lo impresionó vivamente, desde el primer instante, ya por su gran entusiasmo y dedicación por la Asueroterapia, como por su sólida preparación científica.

Objetivos de la Clínica.

Dos son los objetivos perseguidos por el doctor Asuero con la fundación de su Clínica en Buenos Aires, calle Güemes 4258-62, Teléfonos 71, Palermo 3243 y 6231, única establecida por él en Sud América (con una sola Filial, hasta ahora, que es la instalada en Chivilcoy recientemente, en la calle Gobernador Arias 189). Tales objetivos son:

1º De orden afectivo: Proporcionar a los enfermos del Plata la comodidad de beneficiarse de la verdadera Asueroterapia, debidamente aplicada, correspondiendo así a las gentiles demostraciones de admiración y cariño que le dispensó el pueblo argentino.

2º De orden científico: Quiere el doctor Asuero que sus discípulos practiquen intensamente su método y concreten en monografías científicas las observaciones que la práctica de la Asueroterapia les sugiera, a fin de acumular material de literatura científica para la historia de su trascendental descubrimiento.

Colaboración científica argentina.

Realizando el segundo objetivo, un grupo de médicos argentinos unirá sus trabajos científicos sobre Asueroterapia a los que vienen ofreciendo, a los centros médicos de Europa, profesionales de la talla del profesor Frõse de Berlín, Levy de París, Leprince de Niza, Vicenzini de Roma, el sabio Jaworsky de París, etc., todos ellos figuras eminentes de la medicina europea, que han comprobado la excelencia del método Asuero y se han convertido en propagadores del mismo.

Corroborando lo antedicho, trascribo lo siguiente, tomado

De la Revista "Semana Médica", de Buenos Aires del 11 diciembre de 1930.

"Las enseñanzas del caso Asuero. A propósito de un artículo del doctor G. Bermann. "Recibimos del doctor H. Jaworsky, de París, la siguiente carta, que publicamos:

"Señor Director de "La Semana Médica". De regreso de mis vacaciones me encuentro con "un número de junio de su periódico que alguien me ha enviado, y como se trata de mí en el "artículo "Las enseñanzas del caso Asuero", espero de su lealtad que tendrá usted a bien "publicar este esclarecimiento".

. . . .

"Yo he creado la palabra "reflexoterapia" en mi libro "Un nuevo tratamiento del tabes", "en 1910 (Edi. Maloine), y en mayo de 1912 hicimos el doctor A. Marie y yo una comunicación "a la Academia de Medicina de París sobre las "Reflejoterapias y las leyes de la Reflejoterapia". "El 22 de agosto del mismo año mi malogrado alumno Luis O. Romero, que ejerció en Buenos Aires, "hizo una comunicación sobre el mismo tema a la Academia de Medicina de Río de Janeiro".

"Sin hablar de todos mis otros trabajos, libros y artículos, ya creo que hay suficientes "motivos que pueden justificar el hecho de haberme elegido Asuero para que le escriba su prefacio".

"Quiero ser muy breve tocante a su método. Diré únicamente que hace 19 años "practiqué "la reflejoterapia de Bonnier, y que ***jamás obtuve los resultados "instantáneos" y durables que "en diferentes enfermedades, "en mi gabinete", he obtenido con la técnica de Asuero, lo que "me permite calificarla de genial"***.

. . . .

"De usted atento y S. S. **H. JAWORSKY.**

Instrucciones del doctor Asuero.

Cumpliendo instrucciones precisas del doctor Asuero, la Clínica "Fernando Asuero" (Calle Güemes 4258-62, Buenos Aires), proporciona asistencia a todo enfermo, sea cualquiera su condición económica. De ahí que funcionen en dicha Clínica, a distintas horas, tres turnos a saber:

Turno Especial — Turno General — Turno Gratuito.

Además se ha establecido el Servicio a Domicilio para aquellos casos, en los cuales, por razones valederas, el enfermo no deseara concurrir a la Clínica.

M. MEDINA DEL RIO
Apoderado General en Sud América
del
Doctor Fernando Asuero.

Buenos Aires, enero de 1931.

Primer observador planetario

Al cabo de numerosas acotaciones y de investigaciones, se ha llegado a determinar (siempre con las salvedades imputables a extravío de antecedentes) que la primera persona que se sepa que haya observado el paso de un planeta inferior fué el celebrado filósofo francés Gassendi. Fué el paso de Mercurio, que ocurrió el 7 de diciembre de 1631.

La primera vez que se presenció, por lo que sepamos, un paso de Venus, fué el 24 de noviembre de 1639, y el observador era un tal Jeremías Horrox, párroco de Hoole (Inglaterra). Este paso empezó poco antes de la puesta del Sol, de modo que las observaciones quedaron limitadas al espacio de una media hora. Horrox tenía un amigo, un tal William Crabtree, de Mánchester, a quien había avisado por carta para que observara el fenómeno; pero el cielo estaba nublado y Crabtree sólo pudo ver el paso unos diez minutos antes de la puesta del Sol.

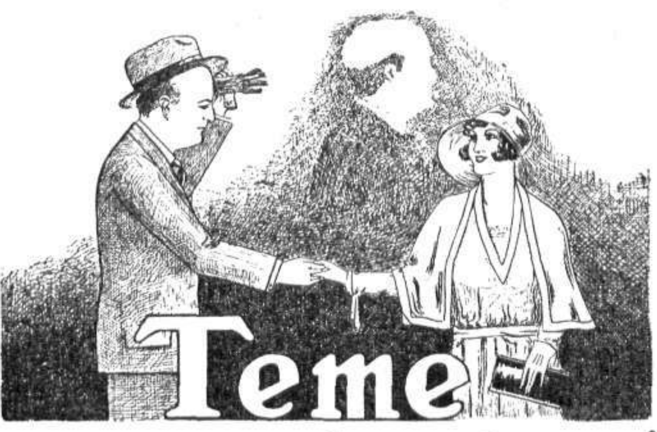
Solamente gracias a la extraordinaria habilidad de Horrox pudo observarse este paso. Según los cálculos del gran Kepler, no había de verificarse en aquel año ningún paso, porque, según él, el planeta tenía que pasar muy próximo al borde inferior del Sol, pero sin llegar a tocarlo; pero Horrox, no dándose por satisfecho con esto, estudió la cuestión por sí mismo y llegó a la conclusión de que el planeta tenía que pasar realmente por la parte inferior del disco solar; y, como ya hemos visto, el fenómeno le dió la razón. Dícese que Horrow fué un verdadero prodigio de habilidad astronómica, y si hubiese vivido más tiempo, sin duda habría llegado a ser famoso. Desgraciadamente murió unos dos años después de este paso tan celebrado, según parece, cuando solamente tenía veintidós años. Su amigo Crabtree, que también era entonces muy joven, murió pocos años después, en la batalla de Naseby (1645).



—¡Pchs! ¡Silencio! No haga ruido, doctor. Está durmiendo a pierna suelta.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

No se resigne a ser calvo. No piense que es su destino no ser afortunado y que ha de seguir viviendo sin suerte hasta el fin de sus días. La calvicie es innecesaria. Hay métodos racionales para evitarla y corregirla.



Aunque un hombre posea muchas dotes personales, aunque sea inteligente y culto, aunque fuerte y viril, o de posición influyente, nunca se le otorgará todo el respeto y admiración que se merece si pocos o ningún cabello adornan su cráneo.

sacarse el sombrero!

Era ella sin duda la niña más simpática que él conoció en su vida y abrigaba la esperanza de verla con frecuencia, pero... al querer sacarse el sombrero, ¡se acordó! y ya nada de cuanto sentía era capaz de expresar.

El espectro de la calvicie.

Este se había interpuesto entre ellos. ¡Es tan difícil hacer florecer un romance alrededor de una cabeza calva! Pero, ¿por qué? Acaso, ¿es necesario ser calvo? Acaso ¿no hay remedio? Sí lo hay, seguro, sencillo. ¿Cuánto vale para Vd. conservar su cabello o recuperar el perdido? Mucho, sin duda y, ¡cuán poco cuesta, *sin embargo, cuidarlo, conservarlo*, volverlo hacer brotar!

Hay varias causas para la caída de cabello y calvicie.

De *cien hombres, noventa y nueve, tarde o temprano*, padecen de alguna afección del cuero cabelludo que, por haber sido descuidada, determina una calva. Llegado ya a ese estado, ¿no hay remedio? Sí lo hay también y si muchos se resignan a perder mil oportunidades que la vida les brinda, perderlas por su aspecto — por su calvicie — es porque no están al tanto de los adelantos hechos por la ciencia en estos últimos tiempos, en favor de la cabellera.

Las afecciones seborreicas — la caída del cabello.

Casi todas las afecciones que determinan la caída de cabello son de origen seborreico. Seborrea es una afección de glándulas que el cuero cabelludo contiene y se presenta o seca o oleosa.

En la forma seca, la aplicación de Pomada Ossatán corregirá el mal. Colesterinizada al 2 ½ % suministra al cabello justamente aquellas sustancias que las glándulas han dejado de elaborar. El cabello que donde existe esta afección degenera, adelgaza, se acorta y cae, vuelve a desarrollarse fuerte y sano. La caída de cabello se detiene y el vello se transforma en cabello fuerte.

La forma oleosa se presenta por excesiva grasitud, caída de cabello, caspa y picazón en el cuero cabelludo. Aplicando diariamente la Solución Vindobona, Fórmula A, la caída de cabello se detiene y la excesiva grasitud y la caspa desaparecen. El cuero cabelludo *es vivificado por las emanaciones de rádium* que la Solución Vindobona contiene y nutre así el cabello normalmente. Vd. recuperará el cabello perdido.

En las calvicies.

Si Vd. *no acertó a tiempo* con el tratamiento indicado para evitar y detener la caída de cabello y hoy una molesta calvicie se ha extendido en su cráneo, también tiene remedio. La Solución Vindobona, Fórmula B, se lo brinda.

En las calvicies comúnmente existe un vello finito. Es la prueba de que las papilas productoras del cabello no están muertas. Deben ser mejor nutridas y combatidas las afecciones locales del cuero cabelludo y ese vello finito será reemplazado por cabello vigoroso. *El rádium ha probado en largos estudios ser el gran* vivificador de los tejidos celulares y estimulador de las corrientes sanguíneas. Contenido en la Solución Vindobona, Fórmula B. determina una mejor nutrición de las papilas pilíferas por vías naturales y en consecuencia una mayor actividad de las mismas. El cabello vuelve a desarrollarse. Al mismo tiempo la Solución Vindobona, Fórmula B. elimina las afecciones seborreicas del cuero cabelludo. El resultado es que pronto, más pronto de lo que Vd. se imagina, crece nuevo cabello en la cabeza de Vd. Lo que antes era vello finito, débil, casi imperceptible, será una abundante y vigorosa cabellera.

Conozca algo más sobre el cabello.

En un interesante folleto titulado "Cómo salvo mi cabello" los técnicos de los Laboratorios Vindobona han publicado muchos datos útiles sobre el cuidado, la conservación y restitución de la cabellera. Su práctica — la más grande del mundo — unida a sus conocimientos técnicos les faculta para opinar y aconsejar con más conocimiento que nadie. Pida Vd. ese folleto. Es gratis. Llene y envíenos el cupón de este aviso y lo recibirá a vuelta de correo, o visite nuestra casa, y sin compromiso de *compra, personal técnico* le aconsejará la mejor manera de conservar USTED el cabello con el tratamiento para el caso de USTED.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

En Montevideo: Andes, 1338 — 2º Piso

Se atienden pedidos del interior en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 4
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el folleto "Cómo salvo mi cabello".

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . .



TEATRO ITALIANO FULMINANTE



Una muerte misteriosa

por

Ferrante Alvaro de Torres

PERSONAJES

EL DESOCUPADO — EL DENTISTA CARITATIVO — EL ILUSTRE CLÍNICO — EL COMISARIO

PRIMER ACTO

EL DESOCUPADO. — Señor, por caridad, una limosna... Estoy sin trabajo...

EL DENTISTA. — ¡Oh, pobrecito! No se diría. *(Conmovido).* Tome, buen hombre. *(La da unas monedas).*

EL DESOCUPADO *(dudando).* — ¿Para mí, señor?

EL DENTISTA. — No haga cumplidos, amigo mío... Hable... ¿Qué más quiere?

EL DESOCUPADO. — En efecto... Yo, verdaderamente, busco trabajo...

EL DENTISTA. — ¡Ah!... Entiendo... *(Pensativo).* Bien... Es un poco difícil. Ya ve usted; yo, con mi profesión, debo hacer milagros para comer... Sí... Todavía son muchos los que comen con sus propios dientes...

EL DESOCUPADO *(ligeramente irónico).* — Vea, yo, en verdad, como con la nariz...

EL DENTISTA *(riendo fuerte).* — ¡Ah!... ¡Ah! ¡Burlón!... Le confieso que me agrada... De manera que desde ya cuente con el trabajo que le daré.

EL DESOCUPADO. — ¿Cómo? ¿Cómo?... ¿Qué dice? ¡Ah, no! ¡No es posible! *(El estupor lo hace caer de las nubes, pero no se hace daño alguno porque utiliza un pequeño paracaídas portátil).*

SEGUNDO ACTO

EN EL CONSULTORIO DEL DENTISTA CARITATIVO

EL DENTISTA. — Bueno; veo que ha sido puntual. Voy a explicarle en qué consiste su ocupación. *(Saca de una vitrina un gran frasco colmado de dientes artificiales y escoge entre sus muchas herramientas un martillito. Lo entrega todo al desocupado).* Perfectamente: aquí tenemos una buena cantidad de dientes artificiales deformados por el uso. Se trata de restituirles su forma primitiva, enderezándolos uno a uno con este martillo. Los dientes son, exactamente, 315.766. Hay trabajo para varios meses... ¡Manos a la obra!

EL DESOCUPADO *(con gran cuidado, pónese a trabajar. Golpea cada diente, en todo sentido, con el martillito, diligente, meticulosamente).*

TERCER ACTO

NUEVAMENTE, EL GABINETE DEL DENTISTA CARITATIVO. EN EL SUELO, EL CADÁVER DEL DESOCUPADO.

EL DENTISTA. — Ni más ni menos, señor comisario... Hace como tres meses... Estaba encargado de enderezar, con un martillito, estos dientes viejos fuera de uso. Anoche quedó trabajando... Al amanecer lo hemos encontrado ahí, muerto...

EL COMISARIO *(mordiéndose una uña).* — No, no... No veo claro... *(Mirando en torno).* Pienso que conviene abrir esa ventana, ésa la del fondo... No... No... ¡Muerto! ¿Cómo? ¿Por qué?... *(Pausa).* ¡Basta!... Escucharemos la opinión del clínico, que está examinando el cadáver.

EL CLÍNICO *(inclinado sobre el cadáver del desocupado, lo da vueltas y vueltas. De cuando en cuando permanece pensativo y luego emprende, atentamente, su examen. Al fin, exclama):* — ¡Por fin! ¡Era natural ¡Ya me parecía!

EL DENTISTA Y EL COMISARIO. — ¡Hable, hable! ¡Explíquese, por favor! ¿Cómo? ¿De qué ha muerto?

EL ILUSTRE CLÍNICO *(con pausado tono).*— ¡Dios mío! ¡Se necesita tan poco para darse cuenta!... Ha sido su trabajo, en efecto, su trabajo el que lo ha muerto, *(Al dentista caritativo, que lo contempla anhelante).* Pues, sí, sí... El infeliz, a fuerza de dar diente con diente... ha muerto de frío.

FERRANTE ALVARO DE TORRES



MADERAS DE ORIENTE
GOYESCA
ORCIA

LOS JABONES MYRURGIA

fabricados por verdaderos especialistas, están hechos para ejercer sobre el cutis una acción detersiva, benéfica y dulcificante. Por sus maravillosos componentes, embellecen sin duda alguna, y como están perfumados con las más caras y exquisitas esencias, la piel adquiere a su contacto suavidad de terciopelo y sutil fragancia de vergel florido.

Su perfecto y científico estacionamiento, los hace sorprendentemente durables, y la intensidad de su perfume subsiste, aún después de terminada la última e insignificante partícula de un JABON MYRURGIA.

Los productos MYRURGIA son importados

Agua de Colonia **FLORA IBERICA** *Contra las canas.*

Con su uso, devuelve en diez días a los cabellos blancos su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa, da brillo y suavidad al cabello y evita la caspa.

Su aplicación es igual a cualquier loción de tocador, y su fragancia es suave y atractiva.

FLORA IBERICA ***es lo mejor que existe para las canas. Pruebe y compare. Jamás usará otra.***

Unicos importadores para la República Argentina: GONZALEZ, ANGUITA & Cía.
Alsina, 1056 - 58. Buenos Aires.

MYRURGIA

España

Inventos y curiosidades

En Verona, Italia, se construirá una fábrica refrigeradora de frutas y vegetales destinados a la exportación. Se asegura que será la mayor de Europa.

*

Más del 55 por ciento de la población de Canadá es de origen británico y casi el 28 por ciento de origen francés, de acuerdo con el departamento de estadísticas de aquel país.

*

En la isla de Luzón hay unos 700 kilómetros de líneas telefónicas en uso.

*

España está construyendo una represa para obtener fuerza hidroeléctrica en el río Duero. La fuerza hidráulica que puede obtenerse se calcula en unos 826.000 caballos de fuerza, en los meses del verano y en unos 1086 caballos de fuerza, en los meses del invierno.

*

Se han hecho experimentos con los nuevos teléfonos de radio entre las ciudades filipinas de Manila Iloilo y Cebú, con el propósito de establecer entre ellas un servicio permanente.

*

Se ha descubierto que el gas helio sirve para preservar los alimentos. Mediante el uso de este gas se conservan siempre frescos durante meses enteros. También se ha descubierto que los buzos pueden trabajar durante más tiempo bajo el agua respirando una mixtura de gas helio y oxígeno.

*

Compañías españolas y francesas están planeando la fabricación de una represa en el río Muluya, situado entre el Marruecos español y el Marruecos francés, con el propósito de obtener fuerza hidráulica.

*

El instituto tecnológico de California ha inventado un aparato para medir el calor de las estrellas.

*

Los aparatos instalados por el Departamento de Medidas de Estados Unidos para medir las ondas en las estaciones transmisoras de radio tienen la exactitud del uno por millón.



SANGRE FRIA

—¡Espérese un momento! Voy a llamar a mi marido, que tiene la vida asegurada. (De *Le Rire*, París).

Celebridad de un loro

El jardín zoológico de la ciudad norteamericana de Saint Louis adquirió hace poco tiempo una bonita y variada colección de loros, entre los cuales se distinguía uno por excesivamente hablador. Esta cualidad le valió ser el predilecto de las señoras y de los niños que visitaban el parque. Pero, inopinadamente, el parlanchín lorito dió en proferir las más violentas y sonoras procacidades, las interjecciones más repelentes y unos modismos capaces de enrojecer la curtida faz de un veterano auriga, haciéndose preciso cambiarlo a otra instalación desde la que no pudiera escandalizar a sus oyentes.

Circuló rápidamente la noticia, y el director del parque comenzó a recibir proposiciones para la adquisición del original loro.

Un muchacho ofrecía por él todos sus ahorros, para regalar el animalito a su abuela — a la del muchacho, naturalmente; — una señora de Mississipi envió un telegrama así redactado: "Una casa cómoda y una hermosa jaula se ofrece para el más profano de los loros". Y, finalmente, se ha recibido la oferta de un individuo que ofrece una importante cantidad.



Procedimiento adoptado por los peatones contra el tráfico de los autos en las carreteras.
(De *London Opinion*, Londres)

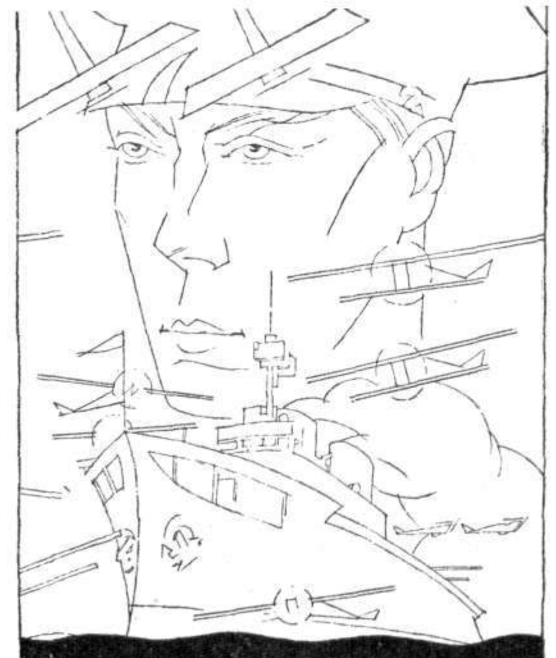
Vuelo nupcial

Una linda joven valenciana de dieciocho años que se disponía a ir al trabajo fué invitada por su novio y un amigo de éste, propietario de una motocicleta con sidecar, a que subiera en éste para conducirla al taller. Aceptó la muchacha, y la moto desapareció rápidamente. Y ésta es la hora en que no se ha vuelto a tener ninguna noticia de la dama, del galán ni del amigo motorista.



Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El Príncipe de Gales

El príncipe de Gales estará entre nosotros dentro de poco para asistir a la Exposición Británica. Nos visitó años atrás y desde entonces suele recordar al país, en actos públicos y en su actuación privada, con una simpatía que se desbroza de apariencias de solemnidad oficial y denuncia, dentro de su temperamento vivaz, la espontaneidad de un sentimiento afectivo. A menudo, la evocación de su paso por Buenos Aires se traduce en la gracia de un modismo porteño; a veces, el nombre de las personas que trató asoman a sus labios con un dejo de amable nostalgia. Vuelve ahora. Entrará por el sur de la República, acompañado por su hermano. Y el heredero de la corona imperial, que recorrió la India, que cazó en los bosques del Africa, intrépido en las rutas peligrosas, conocerá las regiones patagónicas — montañas, lagos fantásticos y selvas cargadas de primitivo misterio — y tendrá así una visión de la Argentina en su vastedad geográfica. De esta manera, al contemplar el espectáculo de la metrópoli como cifra de lo que es el país en la actualidad, se podrá formar una imagen de lo que será en el futuro, cuando el territorio se entregará, en su extensión dilatada, a la energía de las gentes que lo poseerán. Nuestra Argentina del presente no es más que un síntoma de las proporciones que tendrá en lo venidero. Y el Príncipe de Gales sabe escrutar — es ésta una aptitud inglesa — el porvenir que se agita en un pueblo nuevo. ¿No es ésta, acaso, una definición de la actitud que desde el comienzo de la nacionalidad caracterizó a la confianza de Inglaterra en el desarrollo argentino? Inglaterra exhibirá en Buenos Aires sus productos, sus artes, sus instrumentos de cultura y de trabajo, y la presencia del príncipe que auspicia el certamen ha de interpretarse como que aquella credulidad en lo que somos y seremos seguirá siendo para nosotros una fuerza favorable de colaboración.

El misterio de la primavera próxima

Los modistos de París han empezado a mostrar a los transeúntes la forma en que se les enloquecerá en la primavera próxima. En el arte con que dibujaron los modelos se percibe un vago retorno a la estética femenina de los tiempos pasados. La mujer se nos presentará con la cintura apretada y ceñida, de acuerdo con el canon antiguo, y veremos resurgir en su silueta la esbeltez que mareó a los hombres que tienen hoy el cabello blanco y que creen que con aquel tipo plástico perdió su prestigio la belleza. Los que profesan esas creencias otorgan demasiado a la "política" del traje. No ignoramos que el arte de vestir aumenta en la mujer los resortes de su dominio. Pero olvidamos que nuestro gusto no interviene en esos recursos con que nos someten. En realidad, no sabemos cómo se viste la mujer. Sólo sabemos que se oculta en las telas en que se envuelve. Se nos hace más evidente en su misterio, más irresistible en la complicación o en la sencillez con que realza su invariable escultura. ¿Qué nos importa si la seda o el paño con que se plasma obedece a tal o cual concepción de la moda, si lo esencial, que es su ritmo íntimo y su geometría presentida, actúa en nuestro espíritu con una potencia en que descubrimos su inalterable poder de sortilegio? Aceptemos, por lo tanto, lo que el dictamen de los sastres de París nos impone, a nosotros, no a las mujeres, ya que, en cualquier caso, nuestra docilidad servil nos inclinará a celebrarla y a glorificarla como si hubiésemos sido nosotros los que hemos adivinado, en la indumentaria inventada, su gracia nueva y nueva perfección.

Rerum Novarum

En el mes de mayo de este año se celebrará en la Ciudad del Vaticano el cuadrigésimo aniversario de la Encíclica en que León XIII expuso sus ideas sobre el problema social. Cuando, en 1891, se publicó el memorable documento, los representantes del movimiento económico y político que preconizaba la reforma de la sociedad manifestaron su sorpresa y al mismo tiempo lo consideraron como una consecuencia de la agitación que desarrollaban. En aquella época, los partidos avanzados, cerca todavía del pensamiento de sus fundadores, ofrecían una coherencia de que hoy carecen y un poder de sugestión que nacía de su brío romántico. Su prédica, basada, sin duda, en doctrinas delineadas con rigor científico, hallaba fuerza en su ímpetu profético. Se componían de núcleos pequeños y selectos. Y en los grandes centros industriales de Europa se alzaba su voz de amenaza y de anuncio. Mientras las entidades agredidas por su propaganda veían en los organizadores del proletariado un peligro para el régimen establecido, los que observaban el movimiento con un criterio de crítica histórica descubrían en su intensidad la concreción de leyes que debían, con soluciones parecidas o diferentes, señalar una evolución en la estructura del sistema. La página del pontífice reveló que esas preocupaciones podrían ser discutidas, al cristalizarse en normas determinadas de acción, pero no desconocerse en la realidad de las raíces de que brotaban. Es decir, en las conclusiones de la Encíclica se advertía que la Iglesia Católica, como organismo viviente, no quería estar

DIDUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

al margen de hechos, anhelos y discordias que encarnaban en sus aspectos numerosos la aflicción y la esperanza de la humanidad. No quiso el papa insigne colocar a la Iglesia en una posición neutral en la lucha que empezaba a dividir al mundo. Y, en efecto, la palabra serena que se perpetúa en las declaraciones de "Rerum Novarum" significó para todos que el problema social, antes de referirse a una clase, atañía al interés humano. Eran éstas, las "cosas nuevas", como las designaba el jefe supremo de la cristiandad. Los caudillos de la tendencia renovadora circunscribían su ardiente batalla al beneficio de una porción de la masa, y despojaban su programa de vínculos con las antiguas expresiones de la fe; León XIII afirmó que "la cuestión social es una cuestión religiosa". Ha de entenderse esta sentencia en el sentido de que no es posible mejorar la vida, aun en sus manifestaciones puramente materiales, sin que esa perfectibilidad se fundara en una concepción espiritual. Los posteriores trastornos, las decepciones sucesivas, han probado que, efectivamente, la criatura humana no es una entidad exclusivamente económica. Su alma se rige por un estado constante de fervor, o sea de religiosidad activa. La justicia, la equidad, el equilibrio del edificio colectivo, tienen siempre por objeto al individuo, que vive de su propio embellecimiento, esto es, de la riqueza de su espíritu y de la fertilidad de su fantasía. El hombre, que espera en la obscuridad el mensaje, necesita nutrirse de algo que rebalse la certidumbre de su techo y la seguridad de su comida. Después del octavo lustro de la aparición de aquella Encíclica, medimos su influencia y precisamos su proyección.



Máter dolorosa

DESDE que Elena de Rumania se apartó del trono, desalojada por el divorcio del rey Carol, nunca se le oyó una queja contra su suerte. En palabra alguna añoró la pérdida de su posición o manifestó tristeza por haberse alejado del centro en que debía ser una personalidad augusta. En su quieto retiro pasaba los días como escondiéndose de los demás. Ha hablado, sin embargo. Allá, en la corte, está su hijo, caído de la regencia del reino por la brusca reaparición de Carol, y es al hijo al que desea volver. No le aflige no disfrutar de los privilegios del papel real, sino su soledad de madre, privada, por crueles designios de la política, del derecho a serlo. Quiere comer en su compañía, cuidar de su salud. Si no la dejan ser reina, que es cosa tan difícil y tan grave, ¿por qué no le permiten ser simplemente madre, como lo es toda mujer, dama de la ciudad o campesina? No me conmueven fácilmente las desdichas de los príncipes, cuyo destino, dentro de los contratiempos más duros, es menos penoso que el del individuo de estado llano. No me mueve más a compasión la desventura del que se halla arriba que la del que se encuentra abajo. Mas el príncipe también es hermano mío, como el que nada tiene, ni siquiera un nombre entre los nombres, y su dolor es mi dolor. Y por esto, la angustia de esa mujer predestinada a un solio y a la que castigaron vicisitudes históricas, me impresiona como un drama humano, uno de esos dramas del viejo teatro en que se resumen en un personaje simbólico las desdichas elementales y las desgracias comunes. Esa mujer que conoció el acatamiento de una nación no es más que una mujer dolorosa, la máter dolorosa, humanizada por la amargura y enaltecida por el padecimiento. Tiende sus brazos al hijo; mas el hijo, encerrado en el palacio como en una prisión, tiene que olvidarla y educarse en la severa frialdad del príncipe, para subir un día al sitial de donde lo bajaron, si es que otros acontecimientos no le hacen comprender después todo lo que está perdiendo ahora.

Sobre intercambio cultural

ARTISTAS y hombres de letras del Uruguay se han propuesto crear una agrupación para ahondar el intercambio cultural con nuestro país. Alabemos este propósito. Por fácil que sea la comunicación con Montevideo y por mucho que nos conozcamos, no nos aproximamos bastante. La América, a pesar de lo que se dice, permanece desconocida para los americanos. La presentimos a través de la fisonomía que atribuimos a cada pueblo o por los síntomas que sorprendemos en un libro, en un discurso, en una actitud. Pero nos es más familiar, como lo es al mejicano, al brasileño y al chileno, lo que se escribe en París, en Berlín o en Madrid. La clase media de Santiago, de Buenos Aires o de Caracas no ignora el rasgo mental del literato francés en boga, del pensador alemán en su momento de éxito. Lo que se produce en América sólo llega y con vaguedad de rumor a las personas del círculo literario. No quiero comparar lo que producimos con lo que se elabora en los centros europeos. Mas la mediocridad o la genialidad de los grupos del continente debe interesarnos por constituir, con o sin importancia, una revelación de pueblos. No tenemos el hábito de buscarnos y de descifrarnos. ¿Radicará esa dificultad de frecuentación recíproca o esa apatía en el hecho de creernos semejantes, y por lo tanto carecemos, por falta de contrastes de espíritu, de estímulo, para acercarnos? La entidad que se fundó en el Uruguay representa una saludable tentativa para llamar la atención sobre lo que somos para saber mejor alguna vez lo que quisiéramos ser.

Gerchunoff

Cuadros costumbristas japoneses

La tradición sugeridora y la ancianidad venerable del "sumo" han logrado ser respetadas por el paso arrollador e implacable de la civilización.

La estación de Banseibashi, en los suburbios de la capital del Mikado, se anima inusitadamente cuando los cerezos empiezan a florecer en el mes de abril. Los raudos "denshas" se suceden unos a otros con intervalos de minutos tan sólo. La muchedumbre japonesa abandona rápidamente los convoyes para trepar a los "kurumas" que los llevan al campo del deporte más antiguo del Japón, más viejo aun que el conocido "jiu-jitsu": el sumo. Ellos con sus cabezas rapadas cubiertas con heteróclitos sombreritos de paja de arroz, risible anacronismo a sus severos kimonos oscuros, comiendo el insípido "bento", escarbándose los molares con finos mondadientes hechos de plumas de ave y sorbiendo las partículas de comida, viajan en cuclillas, semidormidos, sobre los cómodos asientos de terciopelo azul de los coches de segunda clase; ellas, frágiles, diminutas y sumisas, con sus boquitas como corazones, sus multicolores "obis" y vaporosos "kata-kate" y la cara embadurnada de blanco y el cuello color de cárabe, obedecen la menor indicación del varón que las acompaña.

El sumo es un buen ejemplo del temperamento japonés, tan falseado, que puede ofrecerse a la consideración del público.

No menos de doscientas a trescientas mil almas se congregan a ver luchar a los paquidérmicos "sumotoris", verdaderos toneles de grasa sin otra fuerza que la común y corriente, ni más defensa que su excesivo peso; seres aceitosos por los cuales todavía hay inocentes musmés que mueren de melancolía y "geishas" famosas que se rebanan el vientre.

Los sumotoris son una casta escogida de hombres, como todo en el Japón, que casi siempre heredan de sus padres o abuelos la profesión de luchadores que ejercen. Altos, bien plantados y grasosos hasta más no poder, sobrepasan al tipo medio del nipón.

Son bohemios que nada les importa del mañana, porque entienden que todo es perecedero en la vida. Dejan casi siempre la carrera, cuando desisten de seguir luchando, con la escarcela bien repleta que luego vacían en manos de alguna dueña de "cha-ya".

Cuando quedan pobres, tienen todavía su orgullo; la satisfacción de haber sabido conservar en todos los desastres y en todas las tristezas de la vida un rincón de su alma que sigue rebosando poesía, belleza y bondad, una especie de altar que, sin salirse de sí mismos, les permite comulgar con el infinito.

Es imposible concebir, sin tratar a los sumotoris, que seres tan adiposos tengan una alma tan sensible y una voz meliflua como de mujer. No es raro encontrarlos, al menos en Kioto todavía, en las noches de luna y en las afueras de las chaya, con el "shamisén" en la mano entonando romanzas a sus enamoradas. En la mayoría de los suicidios de "maikos" y geishas, por lo general interviene un sumotori. ¡Y pensar cómo sale éste a la palestra!



—Yo me llamo Josefina. ¿Y usted?
—¡Oh! Yo no, señorita.
(De *Buen Humor*, Madrid)





$ 19.50

He aquí dos notables creaciones que revolucionan el ramo, pues, ni aun pagando el doble, obtendrá usted guitarras de este mérito artístico! ¡Examínelas usted! ¡Vale la pena!

Nº 3125. — Tamaño grande. Construída en finas maderas seleccionadas. Voces sonoras y armoniosas. Terminación perfecta. Lujosa presentación. La remitimos con su método para aprender sin maestro y seis piezas para ser interpretadas por cifra, al sensacional precio de

$ 14.50

Embalaje gratis.





Nº 3126. — Formato Concierto. Satisface al más exigente. Construída en ricas maderas seleccionadas, con lujosos adornos. ¡Magnífica sonoridad! Con método y seis piezas para ser interpretadas por cifra, al excepcional precio de

$ 19.50

Embalaje gratis



El opio y su producción e industria

Marsella se encuentra en pleno camino de las dos mayores corrientes del comercio de estupefacientes: una le llega del Asia Menor y del Extremo Oriente a la destinación del norte del continente europeo; la otra que de la Europa Central forman las drogas químicas, irradia en los puertos del Mediterráneo hacia el Egipto, el Asia misma y los países mismos *productores*... de opio, al que la ciencia hace peor...



— Hemos notado que siempre faltan la cucharillas de su mesa; y si se las traga distraídamente, le pueden hacer daño.
(De *Moustique*).

Pero, se dirá: ¿por qué el opio bruto recogido en Turquía o en Persia deberá pasar por Marsella para ir hacia la China? He aquí, como respuesta, estas palabras crueles de un comerciante de Beyrut, recientemente detenido por la policía en Marsella, en la Joliette, exactamente. Dicho personaje declaró al ser detenido en casa de un honrado *transitario,* donde debía precisarse la destinación (Hong - Kong!) de varias cajas de opio:

— Yo vendo — dijo — tapices de España en Letonia y en Austria, y expido todo *vía Marsella.* ¡Y nobleza obliga!

Pueden agregarse los rumores malévolos que suelen circular sobre el gran puerto francés del Mediterráneo. Pero óigase esta otra declaración hecha a la policía marsellesa por un químico vienés, acusado de tráfico de alcaloides:

— Thomas Zacharian, un egipcio igualmente detenido, me pidió si podía vender en Francia esa droga... haciéndome notar el sujeto que Francia es un país seguro para la exportación hacia el Egipto. El tipo me convenció hasta dejarme ignorar que yo no podía efectuar aquí la venta del producto, (sic), agrega el parte policial marsellés.

La cultura y la industria de los estupefacientes fueron igualmente intensas en el sur de Siria, especialmente en la región de Bekaa — entre Beyrut y Damasco. Pero el gobierno francés tomó oportunas medidas, y el inspector general de policía de Beyrut, el señor Bouchede, por más señas, no se paró en pelillos para hacer destruir nada menos que una cosecha anual de sesenta mil kilogramos de opio y de *haschich,* de un valor comercial, en *primera transacción,* de ciento veinte millones de francos franceses... o sean unos doce millones de nacionales argentinos.

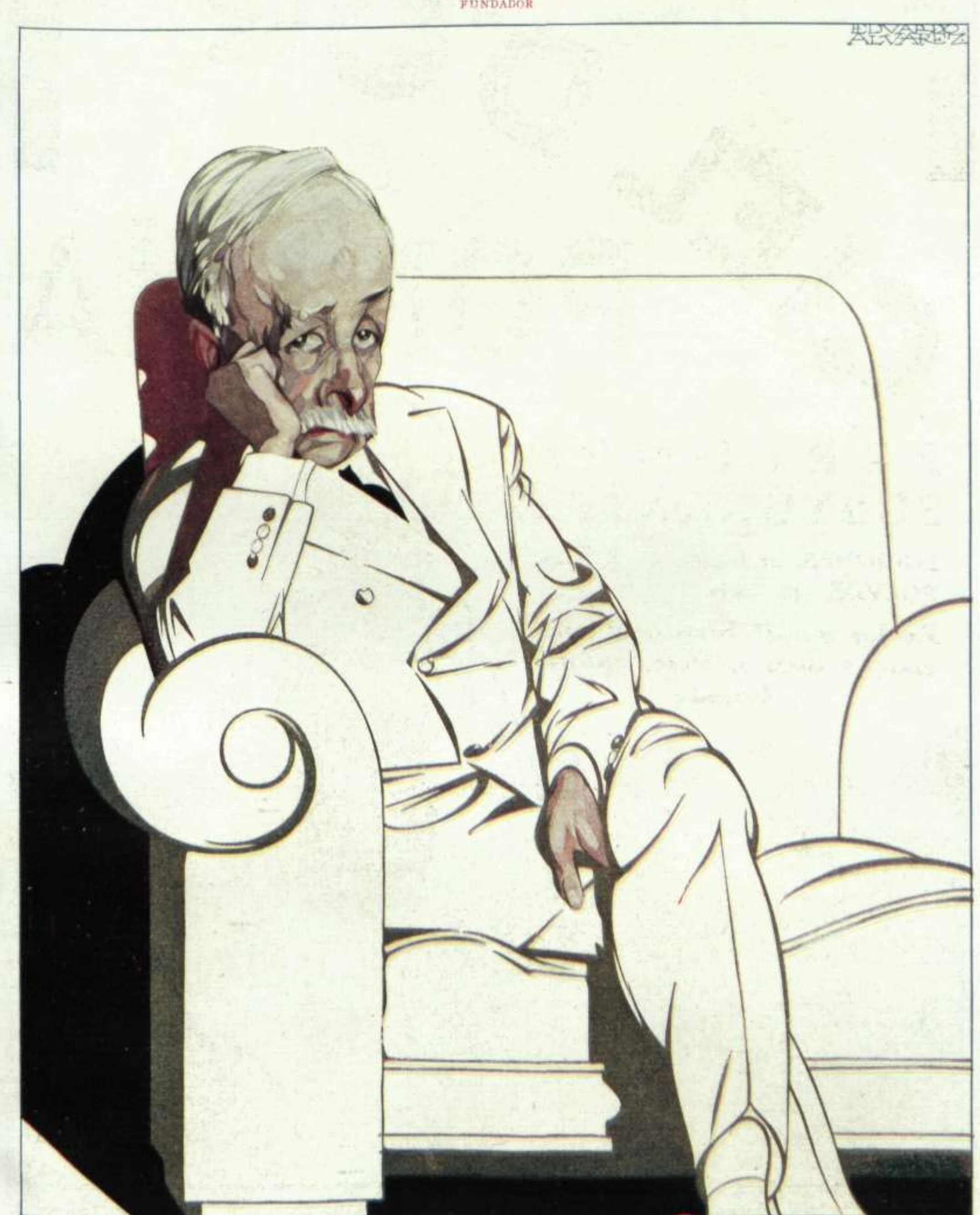


— ¡Hombre, ahí tienes el "medium" que te hacía falta para tus sesiones espiritistas!
(De *Buen Humor*, Madrid).

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 31 DE ENERO DE 1931 Nº 1687

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR ÁLVAREZ

DON JOSE GUERRICO

INTENDENTE MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Siluetas femeninas

Señorita Angélica Ayerza

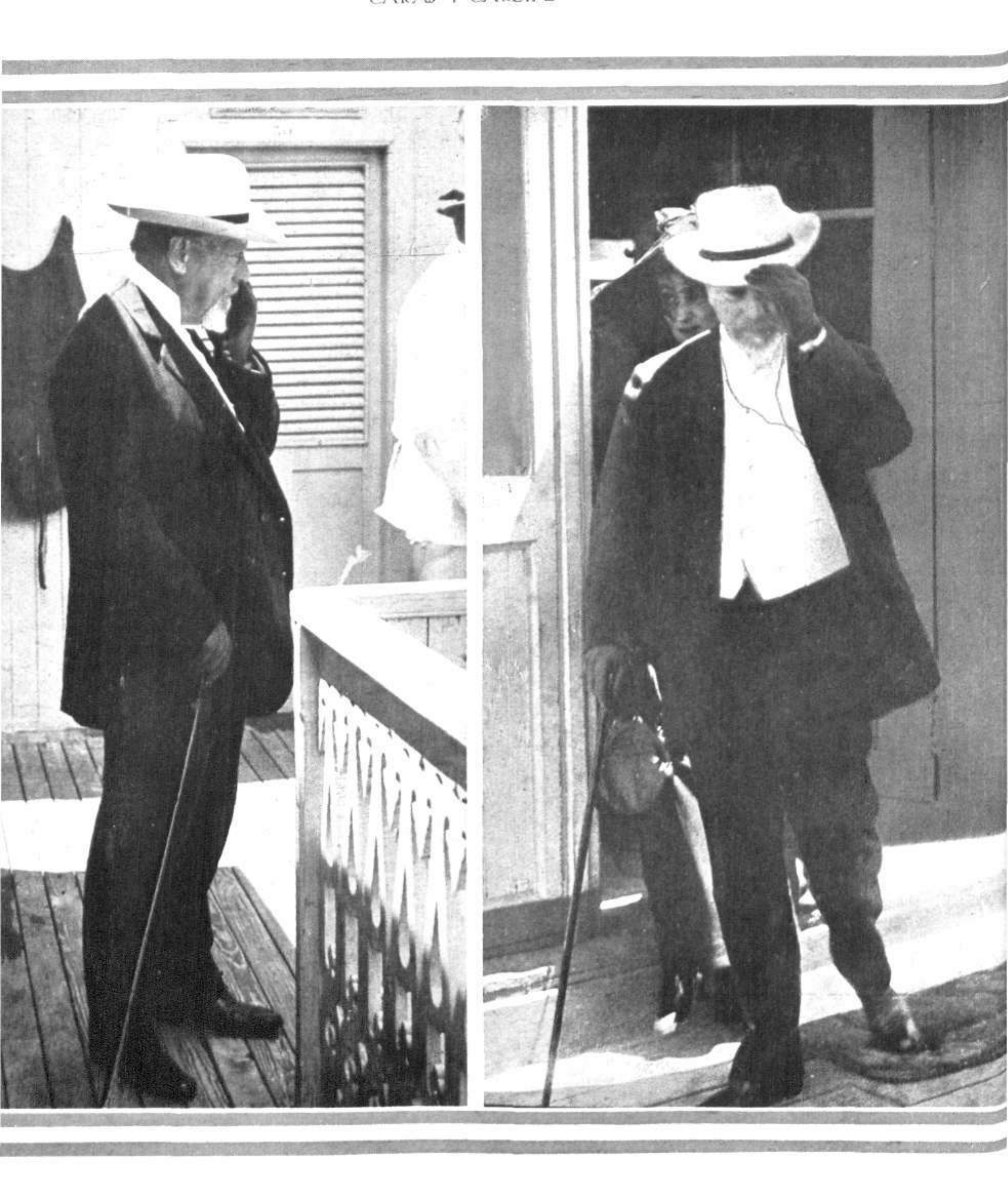
FOTO WITCOMB

Ayer

Mar del Plata

Un documento gráfico retrospectivo de considerable valor. En Mar del Plata, la gran ciudad atlántica, desfilan personajes políticos y sociales cuyas fotografías pertenecen exclusivamente a nuestro archivo, donde se guardan como verdaderas reliquias y donde figura sin excepción todo cuanto de importancia sucedió en los últimos cuarenta años.





Roca

Gustaba contemplar en la pileta maniobras de buceo, aplicables en la política, y pasear la rambla con esa su sencillez elegante animada por su sonrisa peculiar, encubridora de su espíritu sagaz y observador.

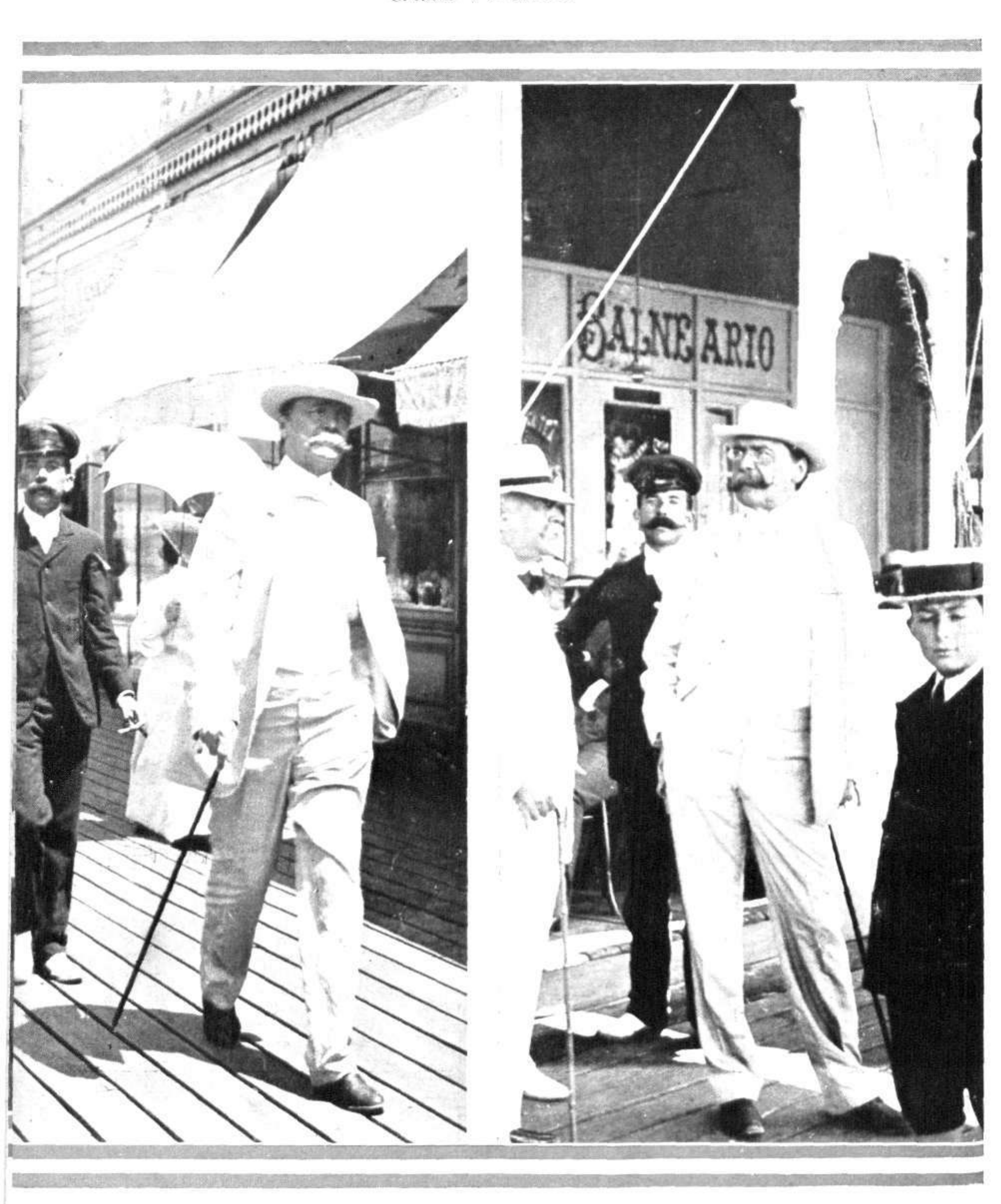
Fotos de nuestro archivo



Roca y Gramajo

Los inseparables amigos, el uno con su socarronería característica y su gracia inconfundible, y el otro con su sencillez de criollo viejo, charlaban infatigablemente.

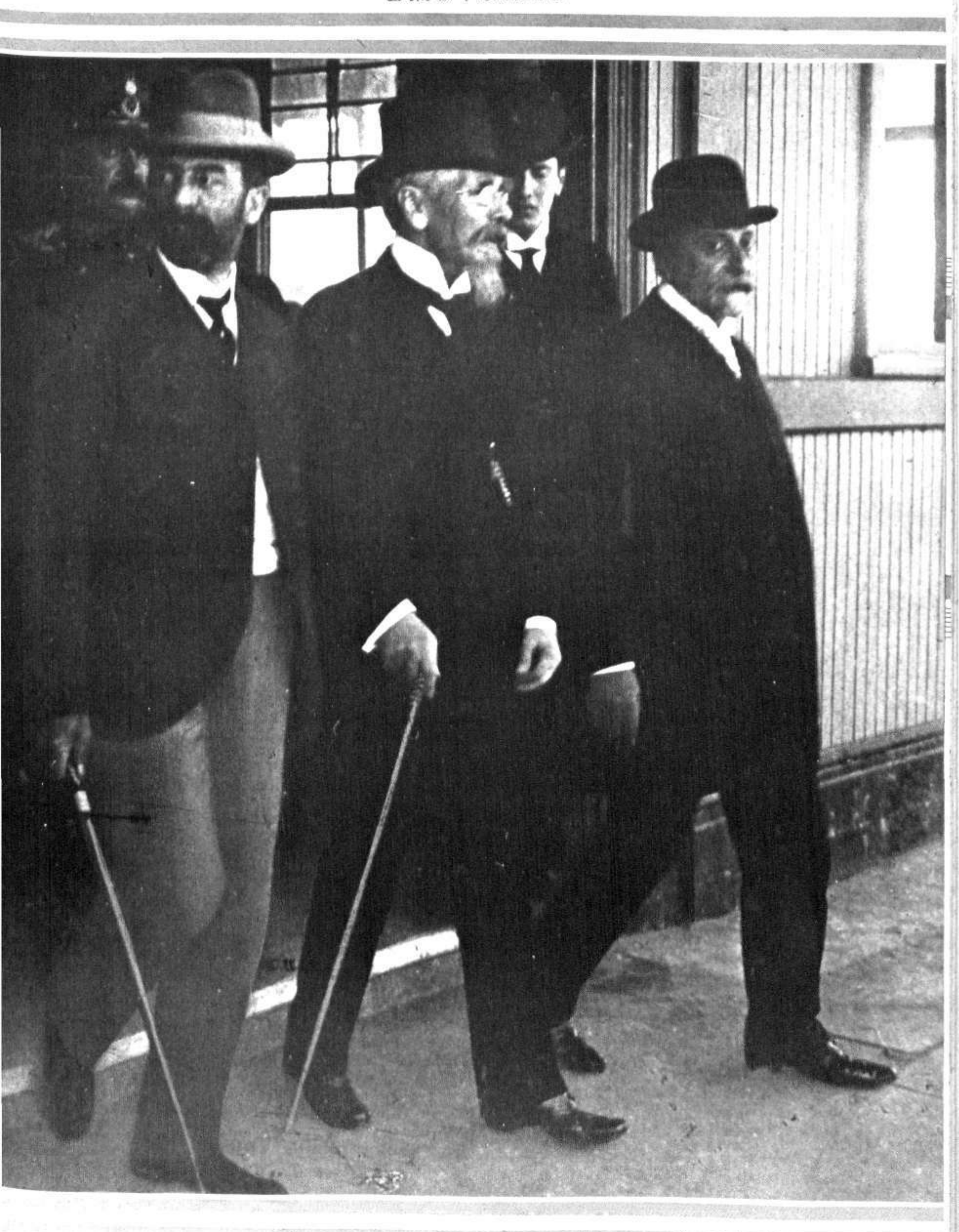
Foto de nuestro archivo



Pellegrini

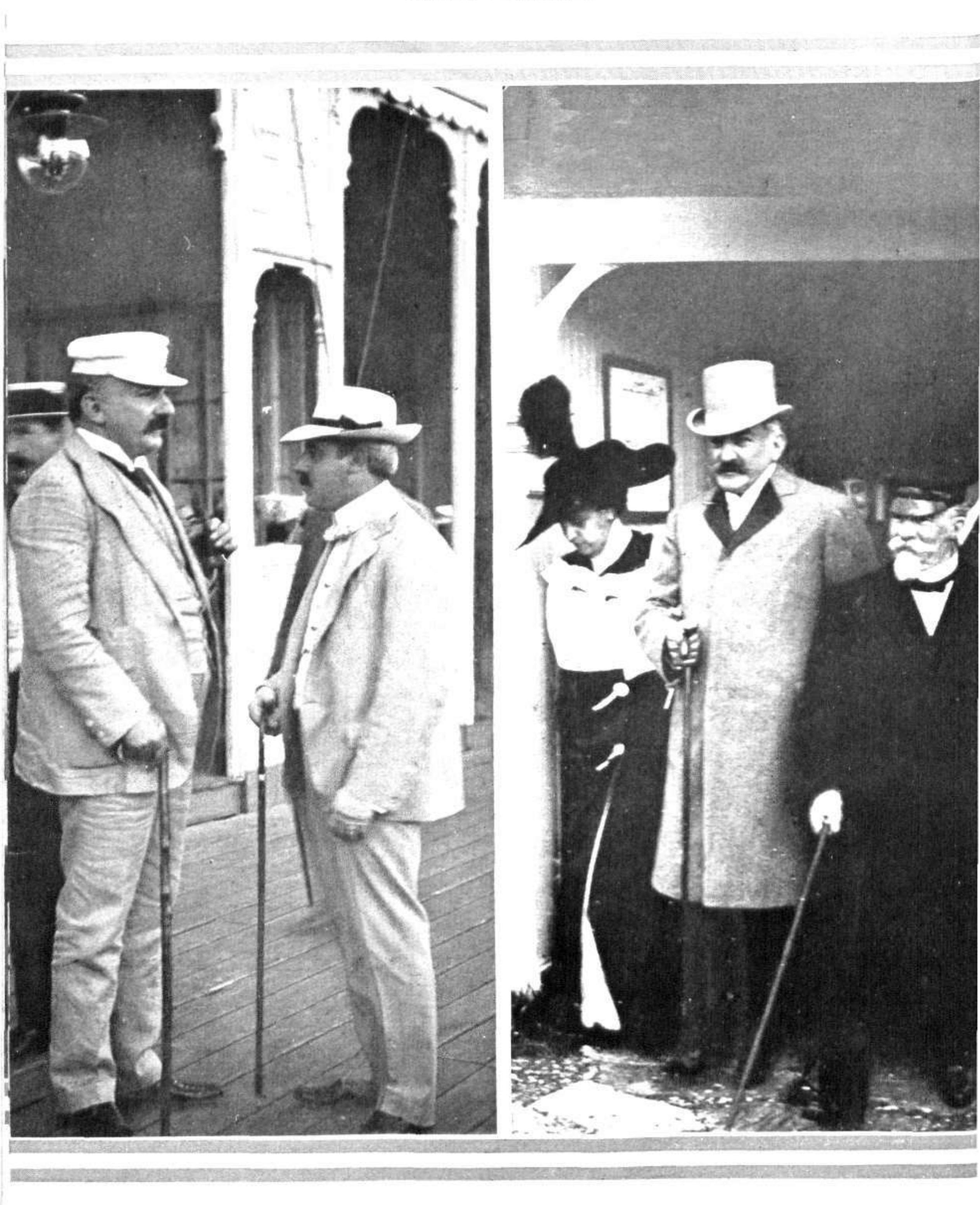
El maestro de energía, el animador político, paseaba su silueta recia y vigorosa por la vieja rambla, frente al mar, que robustecía aún más su carácter.

Fotos de nuestro archivo



González, Uriburu y Escalante

Eran tres figuras descollantes; eran el ingenio, la política y la cultura argentinas que paseaban en Mar del Plata, durant[illegible] nuestro.



Sáenz Peña

Pasaba del traje de brin y de la gorra almirante a la galera gris; del aspecto democrático al aristocrático, sin que la transición alterase sus características de hombre de mundo, cordial y distinguido.

Fotos de nuestro archivo



Sáenz Peña y la señora de Luro

El era el gran señor, de ademán cortés, de palabra persuasiva, correcto en todo, y ella, dama de nuestra aristocracia; ambos, exponentes del señorío porteño.

 Fotos de nuestro archivo



E. Mitre, Rosa y Tornquist

El periodismo y las finanzas en la rambla.



Indalecio Gómez

Político y orador famoso.



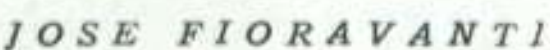
Anchorena y su esposa

El, un "dandy"; ella, una dama porteña.

Udaondo

Un político todo bonhomía y sencillez.

Nuestros escultores



ROGELIO IRURTIA

JOSE FIORAVANTI

Desde pequeño, apenas adolescente, paladeó la dulzura del éxito. Su obra revela una madurez prematura y, tanto aquí como en el extranjero, es considerado como un valor indiscutible.

Su vasta labor es su mejor biografía, la biografía de un gran temperamento puesto al servicio del arte, en el cual triunfó y triunfa legando a su patria una obra sólida e imperecedera.

PEDRO ZONZA BRIANO

Ahí están, en nuestros jardines públicos, su "Sarmiento", su "Cristo", su monumento a Leandro N. Alem; quienes los contemplen deducirán la personalidad de un artista que popularizó su nombre.






ALBERTO LAGOS

AGUSTIN RIGANELLI

Es el maestro de la talla en madera, en nuestro país. Toda su obra es un canto emocionado. Fija en la materia el dolor de los humildes y es, a la vez, un exquisito de las formas.

París lo atrapó en sus redes; sin embargo nos envía el obsequio de su arte, de sus bronces y sus mármoles que traducen el vigor de su personalidad consolidada con amplitud.

CESAR SFORZA

Vive en la actualidad una hora de plenitud, justa consecuencia de su labor constante y de su entusiasmo, que le conquistaron un puesto descollante entre los jóvenes artistas plásticos argentinos.

Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes periodistas: doctor Rodolfo N. Luque, Francisco Ortiga Anckermann, Julio Piquet, Juan José de Soiza Reilly, doctor Alejandro M. Unsain y Guillermo Zalazar Altamira.



Doroty Jordan

Ha sido la actriz que con mayor naturalidad ha interpretado los no siempre fáciles papeles en compañía de Ramón Novarro. Hay en ella una exquisita feminidad y un arte naturalísimo.

Mar del Plata

Aquellos tiempos

Junto a la joven y elegante dama, la venerable figura de la señora de Ortiz Basualdo lucía su distinción de linda abuela, de esas que pintaron los renacentistas ingleses y que son como el perfume de la ancianidad.



La señora Rosa González de Sáenz Peña y la señorita de Villar S[illegible]ño.



Las señoras Sara Moreno de Gowland y Guillermina Bunge de Moreno.

Aquellos


Señora de Guerrico.


Las señoritas de Peña Unzué


Sra. Elisa Alvear de Bosch.


Sra. Lucía Giménez Lastra de Furst Zapiola y Stas. Anatilde Virasoro y Angela M. Lastra.


La señora Clara Cobo de Anchorena y sus hijas.


La señora de García Calvo.


Doctor Santiago O'Farrell.


Señor Adolfo Dávila


Don Máximo Paz.


Don Benito Villanueva.


Señorita Coca Avellaneda.


La señorita Elena Peña Unzué.


Sra. Santamarina de Echagüe


Señora de Alvear de Peña.


Señora María Luisa Unzué de Aldao.


Las señoritas de Rezábal, de Ugalde, de Livingston, de Míguez, de Losada y de Lenzi.


Doctor L. González Segura.


Doctor Pedro M. Arata.


Doctor Antonio F. Piñero.


El general Arias bailando.

Fotos de nuestro archivo



He aquí el último modelo de piyama que a la vez de sencillo es muy elegante. Está concebido en colores rojo, verde-azul y blanco. La tela es de satín. La chaqueta se [illegible] un solo color.



Joan Crawford, la más deslumbrante de las muchachas del cine norteamericano, hace resaltar su fina silueta con este modelo de [illegible]ante.

En las sierras

Córdoba, la de la serranía amable y variada, ofrece rincones pintorescos en donde, como en éste, sobre el fondo verde de los cerros, se alzan magníficas viviendas.



El baño en los ríos y en los arroyos serranos constituye una alegría, y las lindas bañistas, montadas a veces en mansos burros, gozan momentos inolvidables.

de Córdoba



Un paisaje de Alta Gracia, hermoso paraje cordobés que atrae al turista con su vegetación exuberante, sus ríos de agua transparente y su clima saludable.

Las conocidísimas termas de Cacheuta contempladas desde la cima del cerro Colorado.

Mendoza



Villavicencio es otro delicioso rincón mendocino, cuya placidez sólo es alterada por el rumor de sus aguas.



Grupo de veraneantes en un rincón cordillerano, a orillas de uno de los caudalosos ríos andinos.

Camino a Puente del Inca, por entre cerros y a orillas de ríos de aguas claras.

Mendoza



Las excursiones a Puente del Inca son un grato esparcimiento. La foto muestra una caravana al cruzar el puente.



Una cabalgata en una de esas hermosas mañanas mendocinas, de cielo azul, de sol claro y de aire fresco.

Una vista pintoresca de un ingenio, tomado desde la loma San Martín, próxima a Rosario de la Frontera, estación termal de grandes prestigios en América.

Rosario de la Frontera



Existe una ininterrumpida corriente de viajeros que acuden a Rosario de la Frontera atraídos por la bondad de sus aguas termales.

Interesante fotografía de la playa y la rambla de Necochea, uno de los balnearios más concurridos de nuestra costa atlántica.

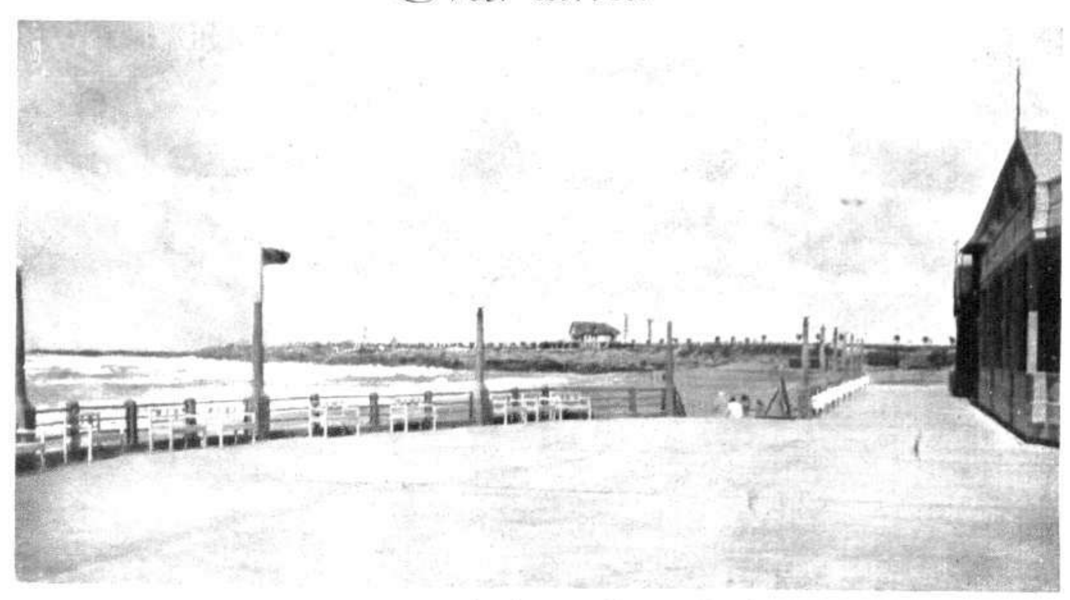
Necochea



A la hora del baño en el progresista balneario. Animado aspecto que ofrece la playa.

Por la rambla, a la hora del mediodía, después del baño.

Miramar



Un aspecto de la rambla, solitaria en horas de tormenta frente al mar bravío.



Balneario municipal

El Balneario Municipal, una de las más importantes obras costaneras de Sud América. Es el sitio veraniego predilecto del pueblo de la Capital.



Quilmes

Quilmes es considerado como el balneario popular del sur. No son pocos los que se trasladan desde Buenos Aires para gozar de sus perspectivas.



San Fernando

San Fernando se halla próximo al Tigre, pero ello no obsta para que el popular balneario haya alcanzado fisonomía propia.



Tigre

He aquí un magnífico paisaje del Tigre, el punto de cita, en verano, de un buen número de distinguidos deportistas.

Olivos



El pueblo porteño ha "descubierto" por fin el inmenso estuario. Miles y miles de hombres, mujeres y niños, se vuelcan en el balneario de Olivos.

Vicente López



Vicente López, por su proximidad con la Capital Federal, es quizá uno de los balnearios más concurridos de la costa del río de la Plata.



BION

POR MAX DAIREAUX

ILUSTRACIONES DE LUIS MACAYA

Como Jesús de Nazareth, Anselmo Bion nació en un establo, pero ni el asno ni el buey calentáronlo con su aliento, ninguna estrella nueva brilló en el firmamento y los Reyes Magos no le llevaron presente alguno. El establo mismo, en el cual por primera vez sus ojos se abrieron a la noche, no pertenecía a sus padres: se les tenía en él por indiferencia, y nadie se inquietó cuando su madre, habiendo tomado un frío, pasó de esta vida a la muerte. La muerte de los desheredados no aflige a los ricos; no les parece jamás injusta ni misteriosa; no despierta en ellos la creencia de ser a su vez tocados por ella. Pero en el opulento pueblo de Lartigues, los Bion tenían el privilegio de ser los únicos que conocían la pobreza. La miseria era en la familia como un feudo, o como un mayorazgo: pasaba de padres a hijos por derecho de herencia y de ella extraían orgullo y provecho.

Los lartigueses o lartiguenses — la designación no ha sido esclarecida,—castellanos, arrendatarios, cultivadores o burgueses, vivían espléndidamente de su tierra y se nutrían bien. Avaros, no amaban a los pródigos y condenaban el lujo; su vanidad, echada para atrás como era, permanecería muda y como encerrada en sus cofres, si algún pobre, al pasar, no les diera pretexto a una generosidad visible que contentaba al orgullo sin interesar al corazón. Cada uno, en este punto, se esforzaba en superar a su vecino. Los Bion se beneficiaban con esta amable rivalidad y la estimulaban. Sabían, por tradición, que si andaban sin zapatos, no les convenía presentarse con los pies descalzos y la cabeza baja en el cortijo de los



... *Lanzó tales gritos que sobresaltó el villorrio.*

Ombelles, y que, por el contrario, calzando los que tenían mejor y golpeando petulantemente con el extremo del bastón, si gritaban: "He aquí lo que me ha dado su comadre del cortijo de Haut-Pas", la dueña de las Ombelles les ofrecería con cierto misterio las más hermosas botas de su marido.

De esta manera los Bion se hacían ingenuamente en Lartigues los herederos de una virtud razonable y calculada.

Lartigues había sido quemada, en tiempos de las guerras, por los raitres del Almirante e incendiada por segunda vez por los raitres del señor Duque. Más tarde los registros de la iglesia se conservaron en orden, y por lejos que uno se remontase, los Bion aparecían calificados como indigentes, pero a su nombre hacían cortejo los más distinguidos nombres del país, algunos de ellos extinguidos hoy, cuyos representantes habían sostenido a los Bion en las fuentes bautismales, asistido a sus casamientos y pagado sus atenciones.

A tan larga alcurnia de miseria, Anselmo Bion agregó la gran piedad de ser huérfano. Cuando sostenido por Isabel de Chateauvert, rugió al recibir la sal y emporcó las manos de la dulce castellana, el cura le predijo un bello destino:

—Este niño no dejará alterar su naturaleza por las vanas consideraciones del mundo.

La señorita de Chateauvert limpió sus manos en un pequeño pañuelo de encajes y luego, toda confusa, se inclinó para ocultar su rubor y abrazar al pequeño Anselmo, su ahijado:

—Pobrecito; no sabe lo que hace.

El cura meneó la cabeza.

—Acaso sea verdad, señorita; por mi parte, tampoco estoy seguro.

El joven y robusto muchacho volvió hacia su madrina sus ojillos verdes llenos de malicia.

Colocado por la diligente castellana en casa de una de sus arrendatarias, pasó sus primeros días retozando desnudo sobre un toldo extendido junto a una piedra de molino. Juguetón como un perrito, rodaba sobre la tela y con sus pequeños puños golpeaba, riendo, a su hermano de leche y lo arrojaba de sus dominios, haciéndolo rodar en la paja donde las cañas y las espinas picaban su carne. La arrendataria, atraída por los gritos de su hijo, acudió al lugar, y con mano ruda sumó el calor de las palmadas al calor de las picaduras, antes de reponerlo en la tela donde Bion, solapadamente, fingía dormir.

Isabel de Chateauvert visitaba con frecuencia a su ahijado y le llevaba muñecos, sonajas, chupetes, cosas que él destruía rápidamente, como si no quisiese poseer otros juguetes que los de su pequeño camarada, y éste se conformaba con los despojos.

Desde que empezó a hablar, Bion reveló su naturaleza exigente y perezosa. Tendido en la hierba, contemplaba a su compañero que se ejercitaba en caminar sobre sus torcidas piernas. Su hermano de leche trotaba ya. Y Bion se dejaba conducir aún por el ama. Era pesado y, de tiempo en tiempo, para desentorpecerse, daba golpes de talón en el vientre de la arrendataria, gritando: "¡Tambor! ¡tambor!", lo que hacía reír a su madrina. Este niño merecía las palizas, pero siempre era su hermano de leche el que las recibía. En cierta ocasión, al ser levemente castigado por la mano de la arrendataria, lanzó tales gritos que sobresaltó al villorrio, y las comadres exclamaron con indignación:

—¡Verdaderamente! ¡Es preciso no tener entrañas para maltratar un pobre!

Por consiguiente, desde su más tierna infancia, Anselmo Bion conoció el placer de ser pícaro.

A los cinco años abandonó la cama. Saliendo de su lecho, íbase a dormir en las granjas, prefiriendo el calor generoso de la paja a la frescura de las sábanas, a las que debía calentar con su cuerpo. Se le encontraba por la mañana con los cabellos llenos de briznas, mordiendo una manzana, y rehusaba lavarse, porque desde ese momento la pasión de la libertad dominaba su corazón. Habiendo dormido durante la noche sobre un montón de heno, dormía durante el día al sol. A veces, sin embargo, se le veía correr desesperadamente tras de una mariposa y, cuando no se le veía, corría tras los pollos, aprestándose en silencio a retorcerles el pescuezo.

Su padre no lo había abandonado; acompañábalo algunas veces en los paseos por el bosque y le daba lecciones de honestidad.

—Anselmo —le decía, —tú vivirás como yo he vivido, de lo que Dios nos da. Deja para los demás el trabajo, la fatiga y los cuidados en que invierten sus días, y no los envidies nunca. A fuerza de arañar la tierra viven torcidos como ramas de manzano; arrimado a la sombra de ellos tú comerás las manzanas, sin que te canses en recogerlas. Mi padre me contaba que un clérigo lleno de sabiduría pero desprovisto de peculio no podía dar a un Bion antecesor nuestro otra cosa que lo que era su medio de nutrición: palabras. Para nuestro antepasado eso era una divisa; yo te la trasmito, no la olvides, porque es el solo patrimonio que puedo dejarte. Hela aquí: Bion no posee, ni hurta.

—¿Hurto? ¿Qué es eso, mi padre?

El buen hombre reflexionó un momento y luego dijo:

—Es llevar la mano hacia los objetos en lugar de tenderla hacia los hombres. Haz lo último: lo que un hombre rehusa, otro lo da; y no es porque los hombres quieran desprenderse de lo que poseen, pero son así. Dan, y yo no comprendo por qué. Creo que lo que les alegra no es el dinero, pero sí el pensamiento que está con ellos o que es de ellos. Sin duda, eres demasiado joven para comprender estas cosas, que yo tampoco comprendo bien. También verás a los hombres quejarse de una vida de la cual tú no te quejas, puesto que no posees nada. Pero, sobre todo, no desees que los ricos se tornen pobres, porque dejarían de servirte.

Anselmo escuchaba este discurso que no le entusiasmaba mucho y que retardaba el momento en el cual su padre le enseñaría a tallar una flauta para imitar el canto de los pájaros y a

hacer con las ramas ingeniosas construcciones.

Los pequeños niños de su edad no osaban aún alejarse del arroyo cuando él sabía el arte de perderse en el bosque, de aparecer y de desaparecer. No temía, por consiguiente, la soledad ni el miedo.

Bien nutrido, bien vestido, no carecía de nada, porque él era para las buenas almas un reclame viviente. Cuando, las manos en los bolsillos y silbando al sol, paseaba por el pueblo la chaqueta del pequeño Lecourtois o el pantalón "apenas usado" del joven Pouillet, las donantes estiraban el cuello y cloqueaban a su paso. Ellos no prodigaban sus miramientos a la persona en sí sino a los miserables trapos, por los cuales creían que continuaban en parte perteneciéndoles.

—¡Up! ¡Qué lindo muchacho! ¡Con qué gracia lleva el traje de mi hijo!

—Vea, señora Elie, cómo lleva mis pantalones. Es un arrogante hombrecito y elegante como pocos. No tiene siete años, y las muchachas lo miran.

Anselmo escuchaba estos elogios y, desdeñosamente, fingía no entenderlos.

Si se paraba delante de la confitería, entre otros harapientos pero acaudalados y con el corazón estrujado por la gula y la avaricia, entre esos muchachos que aprietan la moneda en el fondo del bolsillo, la confitera hacíalo entrar y le daba gratuitamente las golosinas. Ella tenía una alma compasiva y sabía que ese gesto decidiría a los ansiosos, y que, poseídos por la envidia, los paisanitos que mostraban la cara a través del vidrio vendrían a tender su mano duramente cerrada y a la cual habría que apartar los dedos para tomar de la palma el precio de una masita. Y Bion salía de la tienda insensible y satisfecho, en tanto que los otros llevaban no el recuerdo del gusto, sino la tristeza de haber gastado.

El domingo, en fin, mientras los niños ricos o semirricos permanecían engreídos dentro de sus limpios trajes, no osando el menor gesto y tomando un aire estúpido semejante al de sus padres, Anselmo corría los campos, trepaba a los árboles, se hartaba de cerezas y de ciruelas y no cuidaba de su traje, puesto que no le costaba nada.

En esta forma, saboreó placeres inefables, que otros ignoraban y acerca de los cuales no reflexionó nunca, porque los hallaba naturales, como respirar, revolcarse y cantar. Solamente concedía importancia a los problemas morales, que él deducía de su estado. Si, por ejemplo, golpeaba a sus camaradas con el fin de tomarles un juguete o los obligaba a que le obedecieran, los pobres muchachos no se atrevían a defenderse, puesto que él les había enseñado que no estaba bien castigar u oprimir a los desventurados.

En la misa, que le resultaba un espectáculo agradable, daba el pan bendito; los otros niños, cuyos zapatos claveteados patinaban sobre las losas, lo envidiaban hipócritamente. El los miraba como diciéndoles:

—Tú reparas, idiotita, en mis zapatos, cuyo cuero es más duro que la madera de los zuecos, pero necesitas sufrir para gastar los tuyos y cuando la usura te obligue a suprimirlos, que será cuando te sean cómodos, tú me los darás, y lo mismo te pasará con tu traje, que te ciñe y te molesta.

Y si, durante la semana, había tenido que quejarse de alguno de los jóvenes herederos, sabía muy bien olvidarse en el reparto de la torta, y se arreglaba de modo que, a la salida de la iglesia, su víctima lo viese arrojar su parte sobre el piso, a fin de que ella fuese comida por los pájaros del buen Dios.



—¡Up! ¡Qué lindo muchacho! ¡Con qué gracia lleva el traje de mi hijo.

Un día, varios automovilistas detenidos en la carretera entre un grupo de chicuelos, repararon en Anselmo, a causa de su buena presencia y de su desenvoltura.

—¿Quién es ese niño? — preguntó una mujer arrebujada.

Lo mismo que un coro antiguo, las personas allí presentes respondieron con orgullo:

—Es Bion, el pobre de la aldea.

Inmediatamente las tres lindas señoras que ocupaban la voiturette quisieron abrazarlo; sus voces delicadas prodigaron frases afectuosas, acariciaron los oídos del muchacho de gentilezas, y llenáronle las manos de monedas. Después una tras otra lo tomaron en sus brazos. El miraba los ojos alargados y vivaces con los suyos inquietos, preciosos y llenos de un agresivo misterio; sintió contra su cara el frescor de aquellas caras, respiró perfumes gratos y desconocidos y apreció el contacto adherente de labios pintados.

Todo eso causóle una manifiesta inquietud, y debatiéndose, se libertó. No había conocido nunca las zalamerías e ignoraba lo que era un beso. Su madrina misma, Isabel de Chateauvert, no le testimoniaba su afecto sino con pequeños golpes de dedos, sin aproximársele.

—¡Qué rico! ¡Qué gracioso! ¡Qué encanto! — decían las damas.

Y cuando supieron que tampoco tenía madre, quisieron abrazarlo de nuevo.

Y Bion las dejó. Hundió la cabeza en las pieles de la primera y en el cuello de la segunda. A la tercera le dió un beso: al encontrarse con unos labios tan perfumados, cerró los ojos, creyendo desfallecer de quién sabe qué deliciosa angustia. Fué preciso que lo hicieran descender de los brazos.

Permaneció inmóvil, mudo, estúpido. Las viajeras volvieron a subir al automóvil, cuyo motor volvió a funcionar en la carretera.

—¿Y? — dijo una de las comadres, creo que la señora Lecourtois, la carnicera. — ¿Y? ¿No se dice gracias?

Anselmo Bion la miró, después contempló a las bellas damas y, finalmente, bajando la cabeza y fijando sus ojos en la mano, que apenas podía contener las monedas:

—¿Por esto? — dijo. — Son ellas las que han tenido un placer, yo, no.

Y, radiosamente, lanzó el dinero al aire. Los otros muchachos se precipitaron, ante la mirada codiciosa de sus madres; y se produjo un entrevero reñido que Bion dominaba desde su pequeña altura.



Este niño no dejará alterar su naturaleza por las vanas consideraciones del mundo.

lera, la impaciencia y la envidia; era perezoso, socarrón, astuto, mentiroso y alegre. Tenía una alma de capeador y de truhán; placíale aturdir y alarmar a las gentes, a condición de sacar algún provecho y de divertirse por añadidura.

Su aspecto traicionaba su alma: era rubio, tirando al rojo, y en su rostro cribado de pecas, la boca sinuosa y móvil ponía una línea inquietante; los ojos de un gris de acero, pestañeantes y malignos, no se fijaban jamás.

Hablaba a las gentes con las manos metidas en los bolsillos, y su voz era lánguida, animada por un tono chocarrero, y sus respuestas desconcertaban por lo ricas de buen sentido.

Cuando le llegó la época de ir a la escuela, rehusó:

—Los pobres no tienen necesidad de instrucción; además, si me regalan buenos pantalones, no será para que lustre los bancos.

Su madrina, a quien iban dirigidas estas palabras, echóse a reír y le preguntó quién le enseñaba todo eso.

Luego le endilgó un discurso, que él no escuchó, y como ella le dijese que era una desgracia ser ignorante, le replicó:

—La desgracia no consiste en no saber leer, sino en ser desgraciado.

Y adoptó un aire tan triste al decir esto que, por primera vez, ella lo abrazó.

Egoísta y voluptuoso se acariciaba en ella como un gato, y la desarmó.

—Todo el mundo sabe leer — díjole ella.

—¡Menos los pobres! — repuso él, arrogantemente; y reflexionando un instante, agregó: — Los que saben leer me dan zapatos, y a mí me gusta andar descalzo; la señora Antonia, la señora Chaudron, la vieja Janot, que no saben leer, me dan de comer; y usted, que es la que más sabe, y el instructor y el cura, no me dan otra cosa que sermones.

Esta vez Isabel de Chateauvert no respondió nada y se lo llevó a merendar.

Desde ese día no fué un problema para él la cuestión de la escuela. Se paseaba por el bosque o en las calles siguiendo las estaciones; dormía tendido sobre la hierba, desnidaba los pájaros, corría a las bestias. Siempre tenía dinero en sus bolsillos, y exclusivamente lo gastaba divirtiéndose en las fiestas de feria. El movimiento rápido y circular de las calesitas producíale sensaciones muy vivas, y también solía permanecer

—Ese chico es extraordinario — dijo una de las viajeras.

—Es un rebelde.

—Es un santo.

Y el auto arrancó llevándose sus ocupantes el recuerdo vivo de ese ser singular para quien el dinero carecía de valor.

En un recodo, el coche desapareció absorbido por el camino. Entonces Bion llevó sucesivamente una y otra mano al rostro. En la una sintió una sensación de bronce, y la retiró; en la otra halló un vago perfume de las pieles aromadas y largamente respiró, cerrando los ojos.

Fué en ese día cuando su corazón de niño comenzó a sentir gusto por las mujeres.

Las complacencias de su madrina, el parlotear de las comadres, la apacibilidad de su vida, hasta los consejos que le daba su padre, habrían podido hacer de Bion un insoportable polizonte, preocupado de sí mismo, arrogante y vanidoso. No lo fué, no porque careciese de un corazón delicado, ni que él desconociese la menor atención, pero su carácter convenía a su manera de vivir. Ignoraba la có-

largo rato contemplando a los leopardos en sus jaulas, pero más que nada le encantaban los juegos de destreza y de azar. Amaba estos juegos por ellos mismos y las más de las veces abandonaba sobre el mostrador los objetos ganados, o los estrellaba contra el suelo ante la mirada indignada del empresario. Sin embargo, una noche se los llevó consigo: eran dos botellas de vino espumante, recubiertas de papel de oro y pesadas. Sentado en un prado, al claro de la luna, en la noche tibia y brillante, las descorchó mañosamente. Después se prendió al gollete, y el picor del vino azucarado lo divirtió, y una dulce alegría le alegró el corazón, al experimentar una suave languidez que juzgó deliciosa. No estuvo muy bien al descorchar la segunda botella; los hilos que sostenían el tapón parecían enredarse a placer bajo sus dedos un tanto entorpecidos, pero con una obstinación, hasta entonces desconocida por él, triunfó ayudada por su malicia. Vació esta segunda botella más rápidamente que la primera y, tendido de espaldas, comenzó a cantar a más y mejor frases que le parecieron encantadoras y de las cuales no tenía recuerdo. Cuando quiso levantarse, debió apoyarse contra un árbol, y luego creyó ver en el prado tres damas envueltas en tapados que corrían en zigzag, no caminando, sino volando, y se lanzó en su persecución.

Algunos campesinos que regresaban de la feria encontráronlo profundamente dormido al borde de la carretera. Estaban un poco ebrios y, por lo tanto, complacientes. Como pudieron lo transportaron al castillo, donde la señorita de Chateauvert, para recompensarlos, les hizo servir un vaso de vino. Luego con sus manos blancas lo desvistió y lo acostó. Veló su sueño durante tres días, creyéndole enfermo, y Bion, que sufría en verdad de un terrible dolor de cabeza, se dejaba mimar. Dócil y silencioso, miraba a su madrina, que hacía de enfermera y le preparaba las tisanas. Los pequeños ojos de Anselmo brillaban irónicamente, pero teniendo miedo de que lo dejase solo, volvía a cerrarlos y se esforzaba por encontrar esa blandura de las sensaciones deliciosas y huideras que se prometía renovar constantemente cuando fuese hombre. La emoción ligeramente experimentada cuando por la primera vez había gustado la voluptuosidad del beso había sido intensificada por el conocimiento de la verdadera ebriedad.

ACASO, no obstante su prudencia de niño pobre, habría incurrido en extravíos prematuramente, si Dios, a tiempo, no le hubiese, por la muerte del padre, concedido toda su dignidad.

Tenía doce años cuando su padre, ya desposeído de su realeza miserable por su hijo tan precoz, se dejó arrastrar por la muerte a raíz de una pulmonía. Anselmo midió inmediatamente el partido que podría sacar de esa desventura. Había comprendido que el duelo concede a los niños un aire de nobleza temporaria y que no existe nada más imperdonable que la desesperación real o fingida. Algo también le advertía que nadie puede llamarse verdaderamente pobre si no ha logrado el título de huérfano.

Sin duda estaba poseído por la tristeza, pero por una tristeza negativa que ninguna preocupación de herencia turbaba y que él comprendía mal. La sucesión que él asumía era de dominio moral, y ella regía sus gestos y las manifestaciones exteriores que lo hacían desviarse un tanto de sí mismo. No lloró por él, lloró por los demás; pagó en lágrimas las satisfacciones de vanidad que todos le prodigaban. Príncipe desheredado, transfomóse en una potencia.

Lo vistieron con traje de luto, cosa que no se hacía con los hijos de los más ricos arrendatarios, y vestido de negro, grave y distinguido, dejábase colmar de dulzuras con un aire de negligencia, y en el lugar donde jugaban los demás muchachos aparecía como un reproche que paralizaba los ánimos. Ellos no hacían otra cosa que creerle y, habiendo adquirido la costumbre de respetarlo, gentilmente le ofrecían sus bolos o el mando del equipo. Bion alzaba las espaldas y rehusaba desdeñosamente. Luego, lleno de condescendencia, comía su merienda.

Diariamente llevaba flores al cementerio, para colocarlas sobre el rectángulo de tierra hinchada por el cuerpo de su padre, y que el tiempo se encargaría de aplanar. Para proveerse de ellas, entraba con toda tranquilidad en los jardines, escogía las más hermosas y las cortaba sin que nunca el propietario le hiciera la más mínima observación.

Una tarde, después de haber devastado tres jardines, llevaba un gran ramo de rosas y de claveles, cuando se encontró en el camino con Alicia Lecreux, una muchacha de su edad; rubia y linda, sus ojos tenían el color de esas campanillas azules que tiemblan en las praderas al menor soplo de la brisa. Bion la había mirado más de una vez con cierta complacencia; la pequeña boca, redonda, carnosa y fresca como un fruto, despertaba sus deseos. Se detuvo, sacó un manojo de flores del ramo y, sin decirle palabra, lo ofreció a la muchacha. Ella se ruborizó de placer y de confusión, y su rostro sonrosado



—¿Que me case contigo? Haré tu voluntad.

junto a las rosas se iluminó con una sonrisa. Entonces Bion, cuya expresión seria no se había alterado, quiso bruscamente abrazarla. Sorprendida, asustada, ella lo rechazó: era la primera vez que Bion sentía sobre su pecho la dura presión de una mano de mujer que rehusaba. Todas las ideas que él tenía acerca de la vida se destruían. La cólera lo invadió y, arrancando a la muchacha las flores que acababa de darle, con las mismas rosas espinosas la golpeó en la cara. Después, sin preocuparse de las lágrimas ni de la desesperación de la criatura, giró sobre los talones y se encaminó hacia el cementerio. Quedóse largo rato de pie, la gorra en la mano, los ojos fijos en la tierra, como si quisiera extraer de la muerte las enseñanzas que la vida no le había dado aún.



La desgracia no consiste en no saber leer, sino en ser desgraciado.

Cuando regresaba, Alicia Lecreux lo esperaba en el mismo lugar, del cual no se había movido. El pasó delante de la muchacha. Ella tenía en la mano una rosa cuyo tallo habíase quebrado en su cara y él, al verla, rió burlonamente. Luego, hundiendo las manos en los bolsillos, se puso a silbar. Y la pequeña Alicia, en la cual se formaba una mujer, transformando su tristeza en remordimiento y sin perdonarse por su actitud y secándose las lágrimas, lo siguió hasta el pueblo.

Esto fué en la época en que su madrina, tocada de amor maternal, pensó en que había llegado la hora de que el muchacho hiciera la primera comunión. Ella consultó al cura, que dió su aprobación y le insinuó que obtuviera el consentimiento del ahijado.

—La independencia de su carácter joven — le dijo — me hace pensar que es capaz de cualquier escándalo si no viene a nosotros por su propia voluntad y se siente contrario a ello.

—No pase cuidado — repuso Isabel; — es una criatura del Señor, simple y sin orgullo.

Pero ella se acordó de su fracaso cuando quiso enviarlo a la escuela y de cuando, después de tres días de haberlo cuidado, se escapó por una ventana, y tampoco olvidaba lo del bautismo.

Sin embargo, le habló. Describióle a su manera el Paraíso, los goces de la plegaria y de la beatitud, y por estos largos caminos para arribar a Dios, terminó así:

—¿No te gustaría hacer la primera comunión?

Y calló esperando la respuesta. Pero se diría que él estaba siempre dispuesto a desconcertarla.

Levantó la cabeza con arrogancia:

—¿Por qué voy a privarme de lo que no cuesta nada? ¿Por qué soy pobre?

—Entonces, ¿quieres?

El se presintió radiante en un día solemne:

—Claro está — dijo, — pero usted me dará un lindo traje.

Ella se alegró tanto de su rápido triunfo que, por la segunda vez, lo abrazó. Bion no experimentó placer alguno. El tiempo aquel había pasado. Isabel de Chateauvert, no habiéndose casado, había envejecido.

El había aceptado ir a la iglesia, estudiar el catecismo y encerrarse durante esas horas cálidas en que el sol invita a la modorra, de aislarse, en fin, por el solo deseo de no ver frustrada una placentera vanidad que consideraba apropiada a sus años.

Hizo, como los otros, sonar sus zuecos en las losas de la iglesia, y contrajo el deber de observar los juegos del sol en los vitrales. No escuchaba nada de la santa palabra y dejaba a su espíritu vagabundear en el ensueño, de tal suerte que se presentó, a pesar suyo, sin prevenciones y sin resistencias.

Y aconteció lo siguiente: que la doctrina le alteró sus ideas. Y cuanto más se esforzaba el cura en enseñar humildad a sus discípulos, él sentía más exaltado su orgullo, porque aquel decía: los ricos serán los servidores de los pobres, y sólo serán salvados aquellos que den todo su bien. Y más ¡Vended lo que tenéis y dadlo a los pobres!

Y Bion, comprendiendo estas palabras enervantes, erguía su pequeño cuerpo y contemplaba a sus camaradas. No dejaba de hacerse interrogar por el cura, y éste, maravillado por la forma en que el niño comprendía sus discursos, le hizo ocupar un primer puesto y solamente ocupóse de él.

Fuera de la iglesia, Bion abordaba a los niños de su edad:

—¿Por qué guardas tus bombones y tus bolos? Todo lo que posees es de los pobres, y yo soy pobre. Vamos, dame tus bombones o te arrojaré del reino de los cielos, que me pertenece.

Estúpidos y aterrorizados, los pequeños burgueses y los pequeños paisanos vaciaban sus bolsillos en las manos de Anselmo, y acumulaban rencor en sus corazones. Pero Bion no se preocupaba de sus pensamientos, radiante y vanidoso, y marchaba con un paso alegre hacia la mesa del Señor.

La ceremonia fué para él sagrada. Vestido más ricamente que los otros, por los desvelos de la madrina, encerrado en su pequeño traje de terciopelo y el brazo ceñido por una cinta de falla blanca a franjas de oro, entró en la iglesia, a la cabeza de la columna, llevando su cirio como un cetro. La música inflábale el pecho y el incienso lo envolvía como una nube. Hubiera querido que ese momento fuese infinito, y cuando recibió la hostia se imaginó igual a Dios.

Ese día desayunó en el castillo, donde, siguiendo la costumbre, se le sentó a la cabecera de la mesa, entre el cura y la castellana. Y éstos regocijábanse de su obra considerando al alumno sin modestia: orgulloso, él les había transmitido su orgullo.

Libertado de todas las preocupaciones del mundo, Anselmo Bion creció sin contratiempos. Algunas veces se acercaba a las granjas, a ver trabajar a sus pequeños amigos. Sucios, sudorosos, despeinados, éstos cuidaban las bestias o empuñaban la horquilla. Bion los contemplaba con desprecio; luego, vol-

viéndoles la espalda, se acostaba sobre la hierba, y con los ojos semicerrados seguía en el cielo el vuelo caprichoso de los pájaros y las nubes.

Algunas veces los granjeros le ofrecieron trabajo, considerando que era fuerte y bien desarrollado, pero él rehusaba. Era orgulloso, perezoso y desinteresado. Y aquellos, habituados ya a verlo vivir de limosnas, no insistieron más.

Al cumplir quince años, su madrina quiso emplearlo en el castillo; él le respondió duramente:

—¡Yo no soy un sirviente!

—Sin duda, pero no vas a pasar la vida así, sin trabajar.

El levantó la cabeza y repuso:

—¿Por qué no? ¿Usted trabaja, acaso? ¿Mi padre trabajó?

Ante este muchacho, casi un hombre, que lucía el pecho desnudo, ella bajó los ojos:

—No es la misma cosa.

Pero su voz estaba llena de indulgencia y blandura. Y agregó:

—Harás lo que tú quieras, y te ganarás la vida.

El repitió, obstinado:

—¡No soy un sirviente! ¡No quiero que nadie me pague, que nadie me compre porque sea rico!

Y le volvió la espalda. Ella, creyendo haberlo ofendido, lo detuvo:

—¿No quieres ir a comer algo a la cocina?

El, mirándola de reojo, respondió:

—¿Por qué no a la caballeriza?

Y se marchó corriendo.

A los diecisiete años las muchachas fijábanse en él. Se dejaba admirar sin descontento, pero permanecía distante. Dos recuerdos lo mantenían alejado: el recuerdo de un tapado que le pareció delicioso y el de una niña que lo había torpemente rechazado. Las sonrisas, las miradas, no le importaban; esperaba que vinieran a rogarle, y, en los bailes de la aldea, permanecía a la expectativa, desdeñoso. Su actitud inspiraba a la vez respeto, envidia y piedad. Los mozos lo recelaban, pero conocían su fortaleza y la potencia de sus puños. Entre ellos lo llamaban el mendigo, pero una sola vez el mote llegó a sus oídos. Marchó tranquilamente hacia el que lo había pronunciado, le puso una mano en el hombro y le dijo:

—Creo que te has olvidado de la vieja camisa remendada que tu madre me dió el año anterior. No la usé nunca, porque estaba manchada con tu sudor. Pero te doy ésta en cambio.

Y quitándose la que llevaba puesta, se la metió al otro por la cabeza y luego, el torso desnudo, magnífico, se perdió en la noche.

Alicia Lecreux, que había asistido a la escena, corrió en pos suyo, quitóse la pañoleta y se la puso sobre las anchas espaldas que el viento acariciaba. El ni siquiera volvió la cabeza, y desapareció, indiferente a las voces que gritaban: ¡Bravo, Alicia!, y se reían del muchacho que acababan de humillar.

Alicia Lecreux tenía como él diecisiete años. Hija del arrendatario más rico, era también la más bella. Alta, esbelta y rubia, las piernas bien torneadas, la garganta blanca, poseía ese aspecto movedizo de las niñas y esa boca redonda y carnosa que turbaba a los hombres.

Después de haber sido, en el camino del cementerio, castigada y desdeñada por Bion, ella alimentaba por él una pasión salvaje que le desgastaba el corazón. Indudablemente, él, poderoso en su orgullosa timidez, procuraba, aun después de cinco años, no acercarse, y la evitaba. La dulce y cálida caricia de esa pañoleta que era de ella, fué, en esa noche, su recompensa.

Desde entonces, seguro de dominarla, cedió abiertamente a las palabras que las otras muchachas le dirigían. Más de una vez, ella, al volver del campo, lo vió encaminarse al bosque, anudada la pañoleta al cuello y teniendo por la cintura una nueva conquista.

Lo que ella sentía no eran celos; la multiplicidad de las aventuras no los provocaban; ella tomaba las cosas por lo que eran en efecto, un pasatiempo, y experimentaba más rabia que tristeza.

Sin embargo, un día no pudo más. Viéndole solo, fué bravamente a su encuentro y le habló tranquilamente:

—Hace seis años que me huyes, Bion de mi alma, porque aun crees que te he ofendido. Yo creo que ya es tiempo de pedirte perdón.

—¿Seis años? ¿Es posible? No me acuerdo.

—¡Oh, si te hubieses olvidado, habrías podido volver a hablarme como a las otras!

—¿Qué quieres decir, Alicia? ¿No soy libre?

—Bion, mírame. Lo que quiero decirte, lo comprendes bien.

—Yo creía también saberlo cuando me rechazaste.

—¿Entonces no te has olvidado?

—Yo no lo he olvidado, no; ya te lo he dicho: no me acuerdo más.

—Has castigado mi tontería, y quieres también tener la tontería de castigarte a ti mismo.

Obstinado, terco, fiel a sus propias exigencias, prisionero de su actitud, Bion fingió todavía no comprender. Entonces la linda muchacha, irritada, avanzó hasta casi tocarlo.

—¿Qué exiges en cambio de ese amor que te quema el corazón y que quieres callar? ¿Que me case contigo? Haré tu voluntad.

Pero Bion meneó la cabeza.

—¿Por qué no quieres nada de mí? —gritó ella, indignada.

—¡Porque no eres bastante rica!

Ella quedó aturdida, y balbució:

—¡No soy bastante rica! ¡No soy bastante rica!

Y él no pudo contener la risa.



MAX DAIREAUX

Traducción de Julio Indarte

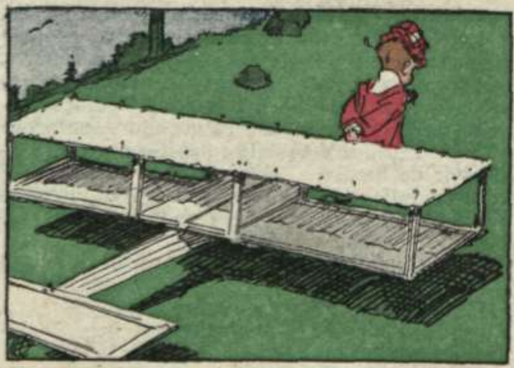
DIBUJOS DE MACAYA

CONTINUARA EN EL PROXIMO NUMERO

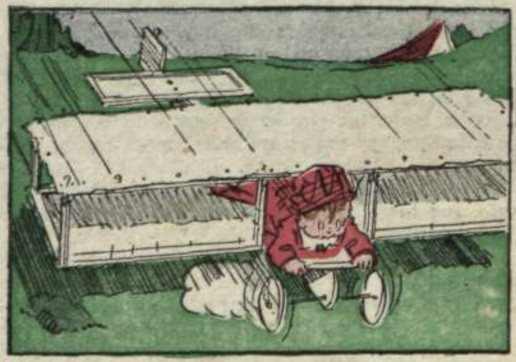
Las Aventuras de Chingolo, *por Percy Crosby*



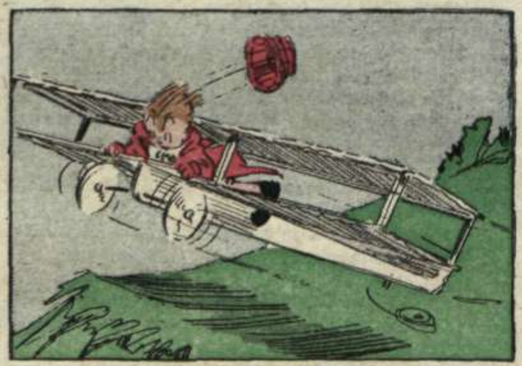
—Hola, Lechuga, ¿vas a clase?
—Iba. Pero acabo de resolver en contra por aclamación.



—Macanudo. Entonces vamos a ensayar mi planeador. Empujá Lechuga, que después vas a subir vos para manejar y todo.



—¡La pipeta! ¡Cómo raja el aparatito! Bueno, pero raja barranca abajo: vamos a ver para arriba cómo funciona.



—¡Ya está! ¡Eureka! ¡Esto sí que es un aeroplano y no la porquería que tiene el primo hermano de la mujer de Pepe!



—¡Guardaaa! Saquen esa casa del camino que la voy a hacer yesca.



—¡Plaff! Esta ventana me parece cara conocida...



La maestra. — ¿Son éstas horas y maneras de llegar a clase, joven Chingolo?
Chingolo. — ¿Dónde estoy?



—Chingolo: a ver si hoy lo sabe ¿quién construyó el primer aeroplano?
—Yo no fuí, señorita. Fué Lechuga...


BAU
FREIXAS Y CIA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA A REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y C.A Buenos-Aires

LA DEL MARINO CABALLERO DE LA MOTTE-PIQUET

Guillermo Piquet de la Motte, más conocido con el nombre de Caballero de la Motte-Piquet, nació en Rennes en 1720. Hizo sus comienzos en la marina con el grado de guarda, a la edad de quince años. Es el tipo del hombre de mar que se consagra exclusivamente a su profesión admirable. Por eso habría de triunfar a pesar de su tipo, en aquella época en que la corte estaba compuesta por individuos hermosos y elegantes...

El caballero en cuestión era pequeño y flaco. Su fisonomía daba grima. Dos ojos plenos de fuego iluminaban su rostro de fealdad manifiesta. Tenía la gracia vivaz y la réplica pronta. Y ese cuerpo, de aspecto endeble, guardaba una alma de energía extraordinaria. No tardó en dar las pruebas.

En 1745 contaba nuestro hombre diez y nueve campañas.

Fué entonces cuando se embarcó en la fragata "Renombrada" que comandaba el conde Kersaint, y partió hacia el Canadá. A su regreso, en la noche del 10 de junio, en momentos en que la fragata se hallaba ya a la vista de las costas de Francia, cayó sobre la escuadra inglesa del almirante Anson, que volvía de fracasar en un ataque contra Lorient.

La "Renombrada" atacó inmediatamente a la escuadra. Una fragata de treinta y seis bocas de fuego llegó en auxilio de los ingleses. El tiro de la "Renombrada" abatióla. Otra fragata sufrió la misma suerte... Pero he aquí que un navío de setenta cañones le cerró el camino. Ya bastante averiada en las dos luchas precedentes, la fragata francesa empeñó la batalla, encontrándose a poco casi desamparada.

Gravemente herido, Kersaint estimó que la resistencia había durado bastante para que la honra del pabellón quedase incólume. Reunió sus oficiales y propúsoles la rendición.

La Motte-Piquet indignóse; y cuando le llegó el turno de hablar, dijo:

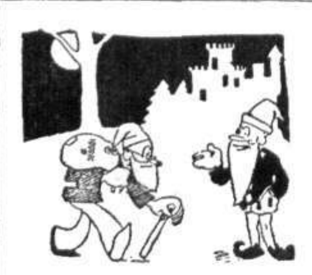
— Si es para esto que usted me ha hecho venir, comandante, no valía la pena de molestarme. ¡Yo vuelvo a mi puesto de combate!

La batalla sigue. La Motte-Piquet es herido dos veces; pero, a fuerza de habilidad y de valor, logra maniobrar felizmente.

Al otro día la fragata "Renombrada" entraba al estuario de Port-Luis, con su bandera desflecada, pero invicta.



— ¡Caramba, una herradura! ¡Qué suerte voy a tener!



CUENTO INFANTIL

— ¿Qué? ¿Va usted a enterrar su tesoro?

— No. Ahora no lo entierro, lo llevo al banco.

Este es el Fiel Defensor de la Salud de su Hogar

Contra las moscas Contra los mosquitos Contra las chinches Contra toda clase de insectos. Nada supera la eficacia fulminante del Tanglefoot.

Elimine las moscas y demás plagas de insectos con TANGLEFOOT. No tiene mal olor, no mancha ni molesta a las personas.



EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES Y FERRETERIAS.

FLY SPRAY

TANGLEFOOT

PRONUNCIE: TAN—LE—FUT

UNICOS INTRODUCTORES:

J. F. MACADAM & Cía.

BUENOS AIRES: 302 - Balcarce - 326 — ROSARIO: 653 - General Mitre - 659

Ambrosio Paré, "padre de la cirugía, poeta y filántropo

"Yo operaba y Dios curaba". Nunca tal vez, en tan pocas palabras, se ha pintado mejor un hombre. Así se expresaba Ambrosio Paré, que en el maravilloso siglo XVI, en que la inteligencia y el arte, salidos de la sombra de la Edad Media, alcanzaron tan admirable florecimiento, mereció el título de: "Padre de la Cirugía". El gran hombre fué no solamente un trabajador infatigable, ferviente enamorado de su arte y de su ciencia, sino uno de los espíritus más abiertos, uno de los corazones más modestos y más caritativos en aquel tiempo en que la intolerancia y las rivalidades de los príncipes causaban tantas víctimas.



—¿Y por qué quieres divorciarte?
—¡Porque estoy casado!

Así, en nuestro país, donde hay maestros de la ciencia, que los son a la vez de la modestia y de la caridad, bien puede recordarse el nombre del profesor Paré.

Nacido en un lugar no lejano de Laval, en 1509, el sabio era hijo de un pobre vendedor de comestibles, de un abacero, muy honrado, eso sí. Comenzó sus estudios en casa de un sacerdote, y para ganarse la subsistencia trabajaba a la vez como oficial de peluquero; aunque algún tiempo después logró ser aceptado como enfermero en el hospital "Hotel Dieu" de Paris.

Después de haber estudiado la anatomía, profundamente, Paré abrió una peluquería, llamada de "Los Tres Moros". Sabido es que en aquello época la cirugía era desdeñada por los médicos... que la dejaban a los barberos...

Más, nuestro evocado personaje dejó bien pronto la brocha y la navaja para seguir al ejército como jefe cirujano. Muchos personajes, entre los cuales se contaban el duque de Rohan, el mariscal de Brisac, el duque de Aumale, recibieron los beneficios del operador maravilloso. Pero la reputación le vino particularmente después de las operaciones felices con las que salvó a Francisco de Guisa cuando éste fué herido terriblemente.

Paré operaba, amputaba, vendaba a los soldados heridos. Y fué así como hizo su primer descubrimiento importante: la ligadura de las arterias, que salvó la vida a millares de víctimas.

Cuando no andaba en la guerra salvando soldados, se dedicaba a librar de la muerte a los enfermos de París, donde llegó a venerársele; tanto, que al morir, el 20 de diciembre de 1590, fué enterrado en una iglesia: la de San Andrés de los Arcos.

Ambrosio Paré fué poeta a ratos y compuso sabrosas epístolas en verso, en un francés fácil y agradable.



—Cumpliendo en la India las ordenanzas de tráfico.

Dos Nuevos Colt de Calibre 22

PARA TIRAR AL BLANCO

Construídos con armazones iguales a las DE LOS MODELOS

REVOLVER COLT "OFFICIAL POLICE"

y

REVOLVER COLT "OFFICERS' MODEL TARGET"

pero, para Bala 22 Long Rifle.

ESTOS dos Revólveres del Calibre 22 presentan todas las ventajosas características que distinguen a los COLT del Calibre 38, y, al empuñarlos, no se nota diferencia alguna, pues causan la misma impresión que los del Calibre 38, dado que idénticos son el agarre, equilibrio y puntería.

TANTO por la ausencia de retroceso y de ruido como por la economía que resulta de emplear una bala de calibre 22, estos dos Revólveres son las armas ideales para todos aquellos que tiran al blanco, ya sea bajo galería cubierta ya al aire libre.



La mujer y la casa

Por IVONNE



Los guantes



Siguiendo la moda de épocas pasadas, vuelven las manguitas cortas y con ellas los guantes largos que se vienen anunciando desde hace meses. Entre los nuevos modelos los hay de regular tamaño, tales como los que ostentan nuestros grabados. El primero tiene cinco hileras de botones, bordado crochet, puño volteado y correa en la muñeca; el segundo, está bordado a dos tonos, el puño lleva un bordado lo mismo que la correa; el tercer modelo se abrocha con ocho botones y tiene hebilla de nácar en la muñeca. El puño de este estilo se termina con adorno de picadura.

Suegras australianas

Es cosa muy seria la actitud que un indígena australiano debe observar para con su suegra. En general, no puede hablar, ni siquiera mirar a la madre de su esposa. Entre las tribus del norte de Australia, los yernos son advertidos a gritos o por medio de un instrumento sonoro de que la suegra se acerca, a fin de que desaparezca de su temible y venerada presencia. Cuenta un explorador que un indígena de Tasmania, afligido por las atenciones que otro individuo tenía para su mujer, resolvió la situacion de celos comprometiendo en matrimonio a su hija menor con el presunto rival. Desde ese momento este último no se atrevió a mirar a su futura suegra.

Recetas culinarias

BACALAO A LA VIZCAINA. — Después de remojado y hecho trozos se le da un hervor, mientras se pasan a la parrilla unos cuantos tomates, se les saca el pellejo y con una cuchara de madera se deshacen bien en un plato, se pica mucha cebolla menuda y se pone en aceite a rehogar. Puesto el bacalao en una cazuela, con método, se echa encima el tomate, cebolla y aceite con que se frieron y se deja a fuego lento hasta que el bacalao esté bien cocido. Es preciso tener cuidado de menear a menudo la cazuela para que el bacalao tome la salsa, y siempre conviene hacerlo a fuego lento.



BUDIN DE ARROZ. — Es sin duda uno de los postres más alimenticios y agradables el que se hace a base de arroz o de harina de hojaldre. Pero hay que hacerlo cuidadosamente a fin de que no pierda sus condiciones nutritivas. Hay otro sistema que consiste en cocer, al baño de María primero y después al horno, el arroz suficiente, colocándolo en un molde en forma de rosca. Cuando esté frío, se le pone en una fuente y se rellena con fruta en conserva, de preferencia con guindas, cerezas o frutillas. El todo cúbrase con una nata bien batida y bien azucarada. Si no se quiere usar nata, ésta puede reemplazarse fácilmente con una crema ligera que se haga con un par de huevos y con un vaso de leche. También puede hacerse con un vaso de leche espesado con un poquito de harina de almidón o de hojaldre. Mojando la fruta en almíbar puede aumentarse el sabor del postre, agregando un poquito de coñac o de licor simple. Cuando el arroz se encuentre cocido, quince minutos al horno le bastará para estar listo.

PIERNA DE CARNERO A LA PROVENZAL. — Con doce dientes de ajo se mecha la pata. Además se hilan doce anchoas que se colocan del mismo modo. Pónese en el asador hasta que llegue al punto. Debe servirse con la salsa siguiente: límpiense cuatro o cinco dientes de ajo, los que se escaldarán haciéndoles dar muchos hervores, y cuando se encuentren casi cocidos, sáquense y échense en el agua fría. Se dejan escurrir después y pónense en una cazuela con un vaso de caldo. El todo se reduce y sírvese poniendo la pata encima.

Ivonne

Especialistas en belleza de Alemania

declaran que los aceites de palma y oliva son esenciales para conservar el cutis de colegiala

Carsten, y otros de igual renombre, únense al vasto grupo de 23.723 especialistas de belleza de todo el mundo al aconsejar el uso diario de Palmolive.



LEO CARSTEN, *cuyo salón de belleza, de Berlín, sito en Kurfurstendam, es el más elegante de toda Europa Central.*

Dice Carsten: ***"Recomiendo a todos mis clientes usen jabón Palmolive por lo menos un par de veces al día, dándose un masaje suave en el cutis con su espuma maravillosa, por dos minutos. Este sencillo procedimiento crea esa profunda higiene de los poros en que tanto insisto, y los aceites de palma y oliva dejan el cutis en el mejor estado para beneficiarse del tratamiento de salón."***

Leo Carsten
Berlin



La belleza no es patrimonio de una raza ni de ningún país. ¿No es, pues, notable que las mujeres encantadoras de toda nación civilizada hallen que éste es el mejor método para cuidar el cutis?

Hoy día, a pesar de las diferencias de "tipo", las mujeres encantadoras de todo el mundo están adquiriendo "el cutis de colegiala". El colorido fresco del cutis inglés; la palidez lustrosa de la parisién; la tez olivácea de la española e italiana... todas conservan su hermosura característica mediante una simple fórmula recomendada por 23.723 especialistas de belleza.

Si Vd. viaja por Alemania, Austria o Suiza; al norte, Suecia; al sur, Italia. Deténgase en París, en Londres o en Madrid. Regrese a cualquier ciudad de su propio país, y hallará que los especialistas preconizan un importante tratamiento preliminar a cualquier otro cuidado del cutis.

En 16 países, en 1691 ciudades.

"Lávese la cara con un jabón puro, un jabón de aceite vegetal y agua", dicen; "pero no basta cualquier jabón. Debe ser Palmolive!"

Si Vd. dudase de esta manifestación, conozca algo interesante sobre el valor cosmético de los aceites de palma y oliva. Sábese que es de esos aceites vegetales de los que está hecho el Palmolive. Limpian perfectamente, sin irritación. Son suaves, delicados, adaptados al tejido cutáneo. Los especialistas han hecho muchas pruebas con Palmolive y universalmente manifiestan su entusiasmo por él.

Es un sencillo tratamiento también.

La manera aprobada para limpiar el cutis requiere tan pocos minutos que no se excusa una negligencia. Dése Vd. un masaje con la espuma de Palmolive en la cara y cuello hasta que los poros estén libres de impurezas. Luego enjuáguese la espuma con agua tibia, seguida de fría. Y, si le agrada, un masaje helado como astringente. Eso es lo que aconsejan hacer mañana y noche 23.723 especialistas de renombre mundial. Su recomendación merece la atención de Vd. Adquiera una pastilla de Palmolive y ensaye este tratamiento facial esta noche misma. Notará que es el modo más sencillo para conservar el cutis de colegiala. — Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. — Buenos Aires.

RADIO
HORA PALMOLIVE
Sintonice L. R. 4 (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes de 22 a 23 horas.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

Insista en la marca PALMOLIVE
Exija la envoltura verde con la faja negra

¿No es americano el origen del tabaco?

No hay para qué lanzarse a maldecir de una costumbre que parece propagarse entre las damas del mundo, con una gran rapidez. Habiendo sido fumadores nosotros mismos, no querríamos incurrir en hipocresía criticadora. De manera que estas líneas no tendrán otro objeto que el de dar cuenta de un descubrimiento que puede calificarse de sensacional, al que se refiere el parte de una misión científica, cuyo jefe, el doctor Brandes, podría dar amplios informes.

Hasta aquí nosotros creíamos que el tabaco era una planta de origen exclusivamente americano. "Error que yo compartía con los muchos libros escritos sobre la cuestión y con usted", nos ha dicho Victor Forbin.

Es un hecho incontestable que Cristóbal Colón, desde su desembarco en las Antillas, fué sorprendido al ver a los indígenas complacerse en sacar humo a pequeños rollos de hojas que encendían en uno de los extremos, espectáculo enteramente nuevo para el descubridor de América, quien llevó luego a España algunas muestras de la planta fumable.

Así, pues, como sabio botánico, el doctor Brandes no tuvo una sorpresa menor explorando el interior de la Nueva Guinea, la mayor isla del mundo después de Groenlandia, de la cual sólo conocemos el litoral.

Penetrando en las regiones de las tribus que nunca habían estado en contacto con el mundo exterior, el explorador vió fumar cigarros gigantescos, que vamos a tratar de describir brevemente de acuerdo con los detalles de la interesante memoria de viaje.



La señora. — No está mi esposo; pero no puede tardar mucho, porque precisamente aquí viene su aeroplano.

Aquellos salvajes hacen un canuto de bambú de un metro de longitud y de unos diez centímetros de anchura, abierto por un lado. Cerca del otro extremo un hueco recibe un tubo más pequeño, colocado en ángulo recto y en el cual se introduce un grueso cigarrillo hecho con tabaco enrollado en una hoja de banana.

Mediante largas aspiraciones, el jefe de la familia llena de humo el gran tubo, que pasa de mano en mano, después de haberse quitado el tubito del cigarrillo. Cada uno toma una fumada. Luego se vuelve a meter el cigarrillo, y la operación continúa, hasta que todo el tabaco queda hecho ceniza.

No sorprendió luego al viajero curioso ver las plantaciones de tabaco cerca de las chozas de los habitantes de la isla lejana.

De modo que la "yerba de Nicot" está ahora en tela de juicio.

Generación tras generación.



Phillips

LECHE DE MAGNESIA

ha sido el antiácido y laxante ideal prescrito por los médicos de preferencia a todo lo demás, para

ACIDOSIS
INDIGESTION • BILIOSIDAD
ARDOR EN LA BOCA
DEL ESTÓMAGO
ERUCTOS • AGRIERAS, ETC.

Incomparable para modificar la leche de vaca y los alimentos artificiales e impedir que estos se agrien y cuajen en el estómago del niño causando cólicos y vómitos.

Los dentistas la consideran como el auxiliar más efectivo para mantener los dientes y las encías protegidos contra los nocivos efectos de la acidez bucal.

¡Téngala siempre en casa!

El conde de París, llamado el "más caballero" de Francia

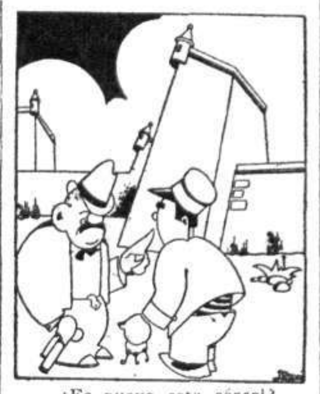
Al morir en el palacio de Stowe House, en Inglaterra, el conde de París, Luis Felipe Alberto, dijose que desaparecía el "más caballero" de Francia.

Antes de morir llamó junto a sí a su hijo, al duque de Orleáns, y le dijo: "Prométeme que consagrarás tu vida exclusivamente a la gloria y a la felicidad de Francia". "Lo prometo", contestó el duque. "Gracias. Este es mi supremo consuelo".

Estas palabras son el sello que en sus últimos momentos puso el conde de París a su programa de afecto hacia la nación francesa, de la cual hallábase proscrito en virtud de la ley de 1886.

Luis Felipe Alberto, conde de París, nació en París el 24 de agosto del 1838, del príncipe real Fernando, duque de Orleáns, y de Elena, princesa de Mecklenburgo-Schwerin. Contaba diez años cuando la revolución de 1848 expulsó de Francia a su familia, pasando entonces a Alemania, de allí a Inglaterra, luego a Oriente, más tarde a España y después a América. Cuando estalló en Estados Unidos la guerra de secesión entraron él y su hermano, el duque de Chartres, como voluntarios en el ejército federal, distinguiéndose notablemente durante toda aquella lucha, terminada la cual regresó a Europa, consagrándose a trabajos literarios, históricos y económicos, muchos de los cuales publicáronse en la importante "Revue des deux mondes". Estudió profundamente la cuestión social y el problema de las clases obreras, siendo frutos de estos estudios, entre otras, "Las asociaciones obreras en Inglaterra" y "De la situación de los obreros en Inglaterra".

El 30 de mayo de 1864 casóse con la infanta Isabel, hija del duque de Montpensier, la cual le dió cinco hijos: Luis Felipe Roberto, duque de Orleáns, que nació en 1869, las tres princesas Elena, Isabel y Luisa y el príncipe Fernando.



— ¿Es nueva esta cárcel?
— Completamente nueva. ¡Con decirle que hasta han tenido que traer ratones!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Extinguida la línea de Artois por muerte de Enrique, conde de Chambord, quedó el conde de París jefe de la casa de Borbón de Francia, y como tal alegó sus derechos al trono, que hoy han pasado a su primogénito, el duque de Orleáns, de quien tanto se ocupó la prensa de todo el mundo cuando en 1890 se presentó en Paris solicitando cumplir como soldado el deber que la ley militar francesa impone a todos los súbditos de la república, y cuya prisión e indulto fueron tan comentados en aquella misma fecha.

Creado este ducado en 1344 por Felipe VI de Francia para su hijo Felipe, que murió en 1375, desde 1392 hasta 1498 estuvo vinculado en la familia Orleáns-Valois en las personas de Luis, hijo de Carlos V, de Carlos el poeta y de su hijo Luis, que fué luego Luis XII. En 1626 fué restablecido el ducado y conferido a Gastón, hermano de Luis XIII, que murió sin sucesión masculina, pasando entonces el título a Felipe, hermano menor de Luis XIV, esposo de Enriqueta Ana de Inglaterra y fundador de la segunda casa de Francia, la de Orleáns-Borbón, y del tercer ducado de Orleáns. De él arrancan los derechos del conde de París, que era su descendiente por línea directa masculina.





MALTA PALERMO ES UN VALIOSO FACTOR DE BIENESTAR PARA LAS PERSONAS DE EDAD...

Hay ancianos cuyo organismo sobrelleva el peso de los años con admirable airosidad. En muchos casos, el secreto estriba en una alimentación adecuada; y es por ello tan importante la influencia de la Malta Palermo en esas circunstancias, pues unas copas diarias de esta excelente bebida facilitan positivamente la digestión y asimilación, aparte de reconfortar al organismo por sus inestimables virtudes tónicas naturales.

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. Aires





"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Familias en el baile de honor dado por el club General Urquiza.



Concurrentes a la velada de beneficio del club Sportivo Urquiza.



Demostración en honor de la educadora doña Carmen K. de Bottazzini.



Baile llamado 'La noche del jazz" en el club Esteban Echeverría.



Participantes en la audición poética realizada en el Sport Club.



Señoritas de Canicoba y Gómez Quinteros que fueron agasajadas por su actuación en dicha fiesta.



Fiesta social en honor de la profesora señorita Pico Herraiz en el club Echeverría.

COGHLAN



Concurrentes al baile ofrecido por la comisión directiva del club social Amor y Juventud.

BELGRANO



Baile del club Unión y Juventud con fines de beneficencia.

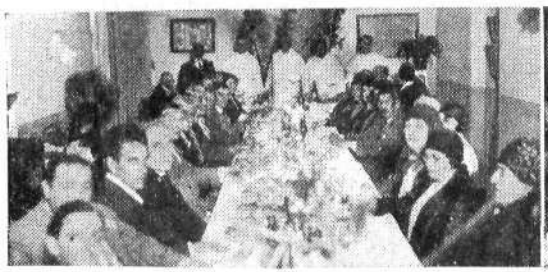
VILLA MODELO



Una parte de la concurrencia al baile del club Compañía Nacional de Omnibus.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN LUIS



Demostración a los padres Saldaña Retamar, Robles y Sadoc, que se ausentaron.



Banquete a los profesores jubilados señores Quevedo y Despuy.

SAN JUAN



Concurrentes a la velada que ofreció la Sociedad Italiana con fines altruístas.

AVELLANEDA (SANTA FE)



Niños comulgantes en el templo parroquial a cargo del padre Milanesio.

LAS TOSCAS



Ceremonia de la bendición de la piedra fundamental para el hospital regional.



La comisión de damas que administra las obras del antedicho hospital.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Fiesta campestre de los componentes de la sociedad Justo José de Urquiza.



El doctor Gadea pronunciando el discurso de apertura de la asamblea de la Concentración Popular.

VILLA MARIA



Demostracion al presbitero José Benard que cumplio las bodas de plata sacerdotales.

TOTORAS



Cuadro dramático del Club Atletico que ha sido homenajeado por la població[n].



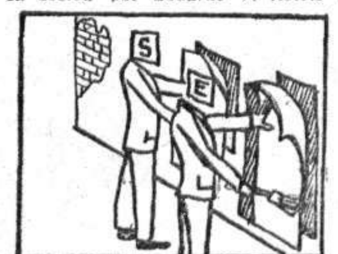
Nº 1
Intercalación, por Jorge G. Luraschi (ciudad)

FRU 500 A 50 TA

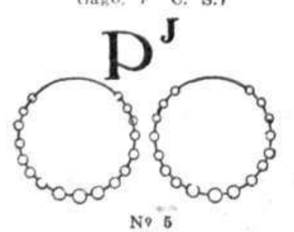
Nº 2
Comprimido, por "Neor el rojo" (ciudad)



Nº 3
Frase en acción por Eduardo V. Roffis (ciudad)



Nº 4
Rebus criptográfico (frase), por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)



Nº 5
Frase comprimida, por Atilio F. Rebori Asensio (ciudad)

HOJA

Nº 6
Refrán comprimido, por Manuel Novoa (ciudad)

MUJER:

DEMONIO.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Veanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1931
CUPON Nº 1687

LA CABELLERA Y LOS GENIOS

Los estudios de César Lombroso sobre las anomalías del genio lleváronle a la conclusión de que las cabezas dotadas de cerebros superlativos no pueden estar provistas de abundantes cabelleras. El célebre alienista podía, en verdad, presentar entre los hombres geniales muchos ejemplares de escaso cabello y de escasa barba; pero sea la que se quiera la relación entre la cabellera y el cerebro, lo cierto es que abundan los ejemplos contra la teoría del sabio italiano.

El doctor Beddoe dice que los adivinos ingleses tienen el pelo castaño o negro, como también son morenos los mejores actores de todas las nacionalidades. Los reformadores religiosos son rubios. Los viajeros y los exploradores son morenos: los rubios sucumben más fácilmente a los calores tropicales.

"Moltke llevaba una peluca que no engañaba a nadie", decía Bismarck, que era pelado como la palma de la mano. Bulwer Lytton, calvo también, reparaba la falta de cabellos con la habilidad de su peluquero. Lord Gladstone y Salisbury perdieron también el pelo antes de llegar a viejos. Chamberlain, el duque de Devonshire y Balfour, pueden enorgullecerse de sus cabelleras. La exuberante melena de William Field haría la fortuna de un violinista. John Redmond, Dillon, T. P. O'Connor, Swift, MacNeill y O'Brien, que suman entre todos 274 primaveras, prueban que los aires del Parlamento no son nocivos a la conservación del pelo, ni mucho menos.

La música y las cabelleras lujuriantes parecen ser dos cosas inseparables: las damas que aspiran a tener un mechón del pelo de Paderewski, Isaye, Kubelik u otros virtuosos, pueden tener siempre esperanzas. Los compositores son también casi siempre favorecidos: Wágner, Verdi, Sullivan, Rubinstein y Gounod, estaban bien dotados de cabello. Listz también peinaba melena de león. De que ni estudios ni inventos quitan el pelo es testigo el ilustre Edison, Alma Tadema, actor, e Ibsen, autor teatral.

Una anécdota de Leoncavallo

El maestro Leoncavallo había tenido que trasladarse a Inglaterra para asuntos particulares. La noche antes de embarcarse de regreso a Italia, en Mánchester, vió que en el teatro local se anunciaba su ópera "Pagliacci".

El maestro quiso asistir de riguroso incógnito a la representación. En la boletería adquirió un asiento de platea, y como un ciudadano cualquiera, tomó asiento en su sitio, dispuesto a gustar del espectáculo.

Caído el telón, un señor que ocupaba la localidad inmediata, entabló conversación con él:

— ¡Qué bella partitura! ¡Esto es una verdadera obra maestra!

— ¡No crea! — replicó Leoncavallo, que se había sentido atacado por el deseo de ser su propio crítico, con objeto, también, de divertirse un poco. — ¿De dónde saca usted que esto pueda ser una obra maestra? Mire, señor, yo soy músico y creo conocer algo del asunto. Puedo asegurarle que no vale absolutamente nada, y si no temiera molestarle, le diría que está basada en una serie de imitaciones y plagios. Por ejemplo: la cavatina es casi en absoluto de Berlioz; el dúo del primer acto, de Gounod, y el final, es una copia indigna de Verdi.

Antes de tomar el tren en la estación, a la mañana siguiente, Leoncavallo compró un diario y por poco se desmaya, al leer en títulos gruesos, a tres columnas: "Declaraciones del maestro Leoncavallo sobre su ópera "I Pagliacci". "Se confiesa plagiario, considerándose un músico desprovisto de toda originalidad".

LA SANGUIJUELA BAROMETRO

La sanguijuela puede hacer el oficio de barómetro. Con ella se puede construir un barómetro tan infalible como el mejor, aunque no para graduar la presion atmosférica, para indicar el buen o mal tiempo.

¡El "aparato" es económico!

Así, por ejemplo, si una sanguijuela permanece inmóvil en el fondo del frasco y se enrosca en forma de espiral, indicará que el día será bueno; pero, en cambio, si ha de llover, la sanguijuela se elevará hasta la superficie del agua y allí se estará mientras dure la lluvia.

En caso de viento próximo, la sanguijuela se agita sin cesar, y si se acerca una tempestad, huye del agua y se adhiere al cristal, pareciendo manifestar inquietud, que se denota por sus movimientos.







KALY LA DIOSA DE LA MUERTE Y EL TERROR





La imaginería popular de la India nos ha dado esta estampa de la cruel esposa de Siva, en el momento culminante de su sangrienta borrachera.

La esposa de Siva, se presenta a la imaginación de los hindúes bajo nombres y aspectos diversos, tales como "Deví", la Diosa; "Durga", la Inaccesible; "Kalí", la Negra, etc. Esta divinidad es una de las populares en la India, particularmente bajo el terrorífico aspecto de "Kalí".

Catalina Mayo, en su libro "La India con los ingleses", ha relatado una visita al templo de la diosa Kalí, existente en Calcuta. Con la manifiesta intención de impresionar a los lectores hace su relato. La estatua de la diosa, en aquel templo, ha sido preparada de acuerdo con la leyenda y la imaginería popular. Es negra de rostro y saca una lengua larguísima llena de sangre. Con tres de sus manos sostiene una cabeza humana desangrándose, un cuchillo, un plato colmado de sangre; y, con la cuarta, parece amenazar a las fieles. Los sacrificios a la terrible diosa, sólo en aquel templo, exigen de ciento cincuenta a doscientas cobras diarias. Los animales son decapitados de un solo golpe por los sacerdotes.

"La sangre corre por los peldaños — relata Catalina Mayo; — los tambores y los gongs parecen pronunciar con sus golpes el nombre de la diosa: "¡Kalí, Kalí, Kalí!" Y los sacerdotes y oficiantes, tocando el suelo con sus rostros, lo repiten. Una mujer se precipita y, de bruces, humedece sus labios en la sangre de las víctimas propiciatorias... Una media docena de perros famélicos y esqueléticos acuden para tomar su parte en el festín.

En el Nepal, las orgías de sangre son desde luego incomparablemente más horribles que en la península. En los comienzos del siglo XIX, cada doce años, se inmolaban dos hombres de alto rango: se les embriagaba, se les decapitaba y con su sangre se teñían las gradas del altar de la diosa. En la actualidad se degüellan aún numerosos búfalos, cuyo sacrificio constituye, según Silvio Leví una pesadilla inolvidable. Se trata, por medio de incisiones hábilmente practicadas, de que un chorro de sangre llegue hasta el ídolo."

Se cita que, para mediados del siglo pasado, durante los diez días de las fiestas de la "Durga puya", se sacrificaron nueve mil búfalos.

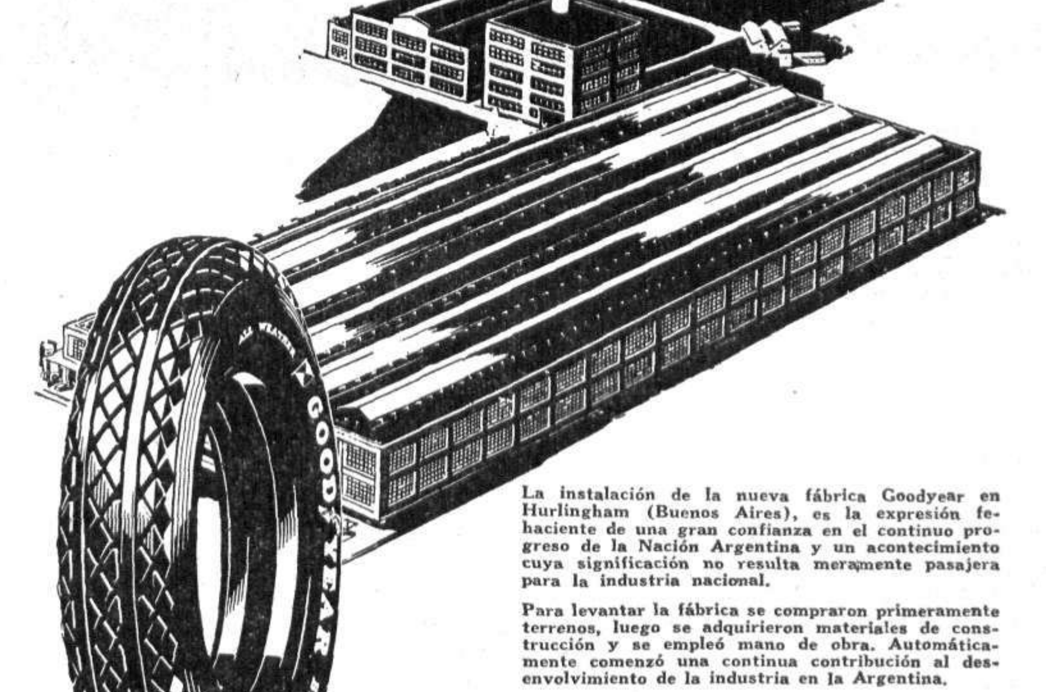
Los textos antiguos hablan no sólo de sacrificios de hombres o de diversos animales domésticos, sino de verdaderas mortandades de cocodrilos, tigres y leones.

Kalí es la diosa del terror, de la destrucción, de la noche y del caos. Es la patrona del cólera, de los cementerios y de los ladrones y criminales. Se la representa ornada con un collar de cabezas humanas y su cintura está formada por un cinto de antebrazos humanos. Danza sobre el cadáver de Siva, su esposo. La leyenda informa que con la alegría de haber dado muerte al gigante fué tal que su exaltación hizo temblar y oscilar la tierra. Siva acudió atraído por el estrépito; pero, como su esposa había bebido la sangre de los gigantes, su embriaguez le impidió ver: le derribó y, muerto ya, danzó sobre él.

Los creyentes acaudalados le ofrendan brazaletes y aros de oro. Es la diosa del odio y del terror; el ídolo más temido y venerado.



GOODYEAR Es Ahora una INDUSTRIA ARGENTINA



La instalación de la nueva fábrica Goodyear en Hurlingham (Buenos Aires), es la expresión fehaciente de una gran confianza en el continuo progreso de la Nación Argentina y un acontecimiento cuya significación no resulta meramente pasajera para la industria nacional.

Para levantar la fábrica se compraron primeramente terrenos, luego se adquirieron materiales de construcción y se empleó mano de obra. Automáticamente comenzó una continua contribución al desenvolvimiento de la industria en la Argentina.

Terminada la fábrica, los salarios que paga y las compras que realiza se convierten en fuente permanente de prosperidad local. Cientos de familias argentinas viven de su funcionamiento. Indirectamente son muchos los que sienten sus beneficios.

De aquí que los miles de automovilistas que usan neumáticos Goodyear en la Argentina, además de continuar recibiendo cubiertas y cámaras de la misma excelente calidad que Goodyear produce en cualquiera de sus distintas fábricas, contribuyen materialmente al progreso de la industria nacional.

NEUMATICOS GOODYEAR S. A.

HURLINGHAM, F. C. P. — Provincia de Buenos Aires.

Anatole France en Capian

Henos frente a la casa. Es sobria, sencilla, hospitalaria, con un aire melancólico, como si sufriera un poco de su abandono... El sombrero de France, su bastón, se encuentran en el paragüero... Los viejos muebles, los grabados, las estampas de antaño, los adornos de las chimeneas, las porcelanas de *toilette*, los objetos menudos, caros a los abuelos, han quedado aquí. ¿Se siente que no hayan sido llevados recientemente al anticuario para aumentar "lo antigüo y legendario"? Todas estas cosas han envejecido unidas y tomado un aire de familia, y bien siguen aquí.

El salón que France había escogido como estudio ha guardado su decoración. Las dos mesas donde trabajaban el maestro y su inspiradora, madama Armando de Caillavet, casi juntas, muestran todavía el tintero, los portaplumas, los borradores, los útiles de escribir en total, dispuestos al trabajo... France levantaba la pluma al aire y...

—France: ¿pero se duerme usted? ¿Si trabajáramos un poquito?...—decía la señora de Caillevet. Y así eran terminadas las páginas iniciadas.

A decir verdad, Anatole France gustaba sobre todo, en Capian, el paisaje, los paseos familiares, las lecturas sin objeto.

"Sobre esta costa — escribía el maestro,—entre las viñas cuyas cepas se retuercen a ras de una tierra caliente, ningún nuevo libro ha venido a solicitar mi crítica perezosa. He releído en las viñas un libro que ha sido para mi como la visita de un sabio amigo. Como la mañana era cálida y tranquila, llevé el libro bienvenido a un bosquecillo de cedros y leí, bajo un árbol, un canto de los pájaros... Sobre el césped uno no piensa en tomar notas. Se es muy desinteresado porque no hay como el aire animado del bosque para hacernos indiferentes a nosotros mismos y para disolver nuestra alma en las cosas. En fin, la sombra movible que tiembla sobre el libro y el rumor del insecto que pasa sobre el ojo y la página mezclan al pensamiento del autor una impresión deliciosa de naturaleza y de vida. El viejo cedro bajo el cual yo me siento habla a su turno y me dice: "¡Lee, lee, a la sombra de mi follaje!"



—¿Qué representa ese cuadro?
—Una bacante.
—Y a mí que me habían asegurado que ya no quedaban más vacantes...



¿Porqué no ver lo que la Nash ofrece antes de comprar ningún coche? Hay tres nuevos ocho en línea en tres tamaños y en tres categorías de precios para elegir. Existe también un nuevo Nash Seis que es una maravilla en todo sentido.

¿Porqué no prueba uno de estos coches antes de hacer su nueva adquisición?

Resultará interesante para nosotros demostrarle el valor que cada uno de ellos encierra.

AGENCIAS en Buenos Aires
Independencia 3165
Lima 1347
Pedro Goyena 1139
Moreno 660
Avda. Alvear 3250

Ehlert-Nash-Motors

SOCIEDAD ANONIMA DE AUTOMOVILES
CASA CENTRAL: DIAGONAL R. SAENZ PEÑA 559
U. T. 33 - Avenida 3252, 1502, 1503

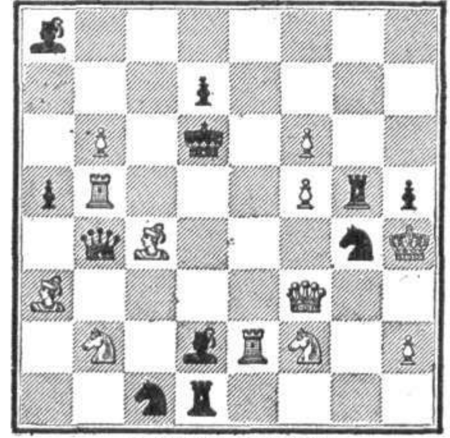
SUCURSALES
En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo y Mitre
En Córdoba
Avda Gral Paz 419
En Mendoza
Espejo 29

Nuevos Talleres de Servicio: Bolívar y Caseros
U. T. 23 - 4546 Buen Orden

AJEDREZ

Problema Nº 74, por T. C. Henriksstad

NEGRAS: 11 PIEZAS



BLANCAS: 12 PIEZAS

(TOTAL: 23 PIEZAS)

Juegan las blancas y dan jaque mate en dos jugadas.

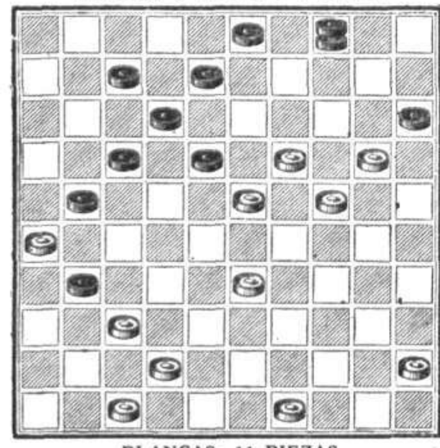


SOLUCION AL PROBLEMA Nº 73

D 8 C D

Problema de damas, por J. Rendering

NEGRAS: 9 PIEZAS Y 1 DAMA



BLANCAS: 11 PIEZAS

Las blancas juegan y ganan.

SOLUCION AL PROBLEMA ANTERIOR

B 11 - 7 28 - 23 38 - 33 32 - 43 44 - 39
N 1 - 12 18 - 29 29 - 38 48 - 11 26 - 44
B 49 - 16.
N pierden, tal es la idea y tal la solución del autor, pero la combinación no es ganadora, en efecto:
B . . . . . . 27 - 21 21 - 17 17 - 12 12 - 8
N 8 - 12 12 - 18 18 - 23 23 - 28 6 - 11
B 16 - 7.
N 28 - 32 y por este movimiento las negras hacen tablas.

Fibrol

Tonifica y Nutre

Cria mùsculos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al dèbil

$ 3.50 el frasco

En las farmacias



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y ARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 187.

Nombre y apellido. . . . .

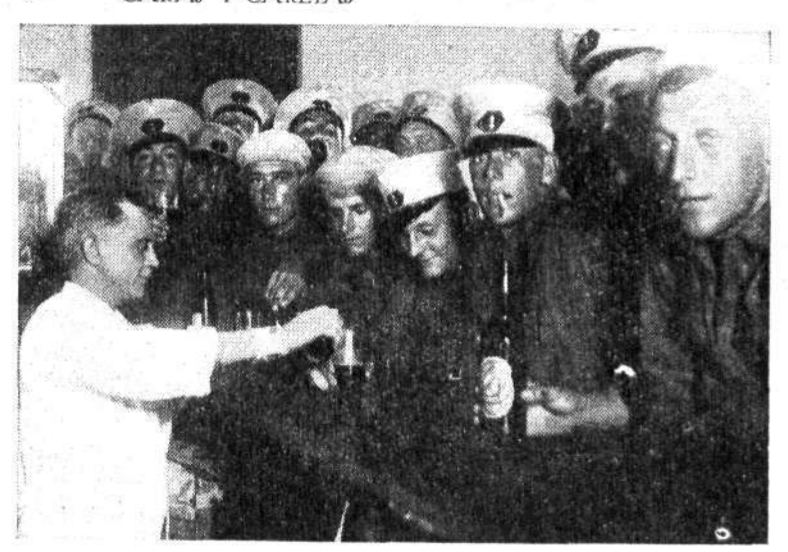
Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Don Miguel, el cantinero del regimiento Granaderos a Caballo General San Martín.

Por FELIX LIMA



En la plataforma de un coche de la línea 31, al doblar el codo de la esquina Charcas y Callao.

—Si me duermo, le ruego, estimado guarda, que me despierte antes de llegar a Cabildo y Leones.

—*¿Va pra Jranadeirus?*

—Sí, guarda. He almorzado relativamente fuerte, ravioles fué el plato clásico del programa culinario de la reunión, y con este calorcete y el medio troli de mendocino con que regué la pasta usted comprende que... ¿quién no se duerme cuando va en rodante?

—*De ida pra el centru, degué tres pasaguerus en Cabildu y Leones, os cuales ajarrarun derecho pra Jranadeirus. ¿Tiene usté conocidus en ese reguimientu?*

—Algunos... Soy de la clase de 1908, y en Granaderos presté servicios. Donde hubo fuego de camaradería, cenizas quedan del afecto. De tanto en tanto me corro hasta el cuartel para tenacear manos amigas y despuntar el cerco vivo de los recuerdos. Hoy saludaré a los suboficiales del primer escuadrón, en cuyas filas yo pasé un añito, y luego, antes de retirarme de esa zona militar, un parrafito con don Miguel, el cantinero del cuerpo.

—*Me imaguinu que el cantineiru de Jranadeirus ha de ser un hombrote de respetable estatura, jarridu y desenvueltu, pra que haja güeju con a longuitud de os conscriptus de dichu reguimientu, guente larjirucha.*

—¿Don Miguel, longaniza?... Pero si es así, ¡así, de chiquitua! Usted y yo lo podemos llevar cómodamente en el bolsillo. Su alzada es la de un cuarto de botella de agua mineral. Sumamente botija. Para montar en un caballo de Granaderos, necesitaría los servicios de una escalera.

—*¿De bombeirus?...*

—Sí, de las extensibles.

—*¿Higu del país?*

—No, es de "alá". Don Miguel Morales, el cantinero, lleva sus diez añitos en Granaderos. De pelo tordillo. Buen gaucho, servicial dentro de lo posible. A mí me fiaba, y, por cierto, yo no lo clavetié.

—*Trabajará de firme don Miguel, ¿no?*

—Duro y parejo. Abre la cantina al toque de diana y la cierra al de retreta, o sea de 5 y 30 de la matina a 8.30 de la sera.

—*¿A cantina de Jranadeirus es tan pequeña comu el cantineiru?*

—¡Epa! Espaciosa, grandota, donde puede maniobrar un escuadrón. Un mostrador alto, estilo "american bar" y bancos contra las paredes. Cuando oficia don Miguel, apenitas asoma su craneana tordilla del mostrador.

—*¿Es él el únicu que despacha?*

—Tiene dos ayudantes, uno de ellos bastante ñato, a quien los conscriptos conocen por "Guesús".

—*¿Qué artículus de boca sirven en a cantina?*

—En materia de bebestibles, chopes, bebidas sin alcohol del tipo chinchibirras, café, leche, café con leche, chocolate y etc.

—*Dija, ¿y viño?*

—También vino, pero el cantinero no puede despachar arriba de un cuarto litro por conscripto y por comida, pues de lo contrario le pegan un levante. Pasemos a los comestibles.

—*¿Potagues?*

—Nada de comida caliente. Prohibido su despacho. Para eso los conscriptos tienen buen rancho, y abundante, de yapa. ¿Quiere saber qué almorzaron ayer, domingo?

—*Hájame el favor de abrirme el apetitu, que voy pra relevu.*

—Sopa, tallarines, guiso de carne con arroz y papas, y fruta. ¿Qué tal?

—*Megor no como eu en a fonda, y aflogo pesu y picu por vuelta, incluidu el viño.*

—Don Miguel tiene buena mano para los sándwiches. De queso, de jamón crudo o cocido, de salame, etc. Un pan francés de los regulares con su correspondiente carga, todo por 0.20. El vasito de vino 0.10. También despacha conservas, fiambres, queso, dulces, masas, empanadas, duraznos en lata, siga la banda.

—*¿Y cijarrillus?*

—Toscaninis, jabones, hojas para maquinitas de afeitar, dentífricos, cordones para los caminantes, peines, cepillos, pomada para el calzado, papel, sobres, tinta, lapiceras, lápices, estampillas, etc. Hay tarifa a la vista. Precios para bolsillos democráticos. Por ejemplo: un vaso grande de cerveza, 0.20.

—*Baratu desde luegu, dadu que a cerveza no admite mula comu ocurre con el viño...*

Félix Lima

Juegos indígenas mejicanos

Los españoles introdujeron el juego de los naipes y los dados, así como el del frontón; y el de los gallos, según los cronistas duchos, vino en la Nao de la China. Y uno se pregunta: ¿los aztecas jugaban? El señor Salvador Mateos Higuera, paciente hurgador de noticias, ha logrado contestarnos que sí. Y para prueba, nos acaba de reconstruir el "patolli".

"Patolli" es el nombre original y exclusivo del juego de la estera; derivándose del nombre de los frijoles, que hacían el papel de dados. A lo que parece — dice el autor de la reconstrucción, — los frijolillos, dados, eran los colorines "chocoyolli" o "chocolines", muy conocidos en la actualidad. El juego de los colorines era siempre trazado y jugado sobre petates de fina urdimbre, los cuales, por su facilidad para recogerse, enrollándolos, y por su peso liviano, ofrecían ventajas en el uso.

Abandonando las conjeturas, el señor Mateos Higuera ha encontrado que dicho juego se hallaba sujeto a reglas dadas por la cronología azteca, tal como se desprende del número determinado de voladores, que eran cuatro; el número preciso de vueltas obligatorias para cada jugador al hacer un vuelo completo, que eran trece y que, sumadas las de todos ellos, daban la cifra 52, ni más ni menos que el número de años que formaban el ciclo, y al segundo con la astronomia, si se tiene en cuenta que se le ha tenido como un juego celebrado en honor del Sol y de la Luna, por unos, y por otros como una representación del sistema solar.

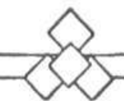
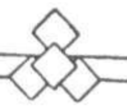
En la creencia de que fueron cinco las piedrecitas y colorines que se empleaban como fichas del juego, se puede llegar al conocimiento de que dichas piezas, al hacer su recorrido por las 52 casillas habidas entre las tres aspas, arrojan la cantidad de 5 por 52, igual a 260, que coinciden con el número de días que tenía la Tonalámatl, que quiere decir papel de los días,o, de otro modo, Cemilsuitlapohualiztle, cuenta de los días o fiestas rituales, y que era el calendario ritual de los aborígenes.

Era frecuente que los juegos se hicieran en "petate", que para los acomodados podía ser de fina palma, y que acostumbraran trazar la cruz y sus divisiones con el producto del árbol del olli ("Olouahuitl"), goma elástica, que en español es el hule, materia de esencia sagrada para los aztecas; pues la empleaban en sus holocaustos a las divinidades, y hasta la aplicaban en unciones. En toda ocasión, advierte el señor Mateos Higuera, dos eran los partidos que tomaban parte en el juego, cualquiera que fuese el número de los jugadores, y eran dos los que llevaban el juego, y los demás estaban solamente en actitud espectante o haciendo apuestas, como lo muestra a las claras el "Códice Magliabecchiano". Cada bando tenía fichas, unas piedrecitas de jade o azules y unos colorines; y respecto al número de ellos los cronistas que consultó el reconstructor no están de acuerdo: para unos eran seis, para otros cinco.



— ¿Y no te has dado cuenta de que llevo vestido nuevo?
— No, hija; ¡como todavía no me han mandado la factura!...
(De *Buen Humor*, Madrid)

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1686 - (24-1-31)



Los dos elefantes están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde está el caballo del pobre Don Quijote?

ADIVINANZAS

SOLUCIONES DEL Nº 1686

I El día.

II El diente.

País de estupendas riquezas

De las riquezas fabulosas de los príncipes indios se habla muy a menudo, aunque con bastante inexactitud. Por eso, no poca gente se pregunta si esas riquezas tan alabadas no serán pura leyenda.

Es preciso, pues, poner las cosas en su punto. No todos los soberanos de la India son ricos. Algunos de ellos que gobiernan en territorios exiguos y sobre un número de hombres irrisorio, particularmente los rajaes de los distritos montañosos del norte, son muy pobres.

Los soberanos de la India son más de trescientos, pero los reconocidos oficialmente por el gobierno inglés y que en su calidad de príncipes reinantes tienen derecho a las veintiuna salvas de ordenanza cuando viajan por el exterior, no llegan a dos docenas.

En el distrito de Rajputana hay un conjunto como de una docena de estados semiindependientes sobre los cuales Inglaterra no ejerce más que una simple protección, y cuyos maharajaes pueden considerarse como verdaderos Cresos.

Entre esos estados, los principales son los de Gwallor, Bhopal, Indore, Alwar, Jaupur y Udaipur.

Sus soberanos tienen derecho a acuñar moneda y a hacer emisiones de sellos de correo, limitados éstos a circular dentro de los límites de sus reinos. Estos monarcas son inmensamente ricos. El maharajá de Alwar tiene la costumbre de ragalar el dia de su cumpleaños su peso en oro al más pobre de su reino.

El maharajá de Jaipur posee, entre otras muchas cosas, una colección de alfombras persas de gran antigüedad que, según un perito londinense, vale la no despreciable suma de ocho millones de libras esterlinas. Su colección de joyas y piedras preciosas es por su variedad y valor considerada como única en el mundo.

El Gaekwar de Boroda tiene a la entrada de su residencia cañones de oro puro.

Del maharajá de Kapurtala se ha hablado mucho. La cuantia de sus riquezas es del dominio público.



—Chica, he perdido algo, y no me acuerdo qué.
—Entonces lo que has perdido ha sido la memoria.
(De *Buen Humor*, Madrid).



—¿Pero usted cree que las matemáticas son tan difíciles?
—Mucho. Mi médico me mandó que no bebiera más que tres veces al día, y raro era el día que no me equivocaba.
(De *Le Rire*, Paris)

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

2 (escríbase con claridad).



TELEFUNKEN 31

el mejor y más barato receptor de su clase.

T 31 B
para Baterías . . . $ 90.—

T 31 G
para corr. continua . . $ 195.—

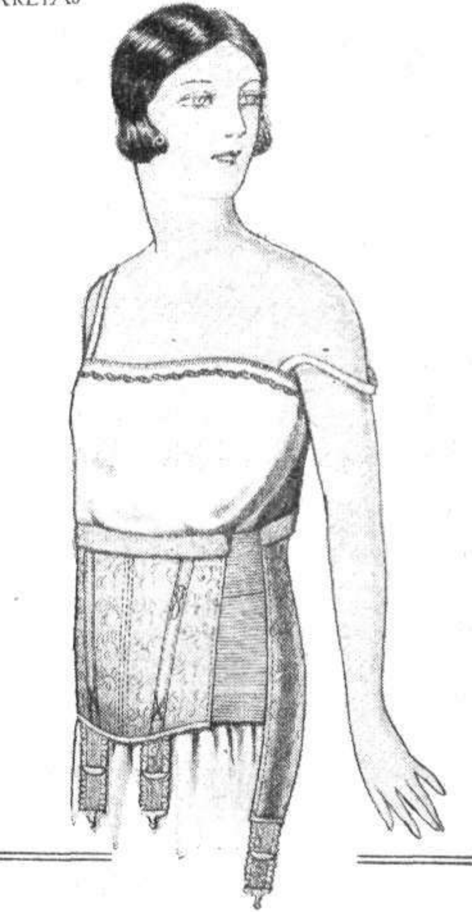
Altoparlante L 666 . . $ 27.—
Altoparlante CANTOLA $ 47.—
Altoparlante
ARCOPHON 3. $ 70.—

TELE FUN KEN

Pida una demostración a su proveedor predilecto

TELEFUNKEN

CARLOS PELLEGRINI 450 - Bs. AIRES



Su cuerpo merece una buena faja

Compre usted una buena faja y no malgaste su dinero en la adquisición de fajas ordinarias que aparte de su escasa duración, son de deficiente confección, ajustando donde no deben y dejando sueltas las partes donde debieran ajustar.

Use usted las que hace la CASA PORTA, aumentando en esta forma el número de damas que saben vestir bien y saben cuidar su cuerpo.

Si usted adquiere una faja en la CASA PORTA, adquiere usted una prenda de calidad superior y de corte anatómicamente exacto, lo que agregado a su confección impecable obtendrá de ella un rendimiento muy superior a su precio.

Las fajas de la CASA PORTA son confeccionadas únicamente con materiales elegidos de la mejor calidad que importa directamente. Esto explica su prolongada duración y sus precios tan moderados.

Concurra usted a la CASA PORTA o solicite el catálogo "F", que remite gratuitamente.

CASA DE CONFIANZA

PRECIOS EQUITATIVOS

Antigua CASA PORTA

VICTORIA 755 - Buenos Aires.

NOTA MUY IMPORTANTE. — La Casa Porta no tiene sucursal y es la única de este nombre en la Capital y el resto del país. Con esto ponemos en guardia al público de los que con el mayor descaro imitan nuestro nombre, nuestros dibujos, modelos y sistema.

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Españolita. — Tome tres cucharaditas por día (durante la época dolorosa) del siguiente elixir:

Tintura de hammamelis . .	5	gramos
Tintura de belladona . . .	5	„
Alcoholatura de melisa . .	30	„
Glicerina	30	„
Jarabe simple hasta	300	„

Abecedario. — Villa Guillermina. — La entozoosis del intestino es a menudo muy rebelde, de modo que nada tiene de raro la persistencia de sus trastornos. Sin prejuzgar en su caso particular, ocurre a menudo que cuando parece agotada la acción de la emetina, las decocciones de ipecacuana, se muestran todavía activas. De cualquier modo a mi juicio, si los trastornos se prolongan, valdría la pena practicarse un examen rectoscópico.

Gloria. — Concordia. — La comezón de la nariz es, en efecto, un síntoma de la existencia de vermes en el intestino, pero ni es constante ni tiene significación precisa. En la lepra no hay, propiamente hablando, comezón o prurito, sino un verdadero coriza.

Mujer joven de Santa Fe. — Enfermedades del ovario o de la matriz hay desgraciadamente muchísimas. Habría que saber concretamente de qué se trata en su caso, porque algunas de tales enfermedades pueden, en efecto, provocar la esterilidad, pero muchas otras no alteran la capacidad generadora de la mujer.

P. H. Torres. — Buenos Aires. — Le convienen los baños termales, por ejemplo Cacheuta y Puente del Inca. Diez a quince baños, de acuerdo con la técnica que le prescribirán en el mismo balneario, bastarán para el caso.

Un ferroviario. — Caseros. — Es muy frecuente para mí oír lamentaciones como la suya. Por supuesto que, semejante estado, no depende sino en pocos casos de la ausencia de afecto. Otras son las causas. Por esto, es imposible señalar un remedio, sin el estudio previo, no sólo de la "enferma" sino también de la psicología del caso. Pero en general, como dice Max Hulner, un especialista en estas cuestiones, si fueran los hombres casados propiamente instruídos, habría menos quejas de ellos. Y no digamos que para aprender esta ciencia haya que leer a Ovidio...

Hebe Luz. — Santiago del Estero. — Aceptando el origen gástrico de la fetidez hay que corregir la dispepsia causal, con la alimentación adecuada. Además, puede ayudarse, tomando dos o tres sellos por día, en el momento de las comidas, iguales a los siguientes:

Mentol	0,01	gramos
Polvo de anís	0,05	„
Polvo de carbón vegetal . .	0,10	„
Salicilato de magnesia . . .	0,30	„

Ignorante e ingenua. — M. M. — 1º: Se trata del mismo médico que usted conoció; 2º: Las indisposiciones periódicas de las mujeres no son un inconveniente para la práctica de los baños higiénicos, aunque sobre este asunto el prejuicio en contra sea general; 3º: La detención del período puede depender de causas puramente locales (insuficiencia ovárica, embarazos, etc.) o generales (enfermedades debilitantes, trastornos nerviosos, etc.). El remedio es el de la causa.

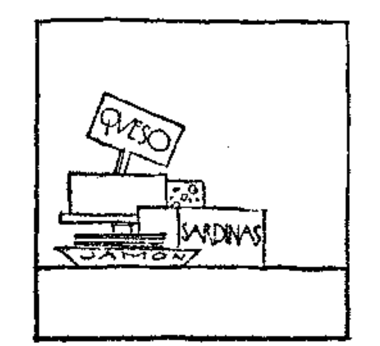
Margarita del Campo. — El régimen alimenticio que sigue es adecuado. Sobre todo es importante, tratándose de intoxicaciones intestinales con repercusión hepática, evitar cuidadosamente la ingestión de guisos y frutas, aparte, por supuesto, de las salsas y condimentos, que son verdaderos venenos en los enfermos como usted. No debe purgarse como lo hace, sino simplemente tomar todas las mañanas en ayunas una cucharadita de sulfato de soda en medio vaso de agua caliente o tomando una cucharadita de aceite de ricino por las noches, antes de acostarse; si estas dósis fueran insuficientes para mover el vientre, puede aumentarlas a dos cucharaditas. Además, debe tomar dos

Dr. JUAN

EL VALOR CALORICO

Cuando el médico instituye un régimen alimenticio, tiene en cuenta, además de la composición química del alimento que ordena, el valor calórico de éste, es decir, el número de calorías que cederá durante su disgregación total en el organismo.

Como se puede suponer, alimentos de distinta calidad pueden dar igual número de calorías y estas "equivalencias" permiten al médico variar el régimen sin alterar su valor energético. Damos a continuación algunas de estas equivalencias.



1 huevo puede reemplazarse por cada uno de los siguientes alimentos: 30 gramos de jamón, sin gordura; 25 gramos de sardinas al aceite; 15 gramos de queso más 5 gramos de manteca; 15 gramos de tocino cocido más una yema.

30 gramos de carne equivalen: a 30 gramos de salmón en conserva; a 25 gramos de sardinas; a 30 gramos de atún; a

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

píldoras por día (mañana y tarde) iguales a la siguiente:

Extracto de belladona	0.02	gramos
" de beleño	" 0.02	"
" de valeriana	" 0.05	"

María Luisa A. — Buenos Aires. — Cuando las sales de oro provocan reacciones generales y locales como en su caso, hay que exagerar la prudencia en su uso y hasta suprimirlo, si no se quiere provocar verdaderos desastres.

A. Díaz. — Catriló. — Puede usar la solución siguiente, comenzando por 5 gotas en cada comida (dos veces por día) y aumentando de una gota en cada comida (dos gotas por día) hasta llegar a 25 gotas por comida (50 gotas por día). Manténgase en esta dosis durante 10 días y baje después, gradualmente, como subió:

Yodo	1	gramos
Yoduro de potasio	4	"
Agua destilada	" 30	"

Carlos T. Arose. — Buenos Aires. — El liquen plano no es una enfermedad "mala", en el sentido de "venérea", ni tampoco porque sea incurable. Pero hay que reconocer que, en muchos casos, es de una tenacidad desesperante. Del origen, poco se sabe, aunque se supone, con fundadas razones, su dependencia con las alteraciones del hígado, primitivos o secundarios a los de otros órganos. El tratamiento consiste en el régimen lácteovegetariano, la hidroterapia y la medicación arsenical. Localmente, dan buenos resultados las lociones fenicadas templadas al 1 por 1000.

Thomas and Lucas. — Tucumán. — La operación del varicocele no tiene gravedad y, además, cuando ha sido bien practicada, no va seguida de recidivas. Es, en realidad, el tratamiento radical del varicocele. Los suspensores son un medio paliativo, que ayudan para ir tirando, pero nada más.

Descontento. — Buenos Aires. — El hipogenitalismo no es una simple cuestión de lo que usted parece creer. Está más en relación con los caracteres. Y, precisamente, el otro factor es el menos accesible a la medicación opoterápica. Pero, de cualquier modo, nada cuesta ensayarla, señor Descontento.

Blanca Azucena. — Buenos Aires. — Es habitual que en la estación de los calores disminuya el apetito, aun tratándose de personas sanas, lo que es una verdadera válvula de seguridad contra los excesos alimenticios del verano, fuente de muchos males. Tratándose de personas delgadas, puede ser conveniente estimular el apetito, no precisamente con los aperitivos de moda, que son contraproducentes, sino, por ejemplo, con una taza de caldo bien caliente o de jugo de carne asada. También son útiles los amargos, como la genciana, el colombo, la quassia, la nuez vómica, tomados en tinturas y en cantidades variables, según los casos, antes de las comidas.

Sarlé. — Mendoza. — El uso de las sales arsenicales o bismúticas, en el tratamiento de la sífilis, debe ser dejado al arbitrio del médico, pues son muchos los factores que hay que tener en cuenta al instituir un tratamiento.

Terrible duda. — Buenos Aires. — Las bronquitis intensas pueden producir la aparición de hilillos o puntitas de sangre en el esputo. Pero el fenómeno no tiene ninguna significación funesta.

Puntano. — San Luis. — Salvo contra indicación formal y expresa, toda amígdala crónicamente infectada debe extirparse.

N. S. Durga. — Capital. — Hágase examinar la vista, practíquese un análisis, mantenga el vientre corriente y aliméntese preferentemente con verduras cocidas y compotas.

B. A. P. — Ucacha. — Lleve el vientre abrigado con una buena faja de franela. Aliméntese con verduras cocidas, harinas, quesos y dulces. Tome tres sellos por día iguales al siguiente:

Bismuto	0.25	gramos
Carbón vegetal	0.25	"
Magnesia	0.10	"
Polvo de belladona	0.02	"

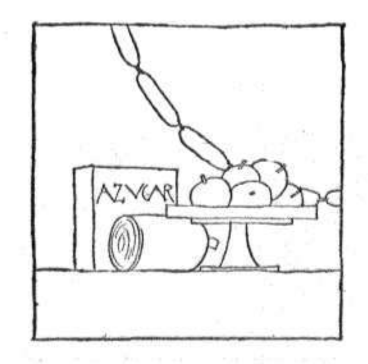
A. MASSA

---

seis ostras; a 35 gramos de riñones frescos; a 6 gramos de gelatina y cuatro gramos de manteca.

100 gramos de naranja pueden substituir a: 160 gramos de sandía; 120 gramos de ananá; 120 gramos de melón; 120 gramos de durazno; 80 gramos de manzana; 55 gramos de banana; 60 gramos de higos; 60 gramos de ciruelas; 90 gramos de membrillo.

50 gramos de pan equivalen a: 150 gramos de papas peladas; a 300 gramos de naranja



y un huevo; a 200 gramos de naranja y 100 gramos de leche; a 200 gramos de papas y 90 gramos de manzana; a 30 gramos de azúcar y una clara de huevo; a 25 gramos de carne y 70 gramos de banana.

20 gramos de panceta equivalen a: 13 gramos de jamón más cuatro gramos de manteca; a 17 gramos de nueces; a 1 huevo más siete gramos de aceite; a 10 gramos de salchicha fresca más 10 gramos de aceite; a 10 gramos de mortadela y 15 gramos de manteca.

Alimentación y belleza

El problema de la alimentación ha venido estudiándose con atención singular, sin que hasta la fecha sea posible determinar sin equivocarse los alimentos que convienen a cada persona. Sin embargo, sabemos que hay alimentos dañinos y poco nutritivos, aunque gratos al paladar, y platos de verdadero alimento sano, sencillo y barato que debiéramos aprender a estimar en lo que valen.

Hay personas que no toleran las verduras; que odian las espinacas, contemplan con horror las cebollas y apartan con disgusto un plato de ensalada. Quizás mientras sean jóvenes esas personas conserven una salud inalterable, pero el desdén de aquellas hortalizas se paga muy caro en años posteriores con trastornos intestinales, reuma y envejecimiento prematuros.

Desde pequeños se debe enseñar a los niños a comer ciertos manjares indispensables para la conservación de la salud: aficionarlos al pan negro, a la comida sencilla en que entren pocas frituras, salsas y condimentos. El paladar de un niño sano no necesita ningún estímulo y sobran picantes y especias en sus comidas. Grandes y chicos deben aprender a paladear las verduras cocidas, el pan sin grasa y la leche, encontrando en ellos su verdadero gusto de alimentos sanos y nutritivos.

Es una falta imperdonable acostumbrar a un niño a no comer más que pasteles o masas indigestas, guisos y postres que no alimentan y que acaban por pervertirle el gusto. Quien mastica bien, conservará siempre la salud; pero el hábito no se adquiere sino desde los primeros años.

Será en vano que nuestro buen sentido nos indique cuáles son las cosas que nos dañan y cuáles las que nos aprovechan, si la gula ha ganado ya suficiente terreno para hacernos imprescindibles ciertos bocados que nos perjudican. Y de allí vienen la obesidad, las enfermedades del estómago y de los intestinos, el artritismo y el envejecimiento prematuro.

Esta cuestión de la alimentación es esencialmente importante y base principal de la cultura física. Rara es la mujer que puede conservar su juventud y su belleza si se alimenta de una manera errónea. La falta de educación del gusto en el sentido sensato de la palabra, la obligará a dejar en el plato, a la vez que muchos manjares de apariencia engañosa, el brillo de los ojos y el lustre de la cabellera, y también, poco a poco, la salud.

El comer poco y bien, esto es, alimentos sanos y nutritivos, es, junto con el ejercicio y el aseo, los mejores secretos de tocador que han exisitido en el mundo.



He aquí cómo supone el dibujante que Carlos Chaplin enseñará a su hijo a dar los primeros pasos.



Tres en Uno es una combinación perfecta de tres aceites: animal, mineral y vegetal. A estos triples componentes se debe que el Tres en Uno rinda un servicio mayor y sea más económico que cualquier aceite ordinario.

ACEITA

Toda clase de máquinas y mecanismos ligeros tales como máquinas de coser, bicicletas, maquinillas, escopetas, abanicos eléctricos, fonógrafos, etc.

IMPIDE EL MOHO Y CORROSION

de todas las piezas de metal y niqueladas, tales como estufas, cocinas, herramientas, patines, muelles, etc.

LIMPIA, LUSTRA Y PRESERVA

toda clase de armas de fuego, instrumentos, cerraduras, goznes, etc. Pule y lustra madera labrada.

Tres en Uno puede comprarse en todos los buenos almacenes.

Fíjese en la marca de fábrica en rojo.

THREE - IN - ONE OIL COMPANY
18 Nueva York, E. U. A.



EL
ACEITE DE LINO
PURO
Crudo o Cocido
MARCA
DURABEL
ES DE
Calidad insuperable

ni en la República Argentina ni en otra parte del mundo, existe mejor calidad de

ACEITE DE LINO
que la de marca
DURABEL

PARA INFORMES O COMPRAS AL POR MAYOR DIRIGIRSE A:
FABRICAS
PABLO CONCARO
Almirante Brown 340/60 - Bs. Aires

LOTERIA NACIONAL

6 y 12 de FEBRERO — PREMIO MAYOR

$ 100.000

ENTERO VALE, $ 22.— DECIMO, $ 2.20

A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA
BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

Oportunidad para los Automovilistas!



Antiparras "Protector", modelo "Sport", de metal blanco, son símil - cristales irrompibles y un par verdes de repuesto, a. . . . $ 2.95

LUTZ, FERRANDO y Cía. - Florida, 240 - Bs. As.

$ 100.000

A SORTEARSE LOS DIAS 6 Y 12 DE FEBRERO

Entero $ 22.— Décimo $ 2.20

Pedidos del interior remitir $ 1 para gastos de envío

JUAN MAYORAL
Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378
BUENOS AIRES

LOTERIA DE MONTEVIDEO

LA MAS EQUITATIVA DE TODAS

SORTEOS DEL MES DE FEBRERO DE 1931

UNA JUGADA EXTRAORDINARIA. Solamente 17 millares, a realizarse el día 9 de Febrero, $ 150.000 oro uruguayo, o sean aproximadamente $ 375.000 argentinos. Billete entero, $ 80.— m/n. argentinos. Décimo, $ 8.— m/n. argentinos. Día 14, $ 50.000 oro uruguayo, o sean aproximadamente $ 125.000 argentinos. Entero, $ 27.— m/n. arg. Quinto, $ 5.40 m/n. arg. Día 20, $ 60.000 oro uruguayo, o sean aproximadamente $ 150.000 argentinos. Entero, $ 33.— m/n. arg. Décimo, $ 3.30 m/n. arg. Día 27, $ 60.000 oro uruguayo, o sean aproximadamente $ 150.000 argentinos. Entero, $ 33.— m/n. arg. Décimo, $ 3.30 m/n. arg. A cada pedido debe agregarse un peso argentino para gastos, envío certificado y remisión de extracto oficial. Para pago, aceptamos cheques y giros postales y bancarios a nuestro nombre y pagaderos sobre Buenos Aires, Rosario y Montevideo. Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el Banco Anglo Sud Americano, sucursal Callao 273, Buenos Aires, y los de Rosario en el mismo Banco Anglo Sud Americano de Rosario, mandándonos la boleta de depósito como comprobante. Los pedidos son atendidos en el día a vuelta de correo y bajo sobre sin membrete. Pida programa de sorteos, que se remite gratis. Giros y órdenes deben dirigirse únicamente a la antigua y acreditada Agencia de

ANDRES VIVES

Calle 25 de Mayo 307 - Cas. de Correo 501
MONTEVIDEO (Rep. Or. del Uruguay)

Las nuevas invenciones palpitan en los viejos libros

Para quien piense y considere la historia del progreso humano hay un hecho desconcertante; hecho que se reproduce a cada página de la historia misma, y es: que todas las invenciones, todas las victorias de la ciencia sobre la naturaleza, han sido y son, inmediatamente, aplicadas por el hombre para matar al hombre.

De tal manera, de todos los artes el que ha progresado más en el curso de los últimos siglos es el "arte de matar"...

Desde el día en que, según la expresión de Víctor Hugo: "El hombre tomó posesión del aire, como del agua el alción", no hubo más que una idea: usar de esa conquista para matar.

Hace poco nos cuenta un cronista amigo, hojeaba yo un pequeño libro que llegará a los cien años dentro de tres lustros: "Guèpes", de Alfonso Karr, de 1844, y mis ojos cayeron sobre este pasaje en el cual el fino panfletista habla de un inventor llamado Pedro Gire, el que meditaba en bombardear las ciudades desde los aires.

"Pedro Gire, dice, encontraba que el globo ha terminado su carrera pacífica y lo destina a constituir una máquina de guerra. Es evidente que si se llegara a dirigir seriamente los globos, no habría que reírse de los aeronautas. En efecto, el globo, tripulado por dos o tres hombres y llegado a una altura inaccesible a las balas, podría dejar caer sus bombas de diversos tamaños y clases, y en pocos instantes una ciudad sería sumida en un verdadero caos, sin que pudiera oponerse en modo alguno".

Esas reflexiones las había concebido Alfonso Karr por la lectura que acababa de hacer de la "Memoria de Pedro Gire, relativa a los globos como máquinas de guerra, con medios de dirigirlos".

Y como la memoria fué sometida a las autoridades, llamadas "competentes", el funcionario encargado de examinarla declaró, según parece: "¡Esto es grotesco!"

Lo cual indignó precisamente a Alfonso Karr.

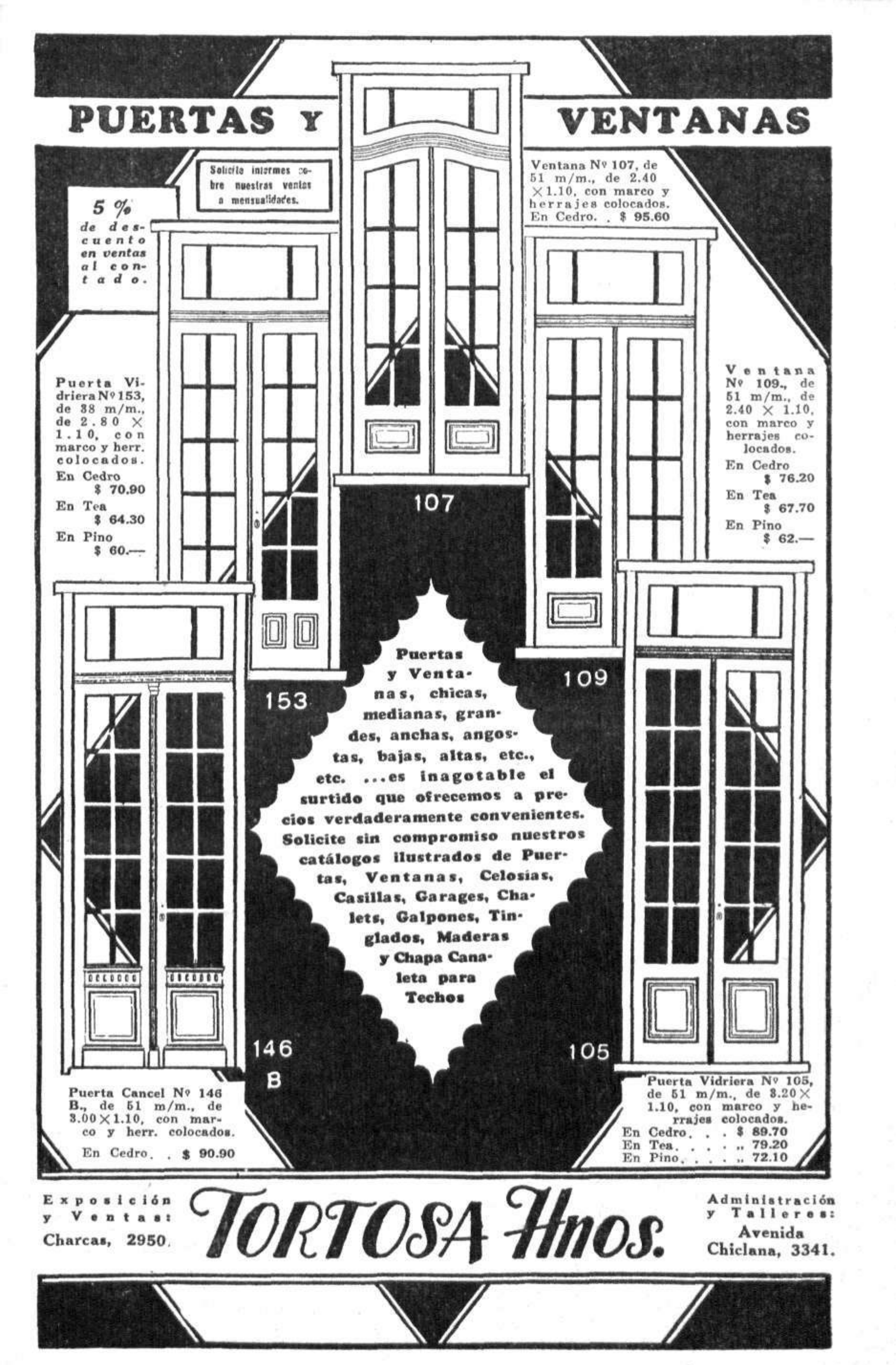
—¿Es grotesco? — expresó Karr, — pues bien, si yo fuera ministro me habría dado cuenta de que la invención del señor Gire es seria. La historia del vapor debería enseñarnos a no reir de nada sin examen.

Como se ve, la idea de bombardear las ciudades no es tan nueva como los guerreros contemporáneos se apresuran a expresar.

Lo cual hace pensar en que los métodos que se emplearán en la próxima guerra han tenido ya sus precursores desde hace mucho.

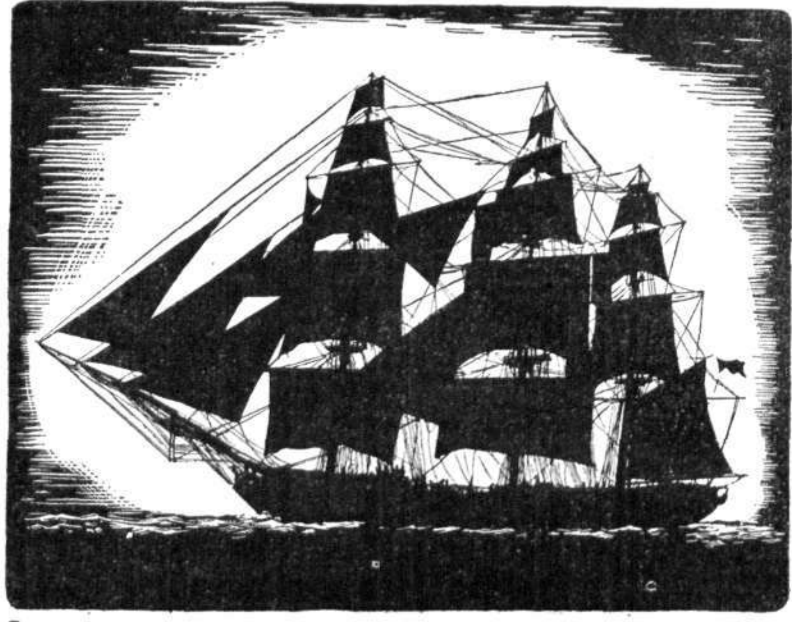


— ¿Cuánto me cobraría usted por enseñar a mi señora a guiar?
— Tres pesetas la hora.
— Muy bien. Tome usted dos mil a cuenta.
(De *Buen Humor*, Madrid)



PUERTAS Y VENTANAS
Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
5 % de descuento en ventas al contado.
Ventana Nº 107, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados. En Cedro. . $ 95.60
Puerta Vidriera Nº 153, de 38 m/m., de 2.80 × 1.10, con marco y herr. colocados. En Cedro $ 70.90 En Tea $ 64.30 En Pino $ 60.—
Ventana Nº 109., de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados. En Cedro $ 76.20 En Tea $ 67.70 En Pino $ 62.—
107
153
109
146 B
105
Puertas y Ventanas, chicas, medianas, grandes, anchas, angostas, bajas, altas, etc., etc. ...es inagotable el surtido que ofrecemos a precios verdaderamente convenientes. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Chalets, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos
Puerta Cancel Nº 146 B., de 51 m/m., de 3.00×1.10, con marco y herr. colocados. En Cedro. . $ 90.90
Puerta Vidriera Nº 105, de 51 m/m., de 3.20× 1.10, con marco y herrajes colocados. En Cedro. . . $ 89.70 En Tea. . . . „ 79.20 En Pino. . . . „ 72.10
Exposición y Ventas: Charcas, 2950.
TORTOSA Hnos.
Administración y Talleres: Avenida Chiclana, 3341.

CARAS Y CARETAS



La historia trágica y grotesca del marino que enloqueció de amor.

Es una de las más bellas historias de amor que se conocen, y en otras épocas, en que aun no habían desaparecido por completo el sentido de la poesía, se hubiera compuesto con esta historia verdadera una hermosa leyenda: la leyenda del marino y de la criolla. Relatemos brevemente esta conmovedora y melancólica aventura.



Cristóbal Paulino de la Poix, caballero de Freminville, marino, naturalista, arqueólogo, olvidado como marino y como naturalista y como arqueólogo, merece, al menos, que su nombre perdure como el de uno de los amantes más apasionados y sinceros.

Nació en Ivry, en 1787, de una familia de ingenieros. En 1801, ingresó en la marina militar, cuando sólo tenía catorce años y debutó como "edecán agregado" (tal era el grado) de Latouche-Treville. Muy valiente, el adolescente se distinguió de inmediato, en particular durante el segundo ataque de Boulogne llevado a cabo con ímpetu arrollador por el almirante inglés Nelson.

Era valiente, ya lo hemos dicho. Era más que valiente. Era aventurero y arriesgado. Cuando el capitán de fragata Leduc partió para las regiones polares, en 1806, con su "Sirena", se hizo agregar a la expedición. Recorrió y estudió las costas de la isla de Enckuysen, una parte de las islandesas y regresó a Francia en 1807. Fué nombrado, entonces, teniente de navío. Llegó la Restauración y la acogió con entusiasmo; pero, hombre inquieto y andariego, guardóse muy bien de permanecer en la corte. No cesó de navegar: el Báltico, las costas del Africa occidental, ambas Américas y las islas del Pacífico fueron visitadas en repetidos viajes.

Fué precisamente en las Antillas, en el pequeño archipiélago de los Santos, donde su vida sentimental experimentó la profunda crisis de que hablamos más arriba.

Freminville había partido de Brest, a bordo de "La Nereida", el 20 de febrero de 1822. Echó anclas en el archipiélago de los Santos, unos islotes donde los habitantes ricos de Pointe-a-Pitre solían pasar los días más cálidos del verano. "La Nereida", fatigada y maltrecha por la penosa travesía, necesitaba algunas reparaciones.

Un día que se demoró sobre un banco de corales, fué sorprendido por el mar y arrollado por una ola que le arrojó, desvanecido, sobre la costa. Pasó una dama de la colonia veraniega; consternada, llamó a algunos indígenas y, entre todos, transportaron al herido hasta su casa. Esta dama, hermosa, tenía una hermana aun más bella: Carolina, de diez y siete años. ¿Hay que decir algo más? Se entabló el idilio, y su apasionamiento fué en aumento hasta que, habiendo estallado una rebelión de negros en la Martinica, "La Nereida" debió levar anclas con toda premura y llevar consigo a Freminville.

—Regresaré... Unos pocos días de separación, nada más que unos días...

Los marinos no disponen de sus horas. Freminville y "La Nereida" no estuvieron en el archipiélago de los Santos sino en diciembre de 1822. El joven oficial acudió a la casa de su hermosa. La encontró cerrada, solitaria. El jardín, abandonado. Freminville, con el corazón torturado por terrible angustia, regresó al embarcadero. Pasó por el cementerio y, mirando maquinalmente una tumba recién cubierta, leyó con horror la lápida: "Carolina... Falleció el 30 de noviembre de 1822".

Freminville no derramó una sola lágrima. Regresó a su barco y se hizo cargo de su servicio.

En 1831, finalmente, solicitó su retiro, y, lejos del mar—el segundo amor de su vida—la tragedia se precipitó: un día se vistió de mujer, a la usanza de las naturales de la Guadalupe, con pañuelos y telas de colores chillones, dió en hacerse llamar la señorita de Freminville y escribió un libro: *Ensayo sobre la influencia física y moral de la indumentaria femenina*, que firmó: Carolina de L. y publicó en París, en 1831.

Estaba loco y, al poco tiempo, fué internado.

Algo sobre pieles de lujo

Los mustelidas prestan gran aporte a la industria de la peletería. Recordemos que los mustelidas forman la familia de los pequeños mamíferos carnívoros cuyo tipo es la marta, llamada en latín: *mustela*.

Todo el mundo conoce esos animalitos. La naturaleza los ha vestido muy bellamente... aunque omitió perfumarlos, y su mal olor salvaje les ha valido el mote común de "bestias apestosas".

La marta está vestida lindamente, con un vestido largo y abundante, suave al tocarlo y de un cálido tinte carmelito. La garganta lleva una mancha amarilla rojiza. La verdadera marta, o marta de los pinos, vive en el sur de Europa más bien que en el norte. Pero ha sido tan perseguida, que está desapareciendo. Ya no se la encuentra sino en los grandes y densos bosques, sobre todo en los de pinos.

Arisca, muy arisca, nunca sale de los bosques para acercarse a las moradas de los hombres. Es la enemiga irreductible de la ardilla y de los pájaros. Sus saltos en los árboles son poco menos que vuelos.

La marta *fouina* es mucho más abundante. Vestida de gris obscuro, tiene la garganta marcada de blanco y esa mancha blanca se bifurca hacia atrás. Su piel es menos fina y menos abrigada que la de la verdadera marta. Pero frecuentemente se da en los campos el aristocrático nombre de marta a la simple *fouina* que gusta de vivir en los cedros. Los huecos de los árboles son sus moradas preferidas; pero cuando viene el invierno, suele buscar los sitios poblados por el hombre. Los graneros son su encanto. Es muy voraz y ágil, pudiendo pasar por un agujero de ratas. Cazadora nocturna, ataca las aves de corral. Le encantan los huevos, las frutas, la miel...

La pequeña hermonia o *beleta* a pesar de ser la más breve de la familia, da que hablar... Su audacia es terrible. No obstante, hace bien a los huertos, pues mata los roedores. Así compensa con creces los daños que suele causar.

La herminia tiene la cola más larga. Su pelaje de verano es rojo por encima y blancuzco por debajo. El vestido de invierno es blanco, salvo el extremo de la cola, que siempre es negro.

Intrépida y valiente, la herminia da caza a los roedores. Se la encuentra a veces en pleno día, sobre todo cuando tiene familia, a la que adora y cuida mucho.

En cuanto a la marta zibelina, cuya piel ya no tiene precio, sólo se la puede encontrar en Siberia.



UN DESESPERADO

—Haces muy mal en perder la calma en el juego.

—Pero, querida, si es lo único que me queda por perder.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR "MONARCH"

La perfección mecánica y la belleza de escritura de los nueves modelos provocan la admiración de cuantos pulsan su teclado suave y ligero. Modelo 60, en 8 tamaños distintos. Modelo Portátil, esmaltado en bonitos colores.

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

Taller de Reparaciones. Papeles, cintas y carbónicos.

HAY AGENCIAS DISPONIBLES

Tenemos UNDERWOOD, REMINGTON, ROYAL y SMITH

Solicite la lista "U" para máquinas usadas provenientes de cambio. Todas garantizadas.

Representantes exclusivos de las máquinas de escribir "MONARCH".

CERRITO, 544 — BUENOS AIRES



PILDORITAS

REUTER

Son maravillosas contra el estreñimiento. Basta tomar 1 ó 2 Pildoritas por noche para obtener en breve tiempo la normalización de sus funciones intestinales.

PIDALAS EN TODAS LAS FARMACIAS



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv.). Sección Avisos, 8082 (Riv.). Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



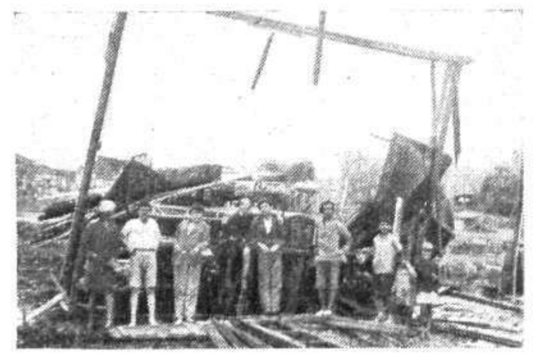
Uno que se queja

— Yo considero
que en todas partes sobra el dinero.
— ¡No sea pavo!
No hay un centavo.
Yo lo he sabido por un banquero
que es muy amigo de mi portero.
Mis relaciones,
que en ocasiones
me han ayudado con mucho gusto,
me han dado un susto
con sus consejos y reflexiones.
Dicen que hoy día,
si no me toca la lotería,
no tendré un cobre;
que, el antes rico, se ha vuelto pobre;
que nadie fía, que nadie presta;
que no hay un peso.
¡Fíjese en eso!
Se aguó la fiesta.
Vivo inactivo
y eso me enerva y eso me angustia.
¿Para qué vivo?
Mi cara mustia
dice bien claro que estoy ocioso.
Mi amigo López, siempre rumboso,
que es, según creo, de los más típicos
comentadores de asuntos hípicos,
jura, lloroso,
que nadie compra madapolanes,
ni serpentinas,
ni mazapanes,
ni medicinas.
Mi amigo Pérez, viudo sensible
a quien amaron sus tres mujeres,
sostuvo anoche que es imposible
que nadie pague los alquileres.
Unos renuncian a sus placeres,
como un colega que es hombre cauto
y hace ya días que vendió el auto.
Y otros se olvidan de sus deberes.
Aunque me precio de conocerlos,
yo no me explico lo que les pasa.
Si voy a verlos,
ninguno de ellos está en su casa.
Nadie me quiere prestar ayuda.
¿Quién me apuntala? ¿Quién me socorre?
¡Lo que se corre!
¡Lo que se suda!
Un conocido muy respetado
y adinerado,
pues en su tienda
vende millares de la estupenda
gorra inconsútil,
grita, indignado:
"¡Todo es inútil!
¡Todo está muerto!"
Sé, por desgracia, que eso es lo cierto.
¿Nuestro destino
puede torcerse? No estoy seguro.
¿Ya no hay comercio? Me lo imagino.
¿Ya no hay industria? Me lo figuro.
Y así concluye de dar la lata
uno que aburre por lo elocuente
y a los amigos les pide plata
continuamente.

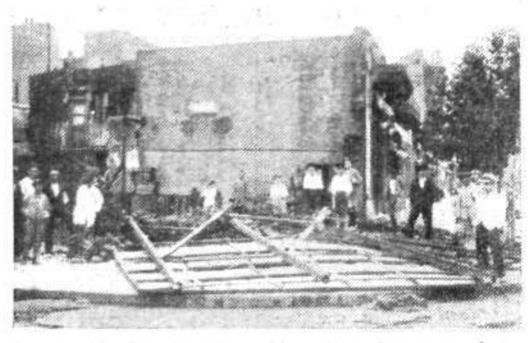
DIBUJOS DE ALVAREZ

NOTAS

Un violento temporal se



En Belgrano, Juramento y Dragones, una habitación de madera resultó destruída completamente.



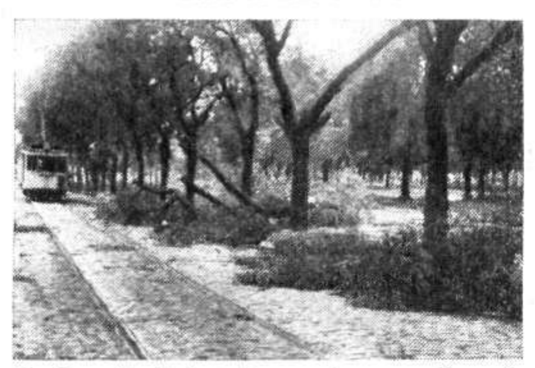
En avenida San Martín y Magariños Cervantes, hubo destrozos de consideración.



En avenida San Martín frente al número 1475, la fuerza del viento rompió un poste de teléfono.



En la misma cuadra, frente al número 1415, resultaron dañados tres hilos del teléfono.



En Chacarita el viento huracanado, que sopló a velocidad de 113 kilómetros por hora, derribó gran cantidad de árboles.



Estado en que quedó el auto que chocó contra una columna en la avenida Alvear, resultando un muerto y dos heridos.



Subteniente de bomberos voluntarios de Lanús, José Gerona.



Cabo de bomberos de la Capital Federal, José V. Carrizo.

Valerosamente redujeron a una peligroso insano armado con arma de fuego.



En Bernal, un tranvía atropelló en 9 de Julio y Lavalle a un camión, destrozándolo completamente, sin causar, empero, víctimas.



Hermosa planta con 30 tomates, cultivada por la señora de Etchevarne.



Foca hallada en Mar del Plata, y que fué domesticada rápidamente.

desencadenó sobre Buenos Aires



En avenida Quintana, frente al número 337, un árbol fué arrancado de raíz.



Impresionante aspecto que presentaba después del temporal la acera de Las Heras frente al Jardín Botánico.



En Boedo y San Juan, un gran letrero luminoso se vino al suelo estrepitosamente.



Frente al Jardín Zoológico el vendaval arrancó de raíz un gran árbol de la calle Las Heras.



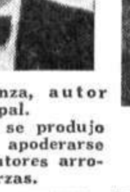
En avenida San Martín y Donato Alvarez, este negocio fué seriamente dañado.

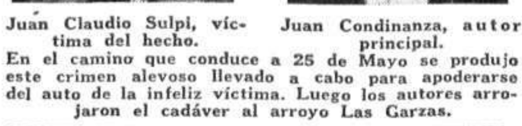


Juan Claudio Sulpi, víctima del hecho.

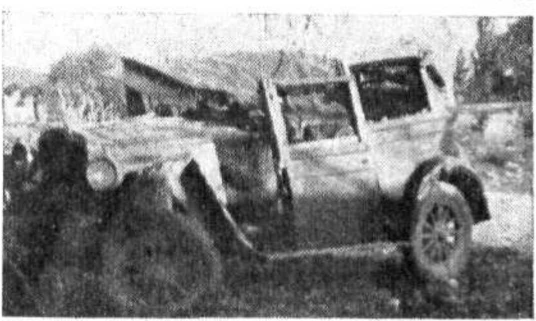


Juan Condinanza, autor principal.

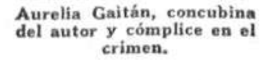




En el camino que conduce a 25 de Mayo se produjo este crimen alevoso llevado a cabo para apoderarse del auto de la infeliz víctima. Luego los autores arrojaron el cadáver al arroyo Las Garzas.

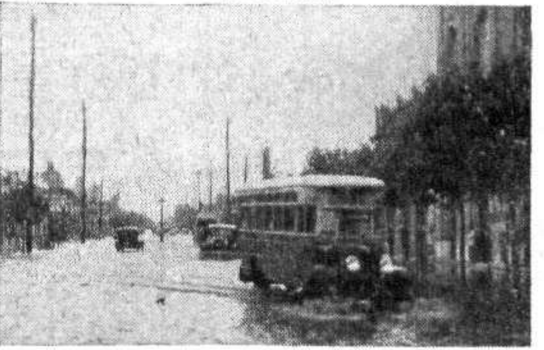


Estado en que quedó el automóvil que se precipitó por el puente del arroyo Saldán, en Villa Allende, Córdoba, salvándose milagrosamente la persona que lo ocupaba.



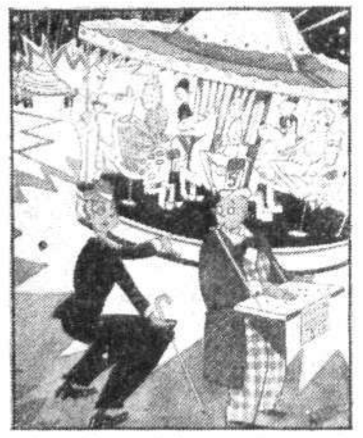
Aurelia Gaitán, concubina del autor y cómplice en el crimen.

Funcionarios policiales de la localidad que intervinieron en la pesquisa.



Una de las principales calles de Lomas de Zamora, la avenida Necochea, tal como quedó después de las últimas copiosas lluvias.

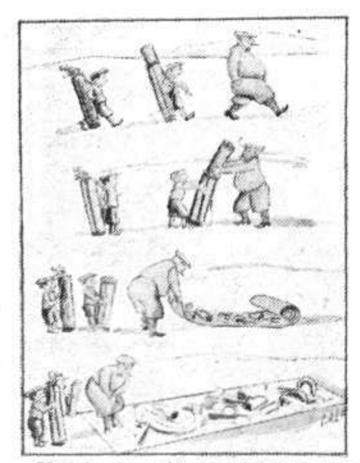
LA SEMANA



El turfman ebrio. — ¿Es la primera carrera?
(De *Judge*, Nueva York)



— No sé lo que es, Pepe; pero cuanto más te hablo me siento más cerca de ti.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



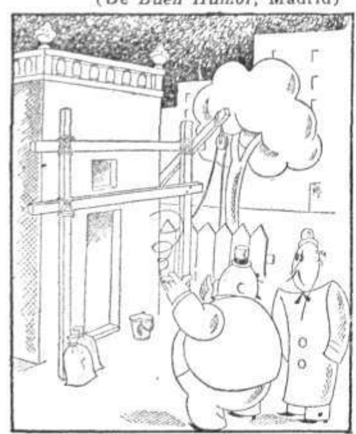
Modelo de golf en miniatura portátil.
(De *Judge*, Nueva York)



— Sí; antes se apodaba el "Chato de Villacaballos"; pero ahora todo el mundo le llama "El peseta".
— ¿Por qué?
— Pues porque cada día tiene menos valor.
(De *Buen Humor*, Madrid)



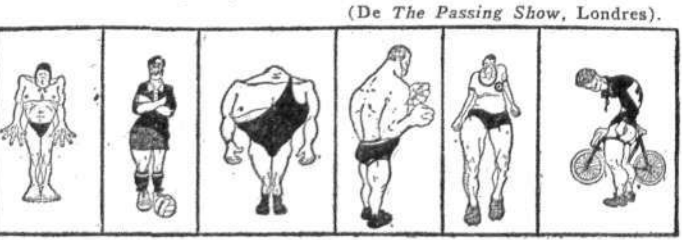
— Oye, ¿me prestas dos duros?
— Bueno. Si no te quedas con ellos mucho tiempo.
— Descuida, que mañana ya no los tengo.
(De *Buen Humor*, Madrid)



El propietario, al arquitecto. — Transijo con los jarroncitos; paso porque haya usted hecho esa ventanita tan pequeña; pero por lo que no puedo pasar es por la puerta.
(De *Buen Humor*, Madrid)



El agente. — Tiene usted un magnífico pelo, y en su pasaporte dice que es usted calvo. ¿Es que el pasaporte es falso?
El viajero. — No; el pelo.
(De *The Passing Show*, Londres).



Los deportes y sus consecuencias.
(De *Goetz*, Berlín)



El ex campeón de golf sale a arreglar su jardín.
(De *The Humorist*, Londres)



El artista. — ¡No se puede pintar! En todas partes encuentra uno idiotas que lo están mirando.
(De *The Humorist*, Londres).



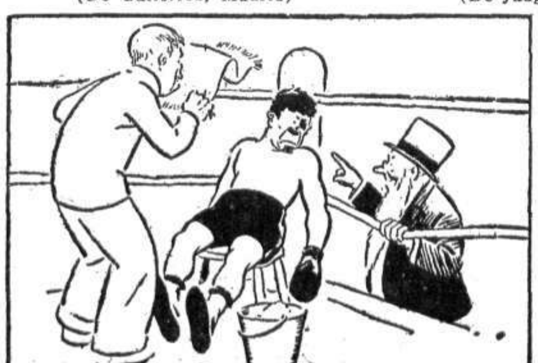
— ¿Tiene la bondad de señalarme la muela enferma?
(De *Gutiérrez*, Madrid)



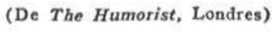
El changador, a la estatua. — ¡Paciencia, amigo; así es la vida!
(De *Judge*, Nueva York)



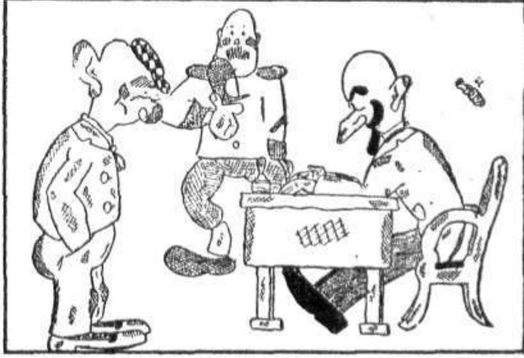
— ¡Qué barba... ridad!
(De *Buen Humor*, Madrid).



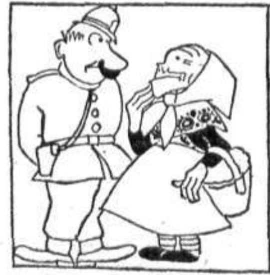
— Eso del ojo no es nada. Mi esposa de vez en cuando me los deja así, y en seguida pasa.



(De *The Humorist*, Londres)



— Se le acusa de haber robado una bandeja de plata.
— ¡Eso no es cierto! Es que fuí de visita y me dijeron: "Tome usted lo que quiera", y tomé la bandeja.
(De *Buen Humor*, Madrid)



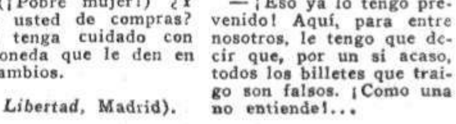




— ¿Por dónde se va a la Puerta del Sol? Porque como acabo de llegar, y no sé nada.

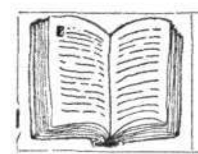
— Por esa calle, todo seguido.
— ¡Dios se lo pague!... Como soy una ignorante...

— (¡Pobre mujer!) ¿Y viene usted de compras? Pues tenga cuidado con la moneda que le den en los cambios.



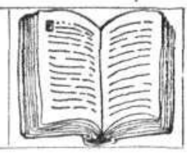
— ¡Eso ya lo tengo prevenido! Aquí, para entre nosotros, le tengo que decir que, por un si acaso, todos los billetes que traigo son falsos. ¡Como una no entiende!...

(De *La Libertad*, Madrid).



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"YENIA", por MARGARITA E. ARSAMASSEVA



CÁUCASO, altivo rey de la tierra, te consagro mi verso. En un país a ti extraño, en un país del Norte, desterrado, contigo sueño, te canto y te amo..." La estrofa que copió al principio de su cautivante novela resume el espíritu de Margarita E. Arsamasseva. En un país del sur, desterrada, la autora dedica todo su arte a Rusia. No ha intentado adoptar su talento al ambiente. Tal vez algún día nos ofrezca relatos de cosas aquí sucedidas. Por lo pronto, en "Yenia" luce magníficas dotes de observación y una técnica admirable. Puede leerse la novela a la par de las mejores que produce la literatura rusa. Los personajes, especialmente la protagonista, ofrecen sensaciones y emociones de realidad. Los pormenores exóticos, la hondura y la incoherencia de los caracteres, los escrúpulos sentimentales, todo lo que distingue a los novelistas de aquel país esmaltan la narración. La manera literaria rusa, cuya influencia en la novelística de todos los países es innegable, viene ahora hasta nosotros directamente. Arsamasseva honra así a sus maestros. Lo único que se pudiera decir de "Yenia" es que fuese una traducción; pero Arsamasseva ha forjado con sus propias manos ese romance extrañísimo. En él palpitan almas que a pesar de sus modalidades se nos parecen, pues la duda, el capricho, los anhelos y las divagaciones del espíritu ruso se asemejan a los que viven en nosotros. Si así no fuese, no podríamos resistir, ni comprender, ni gustar tales novelas de prolija psicología.



"LIBRO PARA LA PAUSA DEL SABADO", por CESAR TIEMPO



TAMBIÉN César Tiempo permanece adicto a su raza; pero como nació acá, ofrece en sus versos matices donde se alían lo porteño con lo judío. "Libro para la pausa del Sábado" es una profesión de fe, más respetuosa que piadosa. Las costumbres del ghetto porteño están descritas con cariño, de un modo similar al que puso Heine en su "Libro de los cantares". "¡Aleluya! ¡Aleluya! — ríe el sol en la lluvia. — Lluvia rubia y festiva — sobre la judería. — Aleluya que hermanas — voz semita y cristiana". Los versos transcritos son muestra del tono fraternal que César Tiempo emplea en este volumen de sentidas composiciones. La familia y los hermanos de estirpe le inspiran tiernos decires. Y es original este buen poeta y sabe ofrecer su corazón sinceramente. "¡Amigos! ¡Amigos, guardadme el secreto: — seréis comensales de *nuestra* hostería — después que la rosa más linda del ghetto — consienta ser mía!" En ésta y en casi todas las estrofas encuentra el lector detalles de inspirada gracia. César Tiempo ha publicado un libro valioso, donde el amor a los suyos y a su tierra se unen armoniosamente: "Letra para una danza judía", "Alta está mi ventana sobre el mundo", "Versos en la muerte de Larry Semon", "Para Al Jolson", "Salmos del inmigrante israelita" y "Canto fúnebre a un bar desaparecido" son las mejores entre las buenas páginas.

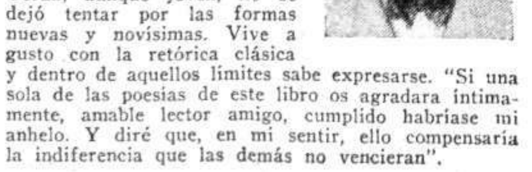


"LA ALCANCIA DE BARRO", por PEDRO ALVAREZ TERAN



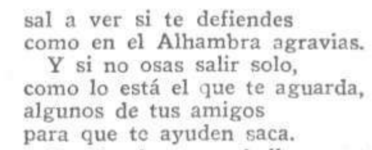
DICE el poeta, justificando así el título de su primer libro: "La alcancía de barro, sonora, vibradora, — es el alma que marcha por el mundo conmigo. — En ella va guardando — mi emoción, que es un niño, — las diversas monedas que la vida le da: — Unas grandes de cobre pesado del hastío, — otras hechas con plata de esperanza y de ensueño, — y otras de oro acuñadas... oro puro de olvido". Alvarez Terán es un poeta joven que en estas páginas de CARAS Y CARETAS empezó a soñar públicamente. De pronto callóse, desapareciendo de la metrópoli. Anduvo así en silencio y ahora vuelve con su volumen. En esta primera ofrenda, anuncio de otras más ricas, Alvarez Terán nos describe su vida interior y los seres y cosas que la rodean. Es un poeta de tan buena ley como las moneditas de su alcancía. "La canción del olvido imposible" es una alcancía de lindas imágenes, y, por el estilo: "Travesía", "Canción de una mañana luminosa", "Recordar es volver", "Sarcasmo" y otras. Alvarez Terán, aunque joven, no se dejó tentar por las formas nuevas y novísimas. Vive a gusto con la retórica clásica y dentro de aquellos límites sabe expresarse. "Si una sola de las poesías de este libro os agradara íntimamente, amable lector amigo, cumplido habríase mi anhelo. Y diré que, en mi sentir, ello compensaría la indiferencia que las demás no vencieran".





Romance morisco

ZAIDE



Si tienes el corazón,
Zaide, como la arrogancia,
y a medida de las manos
dejas volar las palabras;
si en la vega escaramuzas
como entre las damas hablas,
y en el caballo revuelves
el cuerpo, como en las zambras,
si el aire de los bohordos
tienes en jugar la lanza,
y como danzas la toca
con la cimitarra danzas;
si eres tan diestro en la guerra
como en pasear la plaza,
y como a fiestas te aplicas,
te aplicas a la batalla;
si como el galán ornato
usas la lucida malla,
y oyes el son de la trompa
como el son de la dulzaina;
si como en el regocijo
tiras gallardo las cañas,
y en el campo al enemigo
le atropellas y maltratas;
si respondes en presencia,
como en ausencia te alabas,
sal a ver si te defiendes
como en el Alhambra agravias.
Y si no osas salir solo,
como lo está el que te aguarda,
algunos de tus amigos
para que te ayuden saca.
Que los buenos caballeros,
no en palacio, ni entre damas,
se aprovechan de la lengua,
pues es do las manos callan;
pero aquí que hablan las manos,
ven y verás como habla
el que delante del Rey
por su respeto callaba.
Esto el moro Tarfe escribe,
con tanta cólera y rabia,
que donde pone la pluma
el delgado papel rasga.
Y llamando a un paje suyo,
le dijo: "Vete a la Alhambra,
y en secreto al moro Zaide
da de mi parte esta carta,
y dirásle que le espero
donde las corrientes aguas
del cristalino Jenil
al Generalife bañan".

Anónimo





LA AVARICIA

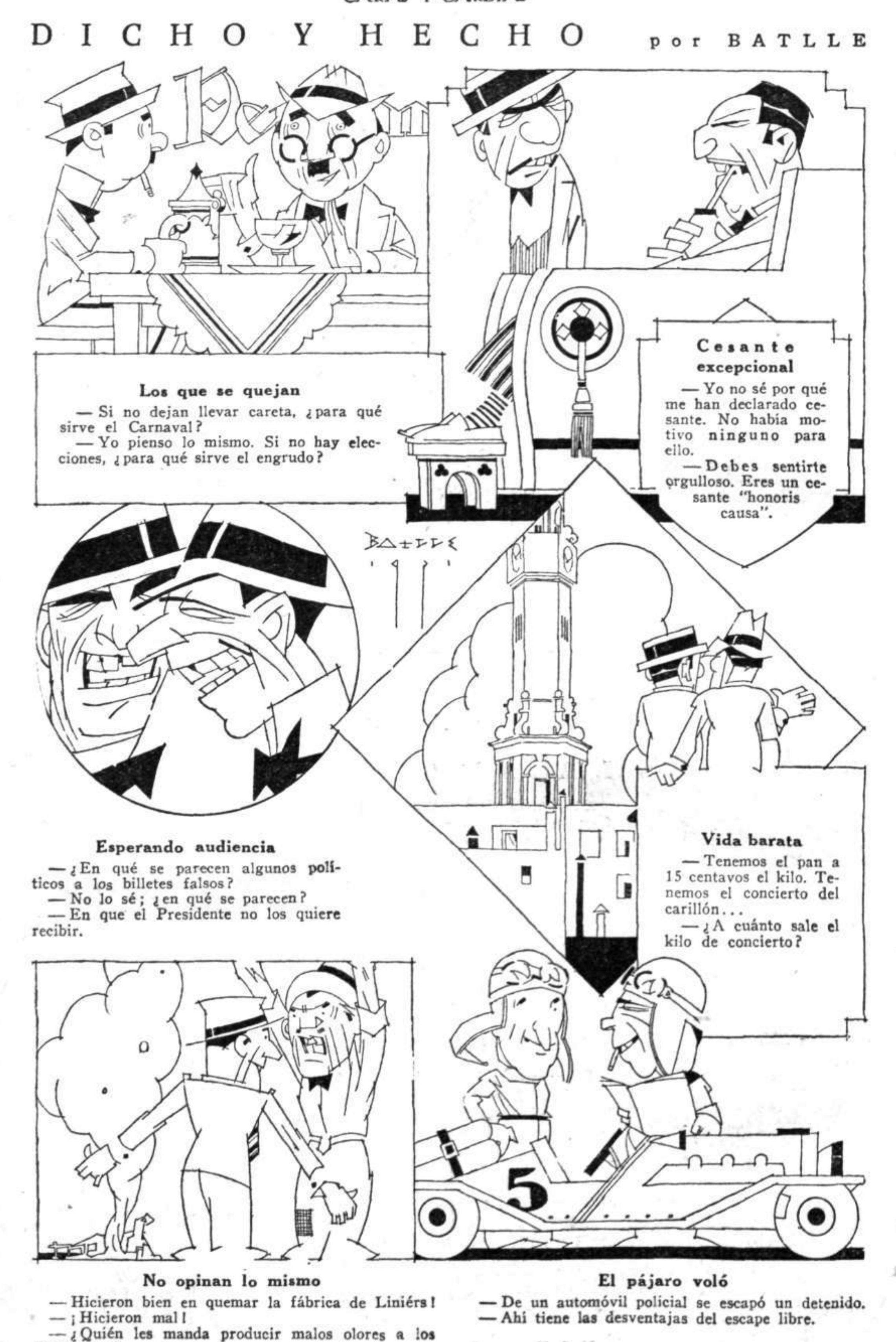
Castiga el cielo a Tántalo inhumano,
Que en impía mesa su rigor provoca,
Medir queriendo en competencia loca
Saber divino con engaño humano.
Agua en las aguas busca, y con la mano
El árbol fugitivo casi toca;
Huye el copioso Erídano a su boca,
Y en vez de fruta toca el aire vano.
Tú, que espantado de su pena, admiras
Que el cercano manjar en largo ayuno
Al gusto falte y a la vida sobre,
¿Cómo de muchos Tántalos no miras
Ejemplo igual? Y si codicias uno,
Mira el avaro, en sus riquezas pobre.

En segura pobreza vive Eumelo
Con dulce libertad, y le mantienen
Las simples aves, que engañadas vienen
A los lazos y liga sin recelo.
Por mejor suerte no importuna al cielo,
Ni se muestra envidioso a la que tienen
Los que con ansia de subir sostienen
En flacas alas el incierto vuelo.
Muerte tras luengos años no le espanta,
Ni la recibe con indigna queja,
Mas con sosiego grato y faz amiga.
Al fin, muriendo con pobreza tanta,
Ricos juzga sus hijos, pues les deja
La libertad, las aves y la liga.

Juan de Arguijo



DICHO Y HECHO por BATLLE



Los que se quejan

— Si no dejan llevar careta, ¿para qué sirve el Carnaval?

— Yo pienso lo mismo. Si no hay elecciones, ¿para qué sirve el engrudo?

Cesante excepcional

— Yo no sé por qué me han declarado cesante. No había motivo **ninguno** para ello.

— **Debes** sentirte orgulloso. Eres un cesante "honoris causa".

Esperando audiencia

— ¿En qué se parecen algunos políticos a los billetes falsos?

— No lo sé; ¿en qué se parecen?

— En que el Presidente no los quiere recibir.

Vida barata

— Tenemos el pan a 15 centavos el kilo. Tenemos el concierto del carillón...

— ¿A cuánto sale el kilo de concierto?

No opinan lo mismo

— Hicieron bien en quemar la fábrica de Liniérs!

— ¡Hicieron mal!

— ¿Quién les manda producir malos olores a los fabricantes?

— ¿Quién les manda tener nariz a los vecinos?

El pájaro voló

— De un automóvil policial se escapó un detenido.

— Ahí tiene las desventajas del escape libre.